



**GOBIERNO DEL ESTADO DE HIDALGO
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA DE HIDALGO
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL-HIDALGO**



MAESTRÍA EN INTERVENCIÓN E INNOVACIÓN PARA EL DESARROLLO EDUCATIVO (MIIDE)

**“LA LECTURA REFLEXIVA COMO DISPOSITIVO
DE INVESTIGACIÓN-INTERVENCIÓN
DESDE LA ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL”**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRÍA
EN INTERVENCIÓN E INNOVACIÓN
PARA EL DESARROLLO EDUCATIVO**

PRESENTA:

OLIVIA CANTE CHAVARRIA

DIRECTOR DE TESIS

DR. ANTONIO ZAMORA ARREOLA

CO-DIRECTORA

MTRA. LOURDES GARCÍA CASTILLO

PACHUCA DE SOTO, HGO; ABRIL DEL 2021.



DEDICATORIAS

A mi madre, mujer incansable, quien ha sido mi más grande ejemplo de tenacidad y lucha diaria, la mujer que más admiro en el mundo.

A mi esposo, mi compañero de vida y a mi amada hija Abril, ellos son mi motor, mi motivo para soñar...

A mi padre y mis hermanas quienes con sus palabras de aliento me han impulsado siempre.

Mi agradecimiento extensivo para todos académicos de la MIIDE, en especial para la Mtra. María de Lourdes García Castillo y al Dr. Antonio Zamora Arreola, quienes con su paciencia y sabiduría fueron pieza fundamental para la realización de mi trabajo de tesis. Asimismo agradezco a mis lectores: Dr. Pablo Zapata Perusquía, Dra. Adelina Castañeda y Mtro. Iván Escalante, quienes con sus sugerencias y comentarios fortalecieron éste trabajo.

INDICE

	Página
INTRODUCCIÓN	
1. “De oruga a mariposa, tomando un posicionamiento como investigadora-interventora”	18
1.1. La emergencia de la intervención educativa	24
1.2. “Somos parte de un todo”	26
1.3. Crear escenarios desde la colectividad y la otredad	27
CAPITULO I. LA LECTURA REFLEXIVA COMO UNA NECESIDAD DE TODOS	
1. APROXIMACIÓN EXPLORATORIA A LA REALIDAD SOCIO-EDUCATIVA DEL ESTABLECIMIENTO ESCOLAR	31
1.1. Estrategia metodológica del diagnóstico socioeducativo	32
1.2. El proceso de indagación	33
1.2.1 Hacer visible lo no enunciable...	33
2. ACERCAMIENTO AL ESCENARIO DE INTERVENCIÓN	36
2.1. La entrada al escenario de intervención	36
2.1.1. Cualificaciones que me potencian como animadora y facilitaron el proceso indagatorio	38
2.2. Características del escenario de intervención	39
2.2.1. La emergencia de un nuevo centro escolar	40
2.2.2. Vislumbrando recursos y necesidades	40
2.3. “Unos llegan, otros se van”	42
2.4. Docentes: ligados por el espacio y el tiempo	45
3. SENTIDOS Y NECESIDADES DETECTADAS	47
3.1. Entre luces e incertidumbres	47
3.2. Cualificaciones y características de los integrantes del colectivo	50

3.3. Nos sensibilizamos y dinamizamos en colectivo	51
4. UNA DEMANDA QUE EMERGE Y SE RECONSTRUYE	52
4.1. Historia del proceso para identificar y delimitar la problemática-demanda	52
4.2. Visibilización y enunciación de la demanda a intervenir: <i>“La lectura reflexiva es una necesidad de todos”</i>	53
4.2.1 Cambiando paradigmas de enseñanza	55
4.2.2 Vislumbrando la necesidad de reflexionar, subjetivar y recrear valores	57
4.3. Comenzamos a generar propuestas: como fuerza-poder en potencia del colectivo	61
CAPITULO II. LA ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL COMO METODOLOGÍA PARADIGMÁTICA DE INVESTIGACIÓN-INTERVENCIÓN	
1. NOCIONES Y GÉNESIS DE LA ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL	67
1.1. Conceptualizaciones sobre la noción de la animación sociocultural	67
1.2. La animación sociocultural en Europa y su evolución	69
1.3. Emergencia y despliegue de la Animación Sociocultural en América Latina	70
2. REFERENTES EPISTEMOLÓGICOS DE LA ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL	71
2.1. El carácter multidisciplinar de la Animación Sociocultural	71
2.2. La Animación Sociocultural como práctica educativa	72
3. MODALIDADES Y ÁMBITOS DE LA ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL	73
CAPITULO III. PLANEANDO EL VUELO DE UN RACIMO-COLONIA DE MARIPOSAS	
1. PLANIFICACIÓN SURGIDA DE LA VOZ DEL COLECTIVO	78
2. PERFILANDO EL DISPOSITIVO DE INTERVENCIÓN	80
2.1. La lectura constituye un marco excepcional para favorecer la educación en valores	81
3. METODOLOGÍA DE TRABAJO DE NUESTRO PROYECTO	82
3.1. Objetivo General	84

3.2. Objetivos Específicos	85
3.3. Actividades centradas en la lectura de reflexión para abordar valores y construir experiencia	85
3.3.1. Nuestro espacio de lectura infantil: dispositivo para circular la palabra	86
3.3.2. Creciendo Juntos	87
3.3.3. Cafés literarios, para multiplicar la reflexión y convivencia	90
4. Cronograma de actividades	91

CAPITULO IV. EMPRENDIENDO EL VUELO EN COLECTIVO

1. NUESTRO ESPACIO DE LECTURA INFANTIL	94
1.1 Proyectamos cuentos para construir experiencia social sobre valores	96
1.1.1. “El león que no sabía escribir”	97
1.1.2. “Yo te tengo a ti, tú me tienes a mí”	100
1.1.3. “De qué color es un beso”	103
1.1.4. “Estela grita fuerte”	105
1.1.5. “El divorcio de papá y mamá oso”	109
1.2. Leemos y representamos cuentos, para la buena y sana convivencia en comunidad	111
1.2.1. Conociendo estrategias para representar cuentos y proyectar prácticas de sana convivencia en comunidad	112
1.2.2. De las tinieblas a la luz	113
1.3 Desplegamos técnicas grupales	118
1.3.1. “El amigo secreto”	118
1.3.2. El cartero trae cartas para...	120
1.4. Subjetivando valores a través del juego	121
2. TALLER PARA PADRES DE FAMILIA “CRECIENDO JUNTOS”	123
2.1. Trabajamos con el material “familias que aprenden”	124

2.2. Videos proyectados para propiciar la lectura de reflexión sobre valores	125
2.2.1. “Quien soy hace la diferencia”	126
2.2.2. “El círculo del odio”	127
2.2.3. “Los niños imitan”	128
2.3. Le escribo una carta a mi hijo, con la que me escribo y auto-reconozco	129
2.4. Participación de una especialista: re-moviendo esquemas	130
2.5. Elucidando la potencia del colectivo	132
3. COMPARTIENDO LA LECTURA EN FAMILIA “CAFÉS LITERARIOS”, PARA MULTIPLICAR REFLEXIONES Y ESPACIOS DE CONVIVENCIA	133
3.1. Elaboración de cuentos gigantes	134
4. VISLUMBRANDO INCERTIDUMBRES Y OBSTÁCULOS	135
4.1. Cada vez quedamos menos...	135
4.2. Haciendo una pausa en el despliegue	136
5. DANDO SEGUIMIENTO DEL DESPLIEGUE DE LAS ACTIVIDADES	137
5.1. Herramientas metodológico-cualitativas para indagar durante el despliegue de la intervención	137
5.2. Nuestro buzón de sugerencias	138
CAPITULO V. “CONSTRUIMOS ALAS Y VOLAMOS EN COLECTIVO”	
1. EL PROCESO REFLEXIVO DE NUESTRO TRANSITAR	141
1.1. Importan menos los resultados y más los procesos desencadenados	141
1.2. Una valoración formativa, participativa y permanente	142
1.3. Revisión de lo realizado para mejorarlo en el reencuentro	144
2. REFLEXIONES CON UN COLECTIVO AUTO-CRÍTICO	145
2.1. Nuestro espacio de lectura infantil: Valores en juego	146
2.2. Reflexionando y subjetivando valores en familia	152
2.3. Cafés literarios “innovando y desarrollando nuestra creatividad”	156

2.4. ¿De dónde obtuvimos nuestros recursos?	159
3. IMPLICACIONES Y AFECTACIONES COMO INTERVENTORA	160
4. ABRIENDO UN UNIVERSO POTENTE DE POBILIDADES PARA SEGUIR VOLANDO	162

FUENTES PRIMARIAS DE INFORMACIÓN

BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

*¿Qué haces allí sepultada,
envuelta en ese sudario?
¡Vaya un gusto estrafalario!
¡Sal a la luz!
(Fragmento de la fábula: El
grillo y la oruga, Castillo de
González, 1919)*

Salir a la luz es mirar la realidad con otros lentes, implica interpelarnos, elucidar nuevos saberes, someterse a un proceso de cambio que implica tiempo para transformarse y crear nuevos escenarios para poder transformar nuestro entorno.

Salir a la luz, dejar de estar sepultada... ese es el sentido que cobra construir una experiencia de investigación-intervención. Generar procesos de cambio que nos lleven a una transformación en nuestros sentires, en lo que observamos, en lo que hacemos en nuestro diario vivir, para construir experiencia colectiva.

A partir de ese deseo de generar procesos de cambio en colectivo, fue como nació nuestro proyecto de investigación-intervención. Un proyecto abrazado por un colectivo integrado por: alumnos de cuarto grado, padres de familia, una docente interina, y en mi caso como docente responsable del grupo desde un posicionamiento como investigadora-interventora.

Nuestro escenario de investigación-intervención fue la primaria Belisario Domínguez ubicada en el Municipio de Tolcayuca, Hidalgo. En este establecimiento escolar estoy inscrita como maestra titular (aunque por el momento no estoy frente a grupo por gozar de Beca-Comisión). Este proyecto se comenzó a desplegar desde el ciclo escolar 2018-2019 y continuó hasta el mes de marzo del ciclo escolar 2019-2020.

Analizar lo instituido como una representación del pensamiento irreflexivo, del simple reproducir, nos hizo repensarnos en colectivo. Si deseábamos salir a la luz, teníamos que romper esquemas instituidos y generar acciones instituyentes que nos llevaran en colectivo a la indagación, la elucidación, la reflexión y recreación que nos permitieran paulatinamente construir experiencia social. En esa idea del sentir-pensar en colectivo fue como iniciamos por este camino de la investigación-intervención; ese andar que logró dislocarnos para someternos en un proceso de cambio, con acciones desde una intervención socioeducativa a partir de la Animación Sociocultural (ASC), una metodología adecuada para motivar la participación de padres, docentes y niños.

El transitar a través de nuestro proyecto de investigación-intervención orientado desde la ASC, nos permitió la construcción de nuestra experiencia de investigación-intervención, plasmada en este escrito que consta de cinco capítulos que a su vez guardan procesos de elucidación, de transformación de sentires y haceres, de un mover de emociones que nos han llevado a... Salir a la luz.

Nuestro **primer capítulo** alude al inicio de nuestra experiencia de investigación-intervención, mismo que comenzó con un análisis exploratorio de la realidad socioeducativa, en el cual desplegamos algunos métodos cualitativos y técnicas grupales, utilizados como dispositivos de indagación que nos llevaron a interpelarnos y elucidar lo que sucede a nuestro alrededor, conocer y comprender nuestros deseos, necesidades, las problemáticas que enfrentamos, los roles, las dinámicas, las relaciones de poder; así como las reticencias y fisuras que se van generando dentro y fuera del establecimiento escolar. Entre los métodos de investigación cualitativa utilizados podemos destacar: entrevistas en profundidad, así como observación participante y pláticas informales, que nos ayudaron a recabar información valiosa, misma que fue registrada en nuestro Diario del investigador-interventor para someterla a un proceso de reflexión y elucidación.

Durante este proceso de elucidación nos fuimos conformando como un colectivo, lo que derivó a un sentir-pensar basado en la otredad. La información recuperada nos ayudó a construir un diagnóstico socioeducativo en el cual delimitamos la demanda a intervenir nacida como una necesidad sentida del colectivo *“la lectura reflexiva sobre valores como una necesidad de todos”*.

En el **segundo capítulo** describo cómo la ASC ayudó a respaldar y sustentar nuestros dispositivos de indagación e intervención. Posicionarnos desde esta metodología paradigmática de intervención socioeducativa con carácter analítica-propositiva nos abrió un gran abanico de posibilidades de intervención, debido a su carácter multidisciplinar y de articulación de fronteras epistemológicas. Así que fue imprescindible conocer y comprender sus nociones, sus fundamentos metodológicos, los modelos y ámbitos sobre los cuales podíamos trabajar.

Teniendo ya un mayor conocimiento de la ASC y una vez que construimos en colectivo nuestro diagnóstico sociocultural para delimitar la demanda a intervenir, nacida del deseo y sentir del colectivo, nos dimos a la tarea de diseñar una planificación basada en sus propuestas, con acciones pensadas desde nuestro dispositivo de intervención, lo cual nos fue dando pauta en el **tercer capítulo** *“Planeando el vuelo de un racimo-colonia de mariposas”* para abordar los aspectos de la planificación de nuestro proyecto de intervención. Esta planificación nos permitió comprender: de dónde partimos, con qué recursos contamos, los procedimientos que íbamos a utilizar, nuestros objetivos y metas a alcanzar, las actividades y tiempos para su despliegue, así como los espacios y recursos a utilizar.

Es importante destacar que trabajar los valores desde un inicio, no era el propósito del colectivo; sino que al ir desplegando actividades con nuestro dispositivo de intervención fue surgiendo la necesidad de abordar los valores. Esto lo menciono porque en un principio, el deseo del colectivo estaba orientado sólo a trabajar la lectura, ya que su interés inicial era aprender estrategias de comprensión lectora y mejorar en la lectura en voz alta, con el fin de fortalecer la lectura, debido a que

los alumnos presentaban deficiencias al leer. Así, se realizaron lecturas de reflexión a partir de las cuales los alumnos opinarían sobre la carga axiológica (valores) que se observaban en los cuentos revisados en la intervención. Sobre esta carga axiológica en los cuentos, Cordero Ramírez citando a Rowshan (2001) menciona que “los cuentos narrados albergan una gran variedad de enseñanza que es preciso tener en cuenta, sobre todo, el compartir, el hacerse valer, el perdón, la paciencia... en definitiva, valores de naturaleza humana que es conveniente y pertinente transmitir” (Cordero 2016, 100). En este sentido la lectura reflexiva de cuentos nos permitió potenciar la reflexión y fortalecer valores en colectivo.

Diseñar y desplegar un proyecto basado en los intereses y necesidades del colectivo fue fundamental para que sintieran motivados a integrarse y participar, ya que es necesario que en toda intervención educativa el colectivo se sienta atraído por el escenario de aprendizaje, Xavier Úcar (2018) lo enuncia con la metáfora del caballo y la fuente, esto implica que, en el centro del proceso de ASC debe estar las propias decisiones y elecciones de los sujetos participantes. Por lo cual, al desplegar el proceso de intervención desde la ASC sobre la lectura reflexiva, en el desarrollo del dispositivo de intervención, se fue vislumbrando la necesidad de llegar a “zonas de acuerdo”, una de las características de la ASC que Ezequiel Ander-Egg menciona, por lo anterior, “no hay animación sin participación” (Ander-Egg 116, 2001). De esta manera y como pretexto de apoyar en la lectura, en la selección de los textos a trabajar en el colectivo reflexionamos los valores implícitos que nos permitieran, a largo plazo, mejorar la convivencia dentro del aula y fuera de ella.

Así se diseñaron una serie de actividades lúdicas que partieron de cuentos con el propósito de realizar una lectura reflexiva y la dramatización de los mismos, que permitiera a la vez estimular la convivencia y reconocer valores como: la amistad, la convivencia, el respeto al otro y la escucha como elementos que nos permiten realizarnos en lo individual y lo social. La lectura como bien lo menciona María Correa Díaz “es un vehículo para comprender la relación del individuo con su

entorno, y prepara al hombre para la vida en una sociedad que fomenta el espíritu de la participación responsable de cada persona y de las comunidades. Por eso la escuela debe convertirse en un lugar de convivencia donde los niños reciban estímulos de los adultos y se estimulen entre ellos mismos en un ambiente lúdico y recreativo (Correa 2008, 90).

De este modo establecimos en colectivo las siguientes actividades: un taller de lectura con los alumnos quienes lo nombraron “nuestro espacio de lectura infantil”, un taller con los padres de familia también nombrado por ellos “creciendo juntos”, y “cafés literarios” donde participaron padres y alumnos.

En el **cuarto capítulo** “Emprendiendo el vuelo en colectivo” describo la manera de cómo fuimos desplegando las actividades que habíamos planeado, de manera que, la ASC como metodología de intervención nos fue potenciando a mejorar la comunicación, aprender a escuchar y a entender al otro, a buscar la participación y el trabajar en equipo. Ezequiel Ander-Egg retomando las palabras de Fernando de la Riva nos dice que, entre las características de la ASC se encuentran que prioriza “la comunicación y la participación, al grupo y los métodos creativos, dinámicos y experienciales con el fin de que desarrollen sus propias alternativas y soluciones a sus problemas para intervenir en su realidad con el propósito de transformarla” (Ander-Egg 2001, 134).

En el quinto y último capítulo describo cómo fue que el despliegue de nuestro dispositivo “la lectura reflexiva en colectivo” contribuyó a retomar y construir experiencia con valores, como resultado de las actividades que desplegamos en colectivo. De esta manera en este capítulo hacemos una recuperación de la experiencia de intervención con el propósito de evaluar en colectivo ¿Qué fue lo que logramos con nuestro proyecto? ¿Cuál fue el impacto? Evaluar no en el sentido de cuantificar, sino más bien, evaluar como un proceso reflexivo permanente, que nos ayudó a la toma de decisiones en colectivo y a su vez para

conocer los alcances logrados con nuestro proyecto, los obstáculos enfrentados, las incertidumbres que fueron apareciendo en ese transitar.

En este capítulo también hago una recuperación de mi experiencia como investigadora-interventora, describo la manera en que el proceso evaluativo me ha interpelado y ha marcado definitivamente una diferencia entre el rol que antes desempeñaba como docente frente a grupo y ahora en mi papel social y posicionamiento como interventora inscrita en la ASC. Asimismo, hago hincapié sobre el universo de posibilidades de intervención que se pueden gestar a partir del trabajo desde la ASC.

Podemos ponderar, entonces que, a través de las actividades que desplegamos desde la ASC, tuvo una especial importancia conocer los intereses, motivaciones, sentimientos, necesidades sentidas, problemáticas, deseos, etcétera. Ello nos permitió movilizarnos para ser partícipes, diseñar juntos estrategias de trabajo colectivo, a fin de que todos opináramos y nos expresáramos con sentimientos, emociones, intereses e intenciones compartidas, generando una construcción de aprendizajes y de experiencias en colectivo para producir un pensamiento más reflexivo y crítico.

Con la síntesis de nuestro camino recorrido como colectivo, trato de que el lector vaya vislumbrando cómo fue nuestro proceso de investigación-intervención, aunque en cada capítulo encontrará ampliamente detallado este proceso que seguiremos entretejiendo, porque cabe enfatizar que nunca hay nada concluido.

1. “DE ORUGA A MARIPOSA, TOMANDO UN POSICIONAMIENTO COMO INVESTIGADORA-INTERVENTORA

En este apartado de introducción me permito describir cómo fue que esta experiencia de investigación-intervención me ha interpelado, generando cambios en mis propios sentires y haceres, en la manera de cómo percibo ahora la realidad. Cambios que se fueron gestando, llevándome a una transformación, la cual comparo a su vez con la metamorfosis de una oruga a mariposa. Una

metamorfosis en el proceso de cambio que me ha venido constituyendo como investigadora-interventora educativa desde la Animación Sociocultural, ya que en la definición de metamorfosis es donde puedo encontrar la relación transformadora con lo que me sucedió y me ha comprometido durante mi travesía por la Maestría de Intervención e Innovación para el Desarrollo Educativo (MIIDE).

Considero que, a través del desarrollo de la intervención las personas modifican su forma de pensar y actuar, lo que deriva o contribuye en la construcción de nuevos aprendizajes, así como en el desarrollo de habilidades, aptitudes y competencias, reflejándose en nuevos comportamientos y maneras de entender la realidad. Lo cual se ha ido vislumbrando en mi forma de percibir la realidad y cómo esta percepción ha ido modificándose desde que inicié la maestría (mi “nuevo” nacimiento), comparado con todo lo que aprendí a lo largo de los seis cuatrimestres de la MIIDE (camino a la transformación).

Este proceso lo comparo como una metamorfosis porque requiere de tiempo y de un proceso de asimilación-subjetivación, en cuanto a los procesos de reflexión, análisis y comprensión, que me han permitido entender y apropiarme el significado de lo que es la intervención educativa, el sentido de su hacer y apropiarme de sus postulados, para estar en la posibilidad de construir nuevos sentidos comprometidos con el cambio social. Me comparo con una mariposa que estuvo dentro de un capullo en proceso de cambio y que poco a poco fue madurando reflexivamente, entretejiendo nuevos saberes y construyendo experiencias para convertirse paulatinamente en investigadora-interventora, cuyo papel y acción socio-educativa, contribuirán en mi constante formación.

Esta transformación ha implicado tomar un nuevo papel social, ya que desde hace trece años venía desempeñándome desde el rol institucional de docente frente a grupo. El tomar un posicionamiento ahora como interventora-investigadora no significa que me cambie mecánicamente un traje de docente para colocarme de modo automático otro nuevo traje profesional. Por el contrario, ha implicado

asumir y darle otro enfoque a mi trabajo diario, desarrollando paulatinamente un proyecto de investigación-intervención educativa.

Ello, entre los múltiples atravesamientos que nos constituyen como sujetos socio-históricos, lo podemos entender en parte como uno de los procesos de: asimilación cognitivo-afectiva (de *sentir-pensar*), de posicionamiento y de papel social que he procurado asumir como interventora educativa. Es decir, en términos metafóricos y de modo singular, puede ser visto desde una perspectiva cognitiva y afectiva, comparándose con la transformación que sufre una oruga hasta su evolución, maduración.

El nuevo papel social me ha llevado a reflexionar y tomar un posicionamiento ético-político con la intención de cambiar prácticas instituidas por prácticas instituyentes e innovadoras, con un carácter multidisciplinario, transdisciplinario y de compromiso social, con la firme intención de generar cambios socio-educativos.

Este *posicionamiento ético-político* alude a que, en el proceso de intervención, damos cuenta sobre los otros al interpelarlos y emplazarlos, pero también damos cuenta sobre nosotros mismos, porque al interpelar al otro, me estoy interpelando. Al respecto Teresa de Jesús Negrete en una de sus recientes conferencias explica que “debemos reconocer y asumir que siempre en el proceso de interrogar al otro, ahí hay un planteamiento ético-político desde donde debemos hacernos responsables, por eso es tan necesario que como investigadores-interventores reflexionemos ¿Desde dónde interrogamos a los otros? ¿Qué vamos a hacer con lo que nos digan? ¿Qué espacio vamos a abrir para la réplica, a partir de lo que nos digan? Y ahí, justo, es donde se articula la función de la intervención con la investigación” (Negrete, 2019).

Y es precisamente lo *ético-político* lo que me ha hecho reflexionar sobre esa responsabilidad que tenemos con los otros, ese compromiso social que nos convoca a interpelarnos y reconocernos, en palabras de Teresa Negrete “yo lo escucho, para que el sujeto se escuche; pero, al mismo tiempo, cuando lo escucho, yo también me pongo a ver, cómo resuena eso que dice, en mí mismo”

(Negrete, 2019); ineludiblemente hay un efecto de intervención mutua porque cuando vamos interrogando a los otros, nuestros juicios e ideas, se ponen en tela de juicio ante el decir de los otros, lo cual ha generado una implicación que nos obliga a reconocer a los otros y permite reconocernos a mí misma en esta metamorfosis.

El proceso para tomar un posicionamiento como interventora-investigadora educativa, fue posible al tener la oportunidad de adentrarme en los campos científico-prácticos de la intervención, la investigación y la innovación educativa. Para ello fue indispensable hacer una revisión de diferentes autores con el propósito de ir construyendo una “*caja de herramientas*” conceptual-metodológicas y técnico-instrumentales; que me permitieran ir elucidando¹ cualificaciones socio-históricas, de las imaginaciones inventivas y producciones de sentido construidas que me ayudaran a orientar el pensar y desplegar en colectivo mis indagaciones epistémico-prácticas. Al respecto, Antonio Zamora menciona que el trabajo del investigador-interventor exige construir una caja de herramientas amplia y versátil, donde destaque una indispensable vigilancia epistemológica, rigurosa y constante; a fin de garantizar la máxima congruencia en las relaciones práctico-reflexivas y conceptual-metodológicas (Zamora 2020, 2).

Dichas herramientas contribuyeron a fortalecer y respaldar mis habilidades de pensamiento sobre lo que hago y, adicionalmente, me permitieron desarrollar mis competencias en colectivo: mirar la realidad con otros lentes, interpelarme constantemente, ser más sensible hacia el pensar y sentir de los otros, construir nuevos sentidos y subjetividades, aprender a conocerme y conocer a los otros, aprender a convivir, ser más creativa, etcétera. Cabe compartir que en dicha *caja de herramientas* hay diversas fuentes filosóficas que de manera continua nutrieron la reflexión analítico-argumentativa y la necesaria problematización recursiva en el despliegue del trabajo de intervención educativa.

La construcción de esta *caja de herramientas* no fue un proceso previo al trabajo de intervención, sino que la fui armando con los autores que, en nuestro colectivo

¹ Elucidar como un proceso que implica reflexión y análisis de manera crítica.

de intervención, nos contribuyeron y permitieron ir elucidando, así como hacer desfondamientos de sentido que potenciaron las posibilidades de recrear y/o generar nuevos sentidos y significados. Respecto a ello, Ana María Fernández retoma a Michel Foucault para, desde esa perspectiva, explicar que “uno de los principios en la construcción de una *caja de herramientas* es que su composición no puede realizarse más que gradualmente a partir de la elucidación de situaciones específicas” (Fernández 2007, 32); lo expuesto por la autora me permitió comprender que apropiarse de herramientas conceptuales y metodológicas es un proceso gradual, de tal manera que no es algo que se improvise, sino que las situaciones con las cuales nos vamos enfrentando nos permiten ir elucidando los andamiajes teóricos que podemos realizar en nuestra experiencia de investigación-intervención.

Como ejemplo de estos desfondamientos de sentido, me parece que puede ser ilustrativo elucidar acerca de cómo antes de ingresar a la Maestría tenía la idea de que la intervención se realizaba desde una postura directiva, es decir, suponía que como interventora tendría que designar una problemática, diseñar e implementar estrategias de intervención, para finalmente dar una rendición de cuentas de los resultados obtenidos y, en este caso, los participantes tendrían un papel sólo de hacedores y hasta ahí terminaría mi intervención, propiamente en el rol clásico de una especialista. Incluso, en mi discurso era usual que mencionara “mi proyecto”, lo cual puede observarse en lo que en su oportunidad plasmé en el anteproyecto realizado antes de convertirme en maestrante, pensaba que tendría que tomar la postura de “todóloga”, en calidad de quien se asume como especialista o como experto para resolver los problemas de otros.

Con el desfondamiento de sentido respectivo que se produjo en mi constitución como interventora, ahora me doy cuenta que lo antes considerado constituía una idea errónea, ya que después de haber revisado los planteamientos de diferentes autores e ir construyendo esta *caja de herramientas*, pude comprender que mi trabajo como interventora desde el enfoque de la Animación Sociocultural (ASC); misma que fui asumiendo como metodología de intervención dirigida a conocer y

reconocer a sujetos particulares, inscritos en ámbitos socio-culturales e históricos-políticos específicos. Al respecto Mónica Sepúlveda López sostiene que “la ASC como una práctica social histórica, contextualizada e intencionada que comprende un conjunto de prácticas educativas y reflexivas que, apoyadas en metodologías y técnicas sociales, fundadas en una pedagogía participativa y crítica, tienen por finalidad promover el desarrollo, empoderamiento y reflexividad, creatividad social y movilización de sujetos y comunidades en pro de una mejor calidad de vida” (Sepúlveda 2009, 64). De esta manera puede comprender que hacer intervención desde la ASC implica un trabajo en colectivo, basado en la participación, el diálogo, escuchar y ser sensible al sentir de los otros, interpelarnos, etc.

En la construcción de esta *caja de herramientas* fue imprescindible hacer una revisión de autores para comprender más sobre la noción de intervención. Respecto a ello hay conceptualizaciones interesantes que me han sido significativas, planteamientos que me permitieron tomar un posicionamiento como interventora. En este caso, una de las concepciones con las cuales me identifico, está bajo la mirada de Eduardo Remedí Allione quien menciona que “intervenir es venir, estar ahí, es ubicarse entre dos momentos, entre un antes y un después, es estar en medio de dos lugares o en medio de dos posiciones, intervenir es tomar partido... no hay posiciones blandas” (Remedi 2004, 1), por lo que el interventor siempre va a estar navegando entre lo instituido y lo instituyente.

Asimismo, conviene reflexionar también en lo planteado por Leonardo Schvarstein “el cambio social resulta de la dialéctica que se establece entre lo instituido y lo instituyente que triunfa y se instituye” (Schvarstein 2010, 27); de esta manera como interventores siempre vamos a estar navegando entre estas dos fuerzas “lo instituido e instituyente”, pero siempre debemos convocar a lo instituyente, al respecto Schvarstein menciona que “para entender el cambio social, es necesario reconocer la presencia de una fuerza instituyente, constituida como protesta y como negación de lo instituido” (Schvarstein 2010, 27).

Lo ponderado y expuesto por E. Remedi y L. Schvarstein me hace consciente sobre mi labor como investigadora-interventora. Intervenir es entrar en esos

espacios llamados intersticios (lugares que no terminan de cerrarse) y estar al pendiente de lo que no aparece a simple vista, en cuanto a lo que en ellos acontece. Precisamente, es en ese tipo de espacios donde voy a situarme, donde voy a intentar trabajar, para poder sumarme y, en lo posible, poder ayudar a que en colectivo se construyan y desplieguen procesos instituyentes. No obstante, considero que esas realidades socioeducativas son complejas y están en constante construcción y reconstrucción social. De ahí radica esa necesidad y deseo de volar (de hacer intervención), de generar rupturas para salir a la luz; esa luz que representa lo instituyente...

1.1. La emergencia de la intervención educativa

La intervención como lo expresa Teresa Negrete “da cuenta del entramado de las enunciaciones críticas de la vida, por eso no hablamos de objetivos escolares sino de una emergencia en la intervención” (Negrete, 2019). Este pensamiento nos coloca como interventores en planos epistémicos y ontológicos lo que nos conlleva a analizar que hay una emergencia por hacer intervención ya que debido a la globalización que vivimos se han generado problemáticas de diversa índole en nuestra sociedad: económicas, culturales, políticas, sociales, educativas, etcétera, para las cuales se han realizado proyectos de intervención, pero específicamente en el caso del sector educativo relacionado con las escuelas, la cantidad de proyectos de intervención es menor en comparación con los que se implementan en otros espacios como es el sector de la salud.

Lo anterior se sustenta con las investigaciones que ha realizado Negrete quien menciona que la noción de intervención ha cobrado mayor presencia en los discursos que circulan en el ámbito educativo en México y concibe la intervención como un concepto integrador y como campo emergente “la intervención es un campo emergente que sirve como plataforma epistemológica de modelos paradigmáticos y de fundamentos epistemológicos (metodológicos-conceptuales) y ético-estratégicos, desde lo que es posible abordar diversos problemas, necesidades y limitantes educativas particulares. Resultado de experiencias, referentes teóricos-metodológicos, problemas detectados, modelos o estructuras

para el diseño, evaluaciones, narraciones de experiencias” (Negrete 2010, 36); de esta manera podemos comprender que desde la intervención podemos trabajar diversas problemáticas educativas.

Esta premisa la baso en la investigación de Negrete, quien al analizar páginas web en las que se aborda el tema de la intervención, menciona que “la noción de intervención educativa ha dado pie para hacer visible y comprensible una diversidad de prácticas educativas que tienen sentidos de emergencia y rasgos dislocativos (rupturas que generan conflictos) ante las estructuras instituidas, que en la actualidad están atravesando por una crisis generalizada” (Negrete 2011, 1).

De tales prácticas educativas emergentes, dislocativas y conflictivas, puedo dar testimonio a través de todos los años que llevo trabajando en escuelas públicas; donde he podido percatarme que la intervención dentro de las escuelas va más dirigida hacia un sentido asistencialista, hacia la capacitación y la preparación pragmática de los docentes. Para ello son usuales y recurrentes: cursos, talleres, conferencias; pero en cambio realmente es mínimo el trabajo de intervención con proyectos enfocados a la mejora de los aprendizajes de los alumnos, mucho menor es el trabajo con padres de familia orientado hacia el cambio transformación educativo-social.

Desde esta perspectiva Negrete menciona que el campo de saberes en la intervención educativa opera como un emergente porque estamos atravesando a nivel global por una crisis estructural donde se hace patente lo que Ana María Fernández reconoce como instituciones estalladas “las instituciones se han visto rebasadas para seguir sosteniendo los referentes identificadorios y las modalidades de socialización que dan causa a los deseos, a los afectos y los referentes sobre los cuales los sujetos se reconozcan en la razón de sí mismos y de lo institucional” (Negrete, 2019). La idea que aborda Negrete de A. Fernández sobre las “instituciones estalladas” me hizo comprender que somos sujetos sujetados por las instituciones y a través de la intervención educativa se puede hacer resistencia ética-política para hacer surgir cuestiones instituyentes.

1.2. Somos parte de un todo

La emergencia de hacer intervención se relaciona con la enorme complejidad del mundo y las innumerables informaciones que ahogan nuestras posibilidades de inteligibilidad. De pronto nos olvidamos que somos seres planetarios, lo cual nos exige pensar en la globalidad. Lo que vivo en mi calle, en mi colonia, en mi país no son problemas exclusivos de esos territorios, sino que implica ir más allá, en definitiva... Somos parte de un todo.

Hay una emergencia por intervenir, ya que la época actual en que vivimos, cada vez más refleja nuestra deshumanización, nos hemos concentrado tanto en conquistar territorios, en avanzar tecnológicamente, en ser quien conquista primero el espacio, en guerras con el afán de apoderarse por los recursos naturales, de modo tal que el hambre, la pobreza, la emigración multitudinaria, los suicidios colectivos, los ecocidios, la ola de violencia que se vive en todo el mundo y que lacera a las familias, nos parecen cada vez algo más común en nuestros días. Al respecto, Fernández menciona que “las nuevas formas de violencia, la caída del deber, la desustancialización de los valores, las crisis de los contratos conyugales estarían dando cuenta de las significativas transformaciones del lazo social, en función de una mutación, aún en curso, de las significaciones imaginarias sociales fundantes en la modernidad” (Fernández 2007,3).

Nuestra sociedad está más preocupada por el consumismo y la competitividad que ha dejado de lado lo cultural, el respeto y cuidado de la naturaleza, la conservación de nuestras tradiciones, disfrutar tiempo en familia, etc., ¿qué tendríamos que hacer para cambiar las cosas? En definitiva, creo que es imprescindible desarrollar un pensamiento reflexivo y crítico como sociedad, ser más conscientes y que, aunque el Modelo Neoliberal sigue vigente tenemos otras posibilidades de cambio.

Tal vez sería necesario volver a nuestras raíces como lo mencionan Luciano Concheiro y Violeta Núñez “basar nuestro pensar y hacer en un humanismo nuevo que resalte la dignidad y la autonomía del hombre; un humanismo que busque la realización del hombre, darle sentido en su sufrimiento y en su muerte, lo cual es

un sentido a la vida. Es un humanismo que invita a la madurez del intelecto y de la voluntad, a realizar sus obras y para que el hombre se realice a sí mismo, a ser libre de manera responsable, a crecer en la virtud y en la entrega hacia los demás. No puede ser, por ello un humanismo egoísta ni hedonista, sino altruista y solidario y responsable o esforzado” (Concheiro y Núñez 2014,187); lo planteado por los autores nos hace comprender una vez más la emergencia de hacer intervención y la necesidad de crear escenarios que generen la construcción de nuevas subjetividades en colectivo.

1.3. Crear escenarios desde la colectividad y la otredad

Respecto a la creación de nuevos escenarios Silvia Satulovsky mencionó en una de sus recientes conferencias que “es necesario crear escenarios que permitan la construcción de nuevas subjetividades, escenarios donde se privilegie la voz de los sujetos (sentires, vivires, haceres) mirar a la educación como una construcción colectiva” (Satulovsky, 2020). El diseño y despliegue de proyectos de intervención desde la Animación Sociocultural orientados desde una perspectiva humanista nos dan la posibilidad de generar nuevas subjetividades y pensar que tenemos otras alternativas de desarrollo que nos permitan nuevas maneras de percibir el mundo, la posibilidad de concebirnos como seres más sensibles, en definitiva, más humanos, “los interventores podemos ser esos dispositivos para ser esos entres... Y pensarnos en la construcción de sentido de nuestras prácticas, configurando nuevas subjetividades a través de nuevos encuentros que generen nuevas escenas” (Satulovsky, 2020).

Crear escenarios basados en la otredad, donde se generen relaciones más horizontales. Escenarios que nos lleven a reconocernos, que nos sensibilicen y nos hagan más conscientes al sentir y pensar de los otros. De tal manera que al hacer intervención educativa buscamos movilizarnos para cambiar realidades socio-educativas.

A través del diseño y despliegue de nuestro proyecto orientado desde esta metodología de intervención, y con respecto al despliegue del dispositivo con el que abordamos la demanda a intervenir, consideramos necesario crear espacios

para acercarnos a textos literarios que ponderen la lectura reflexiva, que nos permitan generar experiencias como procesos de construcción continua en colectivo.

La escuela debe organizarse para trabajar de manera conjunta con los padres, los alumnos y con otros colegas. La escuela tiene que transformarse en un escenario en el que los sujetos desarrollen su capacidad creativa y amorosa, en un lugar donde se cultive la confianza como el valor básico que dé lugar a los aprendizajes y a promover una convivencia más armónica basada en la paz. A convivir pacíficamente se aprende reflexionando sobre los modos de convivir en la escuela, pero también en el hogar, por lo que la meta debe ser pasar de un modelo de enseñanza basado en lo cognitivo, a un modelo que enfatice el aprendizaje a través de la reflexión crítica sobre la práctica, lo que compromete la integralidad del ser humano.

CAPITULO I. “LA LECTURA REFLEXIVA COMO UNA NECESIDAD DE TODOS”

*Mariposa del aire que hermosa eres,
Mariposa dorada y verde,
luz del candil,
mariposa del aire
¡quédate ahí, ahí, ahí!
(Fragmento de un poema de Federico García Lorca)*

Poder mirar los colores de una mariposa, mirar su belleza también implica apreciar el paisaje donde vuela...

En este primer capítulo presento el análisis exploratorio de la realidad, mismo que nos llevó a la construcción de nuestro diagnóstico socioeducativo, como resultado de un proceso de investigación-intervención que hemos realizado de manera colectiva y participativa en la primaria Belisario Domínguez ubicada en el municipio de Tolcayuca, Hidalgo, lugar que constituye el escenario institucional explorado y considerado en el proyecto de intervención socioeducativa. Al respecto, los referentes empíricos, metodológicos, analíticos y de delimitación, que he considerado compartir en este capítulo, los he sistematizado en cuatro incisos.

En el primer inciso hacemos un acercamiento exploratorio a la realidad socio-educativa focalizada, ya que su análisis nos ayudó a conocer y comprender las características de los sujetos, sus dinámicas, sus relaciones de poder, las diversas problemáticas que enfrentan, sus deseos y necesidades, todo esto con el propósito de delimitar la demanda a intervenir y buscar en colectivo las estrategias más viables y acordes. En este inciso también hago un breve esbozo sobre la Animación Sociocultural desde la cual me posicioné y me ayudó a orientar mi

trabajo de investigación-intervención, por ello considero pertinente compartir las ventajas que me aportó esta metodología paradigmática, a fin de potenciar el trabajo de investigación-intervención socioeducativa de este proyecto, lo cual ampliaré con más detalle en el siguiente capítulo de la tesis.

Enuncio la importancia de mi figura como investigador-interventor y cómo a partir de este posicionamiento, pude desplegar el proceso de investigación en el escenario de intervención; también explico cómo fue mi acercamiento con los diferentes actores que componen el contexto escolar. Asimismo, describo el proceso de investigación-intervención para la construcción del diagnóstico a través del despliegue de diversos métodos de investigación cualitativa, entre los cuales destacamos: entrevistas en profundidad, así como observación participante; no obstante (Presento, también el resultado de la revisión de documentos oficiales que pertenecen a la institución, así como pláticas informales con los diferentes actores insertos en el contexto educativo), quienes brindaron información muy valiosa para construir en colectivo nuestro diagnóstico. Para este apartado del Diagnóstico retomo los aportes de Ezequiel Ander-Egg, considero que las preguntas que enuncia con el fin de indagar en el diagnóstico nos guiaron en su realización.

En un segundo momento del escrito presento la descripción de la contextualización del escenario de intervención, en el cual se describen y analizan características, necesidades y problemáticas que se detectaron en la institución, y características del personal que labora. Todos estos fueron elementos importantes que nos ayudaron a comprender cómo los factores económicos, sociales, educativos y políticos inciden en la realidad socioeducativa en la que conviven y que nos permitió de manera participativa y en colectivo analizar la realidad y delimitar la demanda a intervenir.

Posteriormente describo cómo fue conformándose el colectivo protagonista en el proyecto de intervención, al igual que las características de los sujetos que

componen el colectivo y las técnicas grupales que se desplegaron para la conformación del mismo.

En el cuarto momento procuro precisar cómo fue surgiendo la demanda delimitada a intervenir como una necesidad sentida del colectivo, en este caso desde los intersticios institucionales y de entre los entramados de las relaciones sociales, identificamos y delimitamos a *“la lectura reflexiva como una necesidad de todos”*. A partir de tal demanda, exploramos y definimos las posibles estrategias de acción; todo ello fue producto de la información recabada durante el proceso de indagación con el objetivo de conocer las opiniones, las necesidades, los deseos e intereses del colectivo.

1. APROXIMACIÓN EXPLORATORIA A LA REALIDAD SOCIO-EDUCATIVA DEL ESTABLECIMIENTO ESCOLAR

Para hacer este análisis de la realidad fue necesario comprender lo que sucede dentro y fuera del escenario de intervención, mirando la realidad desde una perspectiva micro (escuela) y macro (global: municipio, comunidad, sociedad, etcétera); pero ¿por qué mirar y analizar la realidad desde ésta perspectiva? Retomando los aportes de Karel Kosik quien a su vez es citado por Hugo Zemelman “todo está en conexión con todo y el todo es más que sus partes” (Zemelman 1987, 23). En función de esa pertinencia, lo planteado entonces por el autor nos permite comprender que todo lo que sucede con los sujetos, tanto dentro como fuera del establecimiento institucional, tiene repercusión a nivel global, pero también todo lo que sucede a nivel global incide en la cotidianidad particular de los sujetos reflejándose en la manera de como subjetivan dicha realidad: sus relaciones sociales y vínculos afectivo-emocionales, sus necesidades, sus intereses, las problemáticas que enfrentan, los grupos que se forman dentro y fuera de la institución, los tipos de dominación que existen, las resistencias, los quiebres, las fisuras e intersticios que se generan.

Estos elementos fueron necesarios de reconocer y analizar, ofreciéndonos así una mirada más integral de lo que vivimos en el escenario de intervención para la construcción del diagnóstico sociocultural. Como lo expresa María de los Ángeles

Hernando Sáenz, “conocer para poder actuar es el objetivo principal y el punto de partida de cualquier intervención social” (Hernando 2002,106). En ese propósito coincidimos para desplegar y darle sentido a nuestro trabajo de investigación-intervención, conocer nuestra realidad para poder intervenir.

1.1. Estrategia metodológica del diagnóstico socioeducativo

Es importante conocer a dónde nos lleva el análisis de la realidad, para ello retomo los aportes de algunos autores. Entre ellos, Ezequiel Ander-Egg menciona que “el estudio de la realidad culmina en un diagnóstico de la situación-problema, que sistematiza los datos para su comprensión, identificando recursos y potencialidades latentes” (Ander-Egg 2001,18). En este mismo sentido, Gloria Pérez Serrano enfatiza que “el diagnóstico es una fase de gran importancia para la elaboración de nuestro proyecto, ya que nos permite ubicar los principales problemas, desentrañar sus causas de fondo y ofrecer vías de acción para irlos resolviendo” (Pérez 1997,43). Es imprescindible mencionar y precisar que, para nosotros, el diagnóstico no fue nunca un trabajo terminado, ya que se continuó nutriendo con todos los conocimientos y experiencias que se fueron construyendo durante todo el despliegue del proyecto, por lo que en esta experiencia fue un recurso metodológico abierto a la problematización recursiva y siempre estuvo en reajuste permanente.

La propuesta de E. Ander-Egg (2001) tomada como referente significativo para la construcción de este diagnóstico, nos permitió ir vislumbrando las acciones que son necesarias de realizar para este momento de la intervención: identificar las necesidades y los problemas; identificar los centros de interés y las oportunidades de mejora; hacer una contextualización de la situación identificando diversos tipos de factores (causales, de riesgo y condicionantes); hacer un pronóstico de la situación e identificar los recursos y medios de acción; determinar prioridades con relación a las necesidades y problemas detectados; establecer estrategias de acción y hacer un análisis de la contingencias; pensar en continuar construyendo experiencia de investigación e intervención, en un ir y venir constante.

1.2. El proceso de indagación

Para la construcción de este diagnóstico siguiendo la propuesta de Ander-Egg (2001), en primer lugar, fue necesario estar presente en el escenario para recabar información. Para ello y en el proceso de ir construyendo método conforme avanzamos en el trabajo de investigación-intervención, consideramos que fue imprescindible recurrir a diferentes métodos de investigación cualitativa, los cuales a su vez funcionaron como dispositivos de indagación, entre ellos: las entrevistas a profundidad, concebidas por J.S. Taylor y R. Bodgan como “encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto a sus vidas, experiencias y situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras” (Taylor y Bodgan 1992, 101), estos encuentros cara a cara como lo explican los autores nos permitieron hacer más comprensible la realidad de los sujetos; lo que piensan, sienten, lo que viven día a día.

También recurrimos al método cualitativo de la observación participante, concebido por estos mismos autores como “un método que involucra la interacción social entre el investigador y los informantes y durante el cual se recogen datos de modo sistemático” (Taylor y Bodgan 1992, 27). La observación a través de los sentidos es el método más antiguo usado por los investigadores para describir y comprender la naturaleza y el ser humano. La observación pretende describir, explicar, y comprender, descubrir patrones. Es un instrumento que viene dado al ser humano, que utiliza la información que captan nuestros sentidos, y permite el aprendizaje.

1.2.1 Hacer visible lo no enunciable...

Es importante destacar que tanto en la observación participante, así como en las entrevistas participaron: el director de la primaria, docentes, personal administrativo y de apoyo, padres de familia y alumnos del 4° “C”. La observación

participante nos hizo comprender cómo se juegan los roles los sujetos. Al respecto Teresa de Jesús Negrete menciona “se trata de poner en observación al cuerpo que habla como una superficie de inscripción de los sucesos, porque desde ahí podemos visibilizar qué tipo de instrumentos utilizaremos para indagar y descifrar las marcas y las huellas que se hacen manifiestas en los cuerpos” (Negrete, 2017) lo expuesto por la autora me hace comprender que observar al otro hace visible lo no dicho por los sujetos. De esta manera, la observación participante la consideramos como un recurso metodológico necesario desde la primera sesión que tuvimos los participantes y consistió en registrar no sólo lo que hablaban los sujetos, sino también describir algunos de sus gestos, incertidumbres vividas, entre otras cosas significativas.

Durante el proceso de indagación fue imprescindible generar un clima de confianza, mirarlos a los ojos, ver más allá de lo aparente, poder observar el rostro de los niños y de sus papás, no sólo ha consistido ver una cara, sino comprender su subjetividad; ello tal y como lo explica Emmanuel Lévinas, al ser citado por Navarro. Nos dice que “la expresión del rostro, determina al otro como interlocutor del yo, sin necesidad de que éste pronuncie palabra alguna” (Navarro 2008, 181) de esta manera a través del rostro podemos comprender el sentir de los sujetos. En ese mismo tenor la autora Teresa de Jesús Negrete menciona que al iniciar un proceso indagatorio “no es buscar el dato por el dato mismo, no es buscar la información a ultranza; más bien, estamos emplazando al sujeto a dar cuenta de sí mismo” (Negrete, 2019).

Los sujetos están dando cuenta de sí con lo que hablan mediante sus palabras pero también lo que hablan con el cuerpo. Al respecto Teresa Negrete explica que utilizar un dispositivo “es crear situaciones donde se haga visible y enunciable eso que nos pasa en la vida cotidiana, eso que nos pasa como condición existencial” (Negrete, 2019). En este caso, el utilizar las entrevistas a profundidad, la observación participante, así como otros métodos de investigación cualitativa estamos creando situaciones para hacer visible y enunciable aquello que no se ve a simple vista y lo no dicho por los sujetos.

Al desplegar estos métodos cualitativos como *dispositivos* de indagación me reconocí implicada en el proceso de investigación-intervención, donde a su vez me sentí interpelada e intervenida. Al respecto T. Negrete en una de sus conferencias explica que “trabajar la implicación nos ayuda a ver ¿qué cosas estamos dejando fuera desde el sesgo dónde estamos? Es procurar hacer visible y enunciable los diversos movimientos de latencia... ¿Qué quiere decir eso que todos sentimos? ¿Qué está sucediendo ahí y que no pulsamos? Porque puede ser algo que no todos estamos en posibilidad de observar ni de sentir, porque aún no ha sido enunciado. Y por ello cabe seguir preguntándonos ¿cuáles son esos puntos ciegos que la instrumentación convencional de la investigación ha dejado de considerar? (Negrete 2019). Por eso fue tan necesario implicarnos e interpelarnos durante la observación participante, en las entrevistas, al registrar la información, al escuchar una y otra vez los audios obtenidos en cada una de las sesiones para detectar esos puntos ciegos, esas latencias, lo no enunciable...

Esto nos dio la oportunidad de develar lo que sucede con los sujetos (aproximarnos a lo que sienten, cómo piensan, cómo actúan), desde los diferentes roles que desarrollan dentro del escenario de intervención. Gilles Deleuze, Michel Foucault y Giorgio Agamben quienes son citados por Negrete (2019) mencionan que el *dispositivo* nos hace ver que hay un componente bio-político “una política de la vida, sobre la vida, para la vida”, lo cual nos remite a la idea que al desplegar un dispositivo, aludimos a lo que describe Judith Butler es “dar cuenta de sí mismo” lo cual nos lleva a dar cuenta de la vida, de nuestro modo de vivir, de nuestros estilos de vida, de nuestro hacer y decir.

Al respecto, la información recabada la fui registrando en el diario del interventor-investigador; el cual fue un instrumento metodológico valioso, para el registro, sistematización y análisis de la información. Para lograr registrar de manera consistente las experiencias obtenidas en el diario, fue imprescindible el uso de la tecnología, como ya lo referí, me he apoyado mucho de las grabaciones de audio y video, así como la captura de fotografías. Tanto los registros como las

evidencias ineludiblemente nos permitieron conocernos y dar cuenta de sí mismos.

2. ACERCAMIENTO AL ESCENARIO DE INTERVENCIÓN

Es indispensable destacar que el acercamiento con las personas que integran el contexto escolar, en el proceso de indagación tuvo momentos de apertura y reticencias. Apertura debida a que desde hace seis años he trabajado en la institución, antes desde un papel como docente y ahora en un posicionamiento como investigador-interventor basada en la ASC.

2.1. La entrada al escenario de intervención

Un sustento y respaldo muy importante para el ingreso a la institución y para el despliegue del trabajo que realizamos (es decir, para el acceso al campo socio-cultural e institucional donde desplegamos los dispositivos de investigación-intervención), ha sido la apertura que me brindó el director con una actitud de apoyo y comprensión. En ello considero que contribuyó, el hecho de que su esposa, que también trabaja en la institución, fue maestrante de la Universidad Pedagógica Nacional y actualmente se encuentra en el proceso de elaboración de su tesis, lo que implicó que el director tenga conocimiento y sensibilidad sobre el trabajo de investigación e intervención para la realización de un proyecto.

Estos aspectos fueron favorables tanto para mi entrada al escenario de investigación-intervención, como para el despliegue del proceso de indagación, dirigido a llevar a cabo el diagnóstico mediante entrevistas a profundidad, observación participante, así como pláticas informales. Afortunadamente para ello no tenga complicaciones, todo lo cual he venido documentando en los respectivos registros de observación y de entrevista, así como en el diario de investigación-intervención. Para enriquecer el proceso de indagación también realicé algunas visitas a lugares significativos del municipio: el centro del municipio y la casa de la cultura.

En el caso de los docentes, no todo ha sido miel sobre hojuelas, algunos me han recibido con gusto, por ejemplo, una compañera maestra cuando me ve llegar a la institución, me dice:

¡Ven y pásate a mi salón para que veas todo lo que estoy trabajando con mis niños! (REP5 OCCH 2019)²

En este pequeño fragmento se reflejan actitudes de disposición y compañerismo para compartir el trabajo que se realiza en el aula. Pero en otros casos sí hubo docentes que mostraron un poco de reticencia al tratar de acercarme a sus aulas o entrevistarlos.

En paralelo, es justo reconocer que, en general, los padres de familia y, en particular, los docentes que entrevisté se mostraron amables y me compartieron sus opiniones, experiencias y sentires de una manera muy confiada. La apertura y la confianza que me brindaron es el resultado de mi manera de comportarme con todas las personas ya que desde que llegué a la institución, siempre he sido una persona amable.

Ello, de alguna manera, lo he podido respaldar en las sugerencias que Taylor y Bogdan aportan con respecto a la estrategia del *rapport*, en el que explican que el contrato se va construyendo a través de un *rapport* al negociar mi rol de investigador-interventor para generar de manera táctica vínculos comprensivos, “establecer el *rapport* con los informantes es la meta de todo investigador de campo. Cuando se comienza a lograr el *rapport* con aquellas personas a las que se está estudiando, se experimentan sensaciones de realización y estímulo” (Taylor y Bodgan 1992, 55). Lo que comparten ambos autores me ayudó para comprender que al establecer el *rapport* se van generando sensaciones a través de los vínculos que se van generando en el proceso de indagación.

² Aquí cabe precisar que de esta manera es como procederé a anotar la referencia de mis fuentes primarias; en este caso: las letras “REP” al final de los fragmentos que retoman la voz de los sujetos son las iniciales de las palabras Registro de Entrevista en Profundidad y el número de entrevista realizada; y las letras “OCCH” son las iniciales de mi nombre: Olivia Cante Chavarría como encargada de hacer el registro en el diario del interventor. De este modo haré incorporaciones de mis referentes empíricos a lo largo de todo el documento.

2.1.1. Cualificaciones que me potencian como animadora y facilitaron el proceso indagatorio

Al desplegar los métodos cualitativos de investigación siempre procuré generar un clima de confianza y respeto, y esto fue clave en el proceso de indagación, respecto a ello Ezequiel Ander-Egg menciona que “sí la interrelación se da en un ambiente de respeto, de empatía y de calidez humana, no sólo se da una mayor satisfacción al usuario y es en sí misma una forma de terapia, sino que crea también las condiciones para que los sujetos se manifiesten más libre y profundamente, lo que facilitará la tarea de realización del diagnóstico” (E. Ander-Egg 2001, 199). De ahí que fue fundamental crear las condiciones propicias al hacer una entrevista a profundidad, en la observación participante y al tener una plática informal.

Además de tratar a todos con amabilidad, son muy valiosos algunos de los valores que poseo y que me han permitido potenciarme como animadora sociocultural, ya que ellos coinciden y tienen que ver con el hecho de que siempre me ha gustado trabajar en equipo y participar en todas las actividades, porque considero que el participar me mantiene activa y aprendo, estas características de mi personalidad me han servido para impulsar la participación de las personas. Me gusta estar siempre abierta a los cambios, considero que tengo la capacidad de aceptar, estudiar y aplicar nuevas tendencias organizativas y educativas, me gusta aprender cosas nuevas y estoy siempre en la escucha del otro. El aspecto de escuchar al otro es muy importante como lo menciona Alfredo Carballeda “escuchar puede significar ir más allá de la interacción entre preguntas, respuestas y demandas esperadas” (Carballeda 2018, 3). Escuchar a los otros fue fundamental porque pude conocer sus necesidades, deseos, las problemáticas que enfrentan.

Otro de los valores que puedo resaltar es la confianza, ya que cuando me cuentan algo privado prefiero guardarlo y ser reservada. Estos valores de discreción y

confianza que poseo, ha generado que al entrevistar o al tener alguna plática informal con alguna madre de familia o compañero (a) de trabajo o alumno (a), se sientan en confianza y me puedan contar todo lo que ellos piensan y sienten. Para mí es muy gratificante que ahora en mi rol como interventor, al verme llegar a la escuela, los niños salen de su salón y corren a saludarme:

¡Qué bueno que vino miss Olí! ¡La extrañamos mucho! ¡La queremos! (ROP2 OCCH 2019)³

Con lo hasta aquí compartido, respecto a recursos metodológicos empleados y cómo los he ido subjetivando, en el sentido de incorporarlos y hacerlos míos, es lo que me ha permitido irlos constituyendo cuerpo, entre lo que implica su despliegue consecuente con la realidad indagada y con lo que me cualifica personal y socialmente, mostrando que tengo un perfil apto para realizar la intervención en la Animación Sociocultural.

2.2. Características del escenario de intervención

Para poder comprender a fondo la realidad del escenario de intervención fue necesario indagar sobre su historia y saber ¿cómo y por qué surgió la institución? Hablar un poco de la genealogía de la institución tiene relevancia porque nos permite comprender cómo fue que una institución comenzó a operar en un determinado contexto, además nos permitió situarnos desde una posición de investigador-interventor (distinta a la del rol docente) y así comprender un poco más, sobre las dinámicas políticas, sociales y económicas, en torno a las relaciones entre los sujetos, suscitadas dentro y fuera del escenario de intervención, así como visibilizar, enunciar y entender más a fondo las problemáticas, las fisuras, los roles de poder, las reticencias que se han generado a través de los años en el establecimiento escolar.

³ En el caso de mis referentes de información empírica referidos a mis Registros de Observación Participante, las iniciales "ROP" significan Registro de Observación Participante y adjunto se encuentra el número de dicho registro en el diario del interventor. Asimismo como en los registros de las entrevistas a profundidad también se incluyen las iniciales de mi nombre OCCH.

2.2.1. La emergencia de un nuevo centro escolar

La primaria Belisario Domínguez fue fundada el 1º de enero de 1977 estando al frente las siguientes autoridades: como Director: el Profr. Octavio Vite Ortega y como Supervisor: Prof. José Hernández Martínez. La primaria surgió por la necesidad de brindar educación a todos los niños en espacios adecuados, debido al incremento de matrícula de las escuelas existentes ubicadas en el centro del municipio. Por lo que se dieron a la tarea autoridades civiles y educativas de gestionar la construcción de una nueva institución. Esta gestión fue encabezada por el Sr. Manlio Pacheco Valdespino, quien fungía como Presidente Municipal en la década del año de 1970, a quien correspondió la gestión y construcción del inmueble escolar.

El terreno fue donado por algunos ejidatarios del municipio quienes fueron convencidos por las autoridades municipales para la donación del mismo. Los ejidatarios al ver la gran necesidad de brindar un espacio para la educación de sus hijos, accedieron a donar el terreno que se encuentra ubicado sobre la avenida principal del municipio, cerca de la Telesecundaria y el Colegio de Bachilleres colindando con el Fraccionamiento de los Amores de Don Juan.

2.2.2. Vislumbrando recursos y necesidades

La primaria es de organización completa y actualmente cuenta con una matrícula de 456 alumnos distribuidos en 16 grupos. En recursos humanos cuenta con un total de 23 personas laborando: un director sin grupo, un subdirector y 15 docentes frente a grupo, dos personas como apoyo administrativo y dos más como apoyo en intendencia, también hay un maestro de Educación Física y una maestra que imparte clases de inglés a todos los grupos.

La infraestructura del inmueble cuenta con: una dirección (ubicada a la entrada de la institución), 16 aulas (una para cada grupo). Siendo una escuela que cuenta con

una matrícula de alumnos tan grande, las necesidades en cuanto a la infraestructura se manifestaron en las entrevistas realizadas, como lo ilustran los fragmentos empíricos siguientes:

“Necesitamos un espacio más amplio para la cooperativa escolar porque la cooperativa que tenemos es muy pequeña y esto hace que se susciten problemas de convivencia entre los niños a la hora del recreo, se amontan en éste espacio, se empujan unos a otros y se jalonean con tal de entrar a la cooperativa y comprar algún alimento para desayunar” (REP9 OCCH 2019).

“De las necesidades que tenemos aquí en la institución son los baños de las niñas y de los niños, porque el espacio además de ser pequeño e insuficiente no es un espacio higiénico, los niños tienen las paredes y puertas rayadas con mensajes obscenos... cosa que nos preocupa porque son acciones que manifiestan la necesidad de trabajar los valores dentro y fuera de las aulas para mejorar la convivencia entre los alumnos, trabajar más la tolerancia y el respeto, pero definitivamente son conductas que reflejan la educación que traer de casa” (REP10 OCCH 2019).

A través de estos fragmentos se puede visibilizar que el personal que labora en el establecimiento escolar reconoce que la falta de espacios adecuados de la infraestructura escolar genera problemas de convivencia entre los alumnos, quienes demuestran actitudes negativas, manifestando así una necesidad ineludible de trabajar los valores dentro y fuera de las aulas.

Los maestros entrevistados manifestaron respecto a lo académico que, por el momento, algo que les está afectando es la falta de un espacio adecuado para la biblioteca escolar, porque actualmente éste espacio es ocupado como bodega y aun no tienen designado un nuevo espacio así que por el momento solo trabajan con los libros que tienen en la biblioteca del aula y buscan otras estrategias para acercar a los alumnos a la lectura.

De acuerdo con la información recabada en las entrevistas se vislumbra el tema de la lectura como una preocupación general entre los entrevistados. Al respecto ellos mencionaron cuestiones como las siguientes:

“Falta fomentar más la lectura en el hogar”, “los papás no leen con sus hijos en casa”, “es importante que los papás motiven a sus hijos a leer y que los niños estén rodeados de materiales que puedan leer” (REP10 OCCH 2019).

En este fragmento ilustra una preocupación que, de modo recurrente, ponderaron otros maestros entrevistados; y si bien la lectura corresponde a un requerimiento del currículum instituido, ello tiene una conexión de sentido importante con las inquietudes y preocupaciones que también afloraron de modo implícito, como las referidas a la importancia de valores ético-cívicos y moral-sociales. Precisamente, esta cuestión que remite a los valores que potencia la lectura y, a la inversa, la lectura trabajada de manera colectiva y no individualista, puede contribuir a detonar, como dispositivo de intervención, la recuperación y recreación de valores primordiales para la convivencia y relaciones sociales en general, tal y como más adelante trataremos con mayor detenimiento, aquí sólo este adelanto.

2.3. “Unos llegan, otros se van”

Uno de los fenómenos importantes que incide en los problemas y las necesidades que se generan en la institución desde la perspectiva de todos los entrevistados es la movilidad social, reflejándose en diferentes ámbitos: económicos, sociales, educativos y culturales. Debido a ésta movilidad se puede observar un movimiento significativo de la matrícula cada nuevo ciclo escolar. Referente a esta movilidad uno de los docentes entrevistados comento:

“Aquí muchos alumnos llegan y otros se van cada ciclo escolar”
(REP6 OCCH 2019).

Algunas de las causas que inciden en ésta situación, es que la primaria se ubica cerca del fraccionamiento los Amores de Don Juan que está a la entrada del

municipio. Este fraccionamiento se compone en su mayoría de personas que vienen principalmente del Estado de México, de la ciudad de México y de la ciudad de Pachuca, estas personas llegan al municipio buscando una mejor calidad de vida para sus familias.

Algunas de las razones que explican que la gente emigre a este municipio son: la obtención de una casa propia y ya no pagar renta en otros lugares, huir de la inseguridad y la contaminación que existe en sus lugares de origen, en otros casos buscan opciones de estudio, como lo es el caso de las familias que llegan al municipio con la finalidad de que sus hijos estudien en la Universidad Metropolitana del Estado de Hidalgo (ubicada en la entrada del municipio donde está ubicada la escuela primaria de nuestro interés). Estas familias, por lo regular, rentan casa durante el tiempo que estudian sus hijos y cuando terminan su educación universitaria las familias suelen regresar a su lugar de origen.

Otro referente importante de la movilidad es que el municipio cuenta con muy pocas fuentes de empleo y pocos servicios básicos para vivir. Los establecimientos comerciales además de ser escasos estos se ubican en la parte céntrica del municipio lejos de los fraccionamientos, de donde provienen casi todos los alumnos que estudian en la primaria. Una de las madres de familia entrevistadas que vive en el fraccionamiento de los Amores de Don Juan y es proveniente del Estado de México expreso:

“La mayoría de la gente que vive en el fraccionamiento se va por que dicen aquí no encuentran nada... no hay fuentes de empleo, ni centros comerciales, no hay cines, ni lugares para distraerse, casi no hay papelerías, ni carnicerías, ni tortillerías y las pocas que hay cierran temprano y nos quedan lejos” (REP3 OCCH 2019).

Los docentes que entrevisté explican que, debido a estas situaciones, la mayoría de las familias que emigran a este municipio sólo se quedan una temporada y se van debido a que no se acostumbran a vivir en este lugar, mencionaron:

“La gente solo viene a probar y se va”, “Por ese motivo la mayoría los pobladores llaman al municipio: Tolcayuca... un lugar de paso” (ROP3 OCCH 2019).

El personal docente que entrevisté me explicó que durante los años que llevan trabajando en la institución han notado que los padres de los alumnos que son originarios del municipio en su mayoría son personas más comprometidas con la educación de sus hijos y por ende son los que más participan en las actividades que organiza la institución. Pero en el caso de los padres que vienen de fuera son pocos los que participan de manera activa en las actividades educativas a las que se les convoca; una de las razones de la poca participación y compromiso tiene que ver con sus ideologías.

Los maestros entrevistados mencionaron que los padres que vienen principalmente del Estado de México generalmente no quieren apoyar porque tienen la idea de que la escuela y el gobierno tienen la obligación de darles todo:

“Precisamente los que vienen de fuera pues argumentan que ellos donde estaban tenían todos los apoyos, no les molestaban con la bolsa y para ellos eso era bueno y aquí no, porque aquí como estamos acostumbrados a trabajar hacer faenas y venir pues no quieren participar” (REP10 OCCH 2019).

Los padres que vienen de fuera por lo regular asignan la formación de sus hijos a la escuela, en algunos casos solo cumplen con llevarlos, lo que deriva a problemáticas como: bajo rendimiento académico, ausentismo, desinterés de los padres por brindar acompañamiento en las actividades que se realizan tanto dentro como fuera del aula, por ejemplo, cuando se les pide que lean con sus hijos en casa muy pocos lo hacen, esto genera que en ocasiones exista una mala relación escuela-padres de familia.

Los maestros mencionan que es necesario hacer conscientes a todos los padres de familia del compromiso que requiere el proceso educativo de sus hijos y hacer hincapié en los valores que deben fomentar en casa, el valor de la participación y que ellos son ejemplo de sus hijos en casa, porque hemos tenido problemas hasta de violencia, por ejemplo hace poco una madre de familia estuvo a punto de

golpear a una compañera maestra cuando se le pidió apoyo para participar en una actividad, lo que demuestra la falta de valores e intolerancia.

Es importante destacar que este aspecto de la violencia no sólo se ve reflejado dentro del establecimiento escolar, ya que en las entrevistas realizadas me manifestaron su preocupación respecto a la violencia e inseguridad que se vive en el municipio, robos a casa-habitación, niños y jóvenes drogándose en sitios públicos, inclusive la primaria ha sido objeto de la delincuencia en varias ocasiones, los ladrones han hurtado objetos como: computadoras, cañones, equipos de audio, etcétera:

“Sí, ha cambiado la dinámica de todo... de todo. Cada vez hay más violencia. No sé si le comentó la secretaria Tere ¡que la semana pasada robaron la escuela! y sí los agarraron y los tuvieron detenidos por unas horas, pero los volvieron a soltar ¿de qué se trata?, imagínese, se llevaron varias computadoras que estaban resguardadas en dirección y que eran para el uso de los niños. Nuestro señor presidente está cometiendo estupideces o no sé qué es lo que le pasa, porque entonces ahora ya no es ningún delito meterse a robar a ningún lado, porque el día que robaron la escuela, también robaron la gasera y robaron otras casas... (REP1 OCCH 2019).

Lo hasta aquí relatado nos aproxima cualitativamente a una parte de las perspectivas de sentido que son construidas por algunos de los sujetos respecto a sus dinámicas socio-históricas, en particular a sus modos de ser y de hacer en cuanto a su origen y arribo migratorio de los habitantes de este lugar, que tienen a sus hijos en la escuela en donde realizamos nuestro trabajo de intervención. Ello se entrecruza con los usos y costumbres propios del personal de la escuela, conforme se visibiliza en el inciso siguiente.

2.4. Docentes: ligados por el espacio y el tiempo

En cuanto a las características del personal, un hecho que es importante resaltar es que del total de personas que trabajan en la institución sólo una de ellas es

originaria y vive en el municipio, que en este caso es la Sra. María, quien es intendente de la escuela; el resto del personal vive en la ciudad de Pachuca.

Éste fenómeno determina cómo están caracterizados los grupos que se han formado dentro de la institución derivado por la manera de cómo viajan al municipio. Por lo regular, una persona lleva su auto y los que viajan con él/ella le cooperan para la gasolina cada semana o cada quincena, dependiendo cómo sean sus acuerdos. Hablamos de grupo haciendo alusión a lo que expone Pichón Riviere quien es citado por Leonardo Schvarstein “un grupo es un conjunto restringido de personas que, ligadas por constantes de tiempo y espacio y articuladas por su mutua representación interna, se proponen de forma explícita o implícita una tarea que constituye su finalidad, interactuando a través de complejos mecanismos de asunción y adjudicación de roles” (2010, 34).

Cada grupo de personas que viajan juntas mantienen sus lazos de amistad dentro y fuera de la institución y esto se puede observar al verlos reunidos platicando durante el tiempo del recreo, en los Consejos Técnicos Escolares o en la hora de la salida se esperan unos a otros y, por lo regular, los días viernes cada grupo se reúne para convivir; ello de cierto modo corresponde con lo considerado por Telma Barreiro: “cada grupo comparte una trama vincular y una historicidad, la forma en que se resuelve el desafío de la adaptación a los grupos es diversa y depende tanto de la personalidad de cada uno y de su historia grupal así como de la naturaleza del grupo, su atmósfera, etc.” (Barreiro 2000,101). Lo expuesto por la autora me permitió comprender un poco más sobre el personal de la institución porque los grupos que se forman tienen sus propias tramas vinculares, su propia historia y personalidad.

En paralelo, los roles del personal que trabaja en la institución están distribuidos de acuerdo al trabajo que desempeñan. Los docentes están divididos en comisiones en las que deben planear actividades al inicio de cada ciclo escolar y trabajarlas de manera conjunta con todo el personal, algunas de estas comisiones son: biblioteca escolar, comisión del Programa Estatal de Lectura (PELE), Prevención y Salud, Deportes y Acción Social. Durante cada Consejo Técnico los

docentes y el director revisan los resultados de cada una de las actividades que planearon e implementaron ya sea para eliminar lo que no funciono o para proponer nuevas actividades, estas decisiones las toman mediante el consenso con todo el personal.

Cuando en la toma de decisiones hay alguna reticencia por parte de un integrante, el director habla de manera personal con él/ella y trata de hacerlo consciente de la situación y los invita a integrarse al trabajo. La organización del personal que integra cada una de estas comisiones es designada por el director al inicio del ciclo escolar, estas decisiones son tomadas por el director estratégicamente pensando en las habilidades, intereses y tramas vinculares del personal de la institución.

Es importante mencionar que la movilidad social también se refleja en la rotación continua del personal de la institución, debido a que muchos de ellos anhelan trabajar en la ciudad de Pachuca para estar más cerca de sus hogares, así que laboran un tiempo en la institución; piden su cambio y se van a trabajar a otra escuela.

3. SENTIDOS Y NECESIDADES DETECTADAS

Es importante señalar que al principio trabajamos con un grupo de 18 padres de familia y un total de 20 alumnos de 4° "C". Un primer paso para el comienzo del despliegue de nuestro proyecto fue llevar a cabo una reunión previa con los padres de familia del grupo, para hacerles la invitación e informarles sobre el proyecto, esta reunión se logró con el apoyo de la maestra sustituta del grupo quien nos permitió el espacio durante una de las reuniones que ella había convocado. Se llevaron a cabo cuatro reuniones para desplegar el proceso de indagación y poder conformar nuestro colectivo.

3.1. Entre luces e incertidumbres

En la primera reunión se presentaron 18 padres de familia, ahí les informe sobre el motivo de mi presencia en la institución, les dije que la intención era llevar a cabo

un proyecto de intervención socioeducativa con la finalidad de intervenir sobre alguna problemática que ellos delimitaran, a través de un proceso de investigación-intervención en el que ellos serían los protagonistas principales y que el proyecto era para ellos y de ellos.

En esa primera reunión abordamos sobre los momentos del proyectos y que el primer momento consistía en realizar un diagnóstico en el cual ellos serían participes, les mencioné que el trabajo consistiría en llevar a cabo algunas entrevistas y registros de observación con la finalidad de que detectáramos entre todos cuales eran las problemáticas que se generan en el contexto educativo y así juntos delimitar alguna problemática que surja de la necesidad sentida del grupo y proponer cómo desearían darle solución. Cinco madres de familia se propusieron para ser entrevistadas, así que acordamos la fecha y hora.

La conformación del colectivo al principio sí fue un poco complicada, ya que en la primera reunión que tuve con los padres de familia los vi muy animados y dispuestos a participar, pero en la segunda reunión sólo llegaron 6 papás de los 18 que estaban en la junta anterior y eso me angustió un poco, pero siempre traté de mantener una actitud positiva y confiar que todo iría mejorando. Posteriormente me tranquilizo un poco saber que la razón del que no llegaran todos los padres de familia a esa segunda reunión fue por un imprevisto, ya que precisamente en el horario que habíamos acordado reunirnos, la mayoría de ellos fueron convocados de manera imprevista para asistir a otra reunión con otro maestro, que los citó a la misma hora para tomar algunos acuerdos referentes a una actividad que tenían que realizar los niños. Para ser precisa tenían que ponerse de acuerdo sobre un bailable que iban a presentar en días posteriores, y esto lo supe porque cuando comenzamos la reunión, les pregunté a los pocos asistentes sí sabían el motivo de que no llegaran todos los papás y ellos me dijeron que inesperadamente los habían convocado a otra reunión.

Este fue uno de los problemas operativos a los que nos enfrentamos, el hecho de que tal vez si estaban interesados en participar, pero en ocasiones se pueden

presentan situaciones no previstas y entonces comprendí que habría que generar un proceso de comunicación más eficiente, así que pensamos en organizar un grupo de WhatsApp para estar mejor comunicados. Esta idea fue propuesta por una madre de familia y todos estuvimos de acuerdo. En la tercera reunión llegaron 7 papás, lo cual me hizo sentir feliz porque ya se estaban animando más a participar y posteriormente en la última reunión el total fue de 12 papás.

Es relevante mencionar que durante el proceso de conformación del colectivo hubo de mi parte momentos de incertidumbre, porque no sabía cómo iban a reaccionar los padres de familia al invitarles a conformar un colectivo o tan solo el hecho de saber si asistirían a las reuniones me llenaba un poco de angustia, debido a que por el momento no estaba al frente del grupo por gozar de Beca-Comisión por mis estudios de maestría.

Temía que me vieran como una persona externa y que no quisieran interesarse y comprometerse con el proyecto, es decir el hecho de que ya no me vean como maestra de sus hijos implicaría a mi parecer tal vez no sentirse obligados a participar en las actividades, pero a pesar de sentir incertidumbre en todo momento pensaba en mi posicionamiento como interventora-animadora y confiaba que todo el trabajo que había realizado con sus hijos durante el tiempo que estuve al frente del grupo tanto en segundo como en tercer grado, les demostró mi compromiso en el trabajo, el cariño que les tengo a sus hijos y la buena comunicación que siempre traté de mantener con ellos y con sus hijos. Esto último en definitiva creo que fue un elemento importante porque, aunque ya no me vieran en la escuela todos los días, aun así, mantenemos comunicación constante mediante las redes sociales, lo cual permitió que yo estuviera enterada de lo que sucede con el grupo.

Uno de los aspectos que me generaba confianza fue la respuesta de los padres de familia que entrevisté, ya que durante el proceso de indagación ellos mostraron siempre una actitud de disposición y apoyo al trabajo.

3.2. Cualificaciones y características de los integrantes del colectivo

El colectivo está integrado por 20 alumnos y 12 padres de familia del grupo de 4° “C”. Los niños son muy dinámicos e inquietos, les gusta constantemente estar participando, por lo que es difícil que permanezcan sentados en su lugar, son niños curiosos y buscan explicaciones de lo que sucede a su alrededor, realizan preguntas sobre los eventos o sucesos que son de su interés y les gustan los desafíos. Dentro del grupo hay dos niños que tienen rezago en cuanto a la lectura y la escritura. Un factor negativo en el grupo es que algunos niños se faltan al respeto unos a otros, les cuesta trabajo seguir reglas, cuando juegan o participan en alguna actividad, se ponen apodos, conductas que derivan a que se generen problemas en la manera de relacionarse y en su rendimiento académico.

Respecto al grupo de padres de familia, solo 4 de los 12 que conforman el colectivo son originarios de la comunidad, el resto es proveniente de otros lugares, principalmente del Estado de México y de la Ciudad de México. La mayor parte de ellos son empleados de fábricas, también hay costureras y cultoras de belleza que trabajan desde su casa.

En cuanto a su nivel académico 8 de los 12 padres terminó la secundaria, tres de ellos la preparatoria y sólo una de ellas es profesionista “educadora”, pero no ejerce. El grupo de padres de familia tiene una representante que la nombran “vocal”, ella se encarga de asistir a las juntas organizadas por el director para posteriormente compartir al grupo la información, esto lo hace a través de un grupo de WhatsApp creado en acuerdo con todos los papás para mantenerse comunicados sobre las actividades de la escuela. En este grupo de WhatsApp me tienen también integrada, lo cual fue de gran apoyo, porque así me mantengo al tanto de todos los asuntos escolares. La interacción entre los padres de familia se presenta compleja, debido a que les cuesta trabajo organizarse para trabajar en equipo y tomar acuerdos, esto se puede percibir en las conversaciones que circulan en el grupo de WhatsApp.

3.3. Nos sensibilizamos y dinamizamos en colectivo

Para recabar información y conformar el colectivo fue imprescindible el despliegue de algunas técnicas grupales utilizadas como dispositivos de indagación, que tenían la intención de detonar la interacción entre los padres de familia y los alumnos con la finalidad de que se conocieran más, sensibilizarlos, movilizarlos y generar la participación, que surgiera su espontaneidad y promover un clima de distensión. Al respecto la autora Dora García menciona que “una de las cualidades de las técnicas grupales es favorecer la espontaneidad y generar un clima de distensión (D. García, 2008,109), el propósito fue que nos sintiéramos libres y mejorar la comunicación a través en un sentido de hospitalidad, concepto al que continuamente alude la Teresa de Jesús Negrete y que fue abordado en una de sus recientes conferencias “es importante crear un clima de hospitalidad y crear las condiciones apropiadas para reconocer a los otros” (Negrete, 2019). Como lo explica la autora, crear un clima de hospitalidad fue imprescindible en el proceso de indagación, así como generar las condiciones apropiadas para reconocer a los otros y a su vez reconocernos, interpelarnos y sensibilizarnos, y para lograrlo, el uso de algunas técnicas grupales fue de gran apoyo.

Las técnicas grupales como lo explican los autores Gustavo Cirigliano y Aníbal Villaverde “son medios o métodos empleados en situaciones de grupo para lograr la acción del grupo. Las técnicas otorgan estructura al grupo, le dan cierta base de organización para que el grupo funcione realmente como tal; puesto que no hay grupo que pueda operar sino crea una misma organización interna” (Cirigliano, y Villaverde 1979, 78). De esta manera las técnicas de grupo sirven para comunicarse, para organizar mejor las relaciones humanas, son instrumentos que permiten convivir y aprender.

Algunas de las técnicas grupales que desplegamos con alumnos y padres de familia fueron técnicas de presentación y de sensibilización. La respuesta de los integrantes durante el desarrollo de las técnicas fue sorprendente, aunque son personas que relativamente ya se conocían al preguntarles sobre sus gustos, lo que piensan y sienten, sobre sus necesidades e intereses, así como los problemas que enfrentan, sus deseos y sus anhelos, nos permitió conocernos aún más y

descubrir cosas que no sabíamos unos de los otros. Nos permitió también conocer los conflictos que tienen en el grupo de alumnos y en el grupo de padres de familia, presentando conductas que reflejan antivalores, lo cual me hizo reflexionar sobre el hecho de que poco conocía a los padres de familia y reflexioné sobre el tiempo cuando estaba frente a grupo como maestra de sus hijos yo sólo me dedicaba a impartir los contenidos a mis alumnos y nunca me daba el tiempo para platicar con ellos y con sus papás. Definitivamente mi rol como interventor-animador me va llevando a reconocer otras aristas y aspectos que como docente tal vez no hubiera visibilizado lo cual ha sido muy enriquecedor.

4. UNA DEMANDA QUE EMERGE Y SE RECONSTRUYE

Las técnicas desplegadas en la dinámica grupal también nos permitieron ir determinando a los sujetos que conformaron al colectivo, como lo explica Jack R. Gibb quien es citado por G. Cirigliano y A. Villaverde (Cirigliano, y Villaverde 1979,79) “los grupos no nacen, se hacen” así que fue necesario aprender a actuar en grupo para seguir creciendo dentro de él, de esta manera podemos hablar de un grupo maduro conformando así un colectivo que detectó y analizó la problemática que deseaban abordar.

4.1 Historia del proceso para identificar y delimitar la problemática-demanda

La cuarta reunión que tuvimos en colectivo con los padres de familia tuvo como objetivo hacer una devolución de la información recabada durante el proceso de indagación, misma que se obtuvo mediante los diferentes métodos de investigación desplegados.

Entre la información mostrada se encontraban las necesidades y problemáticas expresadas por los padres, por los alumnos y el personal que labora en la institución, abarcando temas en cuanto a la infraestructura de la institución, la falta del personal, la movilidad social en el municipio que genera problemas de diversa índole principalmente la falta de valores reflejada en la violencia e inseguridad que se vive en el municipio, problemas que existen en la falta de interés de la lectura, entre otros.

Con toda la información recabada hicimos un listado en el pizarrón de las problemáticas y necesidades para que los padres opinaran y argumentaran lo que pensaban de la información presentada y mediante consenso analizaran qué problemáticas y necesidades tenían prioridad, esto con la finalidad de analizar cuál era la necesidad sentida del colectivo y delimitar la problemática a intervenir.

4.2. Visibilización y enunciación de la demanda a intervenir: “*La lectura reflexiva es una necesidad de todos*”

El tema de la lectura fue a lo que ellos les dieron mayor auge, porque argumentaron que lo que más les preocupaba es el aprendizaje de los alumnos, siendo la lectura uno de los mayores problemas con los que se enfrentan en todos los grados, lo cual deriva en problemas de comprensión lectora reflejándose en el bajo rendimiento académico del alumnado.

Otro de los problemas que más les preocupa a los padres de familia en especial es la falta de valores lo cual se ve reflejado en conductas de rebeldía y faltas de respeto tanto en la escuela como en el hogar, ellos mencionaron que les interesa mucho reflexionar el tema de los valores porque esto les ayudaría para saber cómo orientar a sus hijos en casa y cómo educarlos en valores ya que ellos argumentan que los niños actualmente ya son más intolerantes, situación que se refleja tanto en la escuela como en el hogar, incluso una madre de familia expresó:

Sra. Venus: “A mí me gustaría que trabajáramos con los valores porque los niños de ahora muestran mucha intolerancia y malas conductas, incluso mi hija se ha vuelto intolerante y a mí me gustaría saber cómo ayudarla” (ROP4 OCCH 2019).

Sra. Tierra: “Sería bueno trabajar con la lectura porque los niños tienen mucho problema con eso y no solo los niños de este salón sino que es un problema en todos los grados...” (ROP4 OCCH 2019).

Los integrantes del colectivo opinaron que sería una buena idea trabajar la lectura relacionándola con los valores y esto podría ser trabajando con algunos textos literarios como cuentos o fábulas, otras opiniones se encaminaron a la posibilidad

de realizar actividades que fomentaran la convivencia no sólo entre los alumnos sino dirigidas a padres y alumnos, ellos argumentaron que de esta manera no sólo se impacta a nivel aula sino a nivel familiar.

Después de que compartieron sus opiniones e ideas los padres realizaron un consenso para saber si todos estaban de acuerdo con trabajar un proyecto encaminado a la lectura. Diez de los doce padres argumentaron que la decisión tomada en colectivo sí era viable debido a que, aunque hay múltiples necesidades y problemáticas en el contexto escolar, es una necesidad sentida utilizar la lectura reflexiva de textos literarios como cuentos, fábulas o leyendas como pretexto para abordar los valores.

Desde mi perspectiva también creo que la problemática delimitada por el colectivo sí es una necesidad que se requiere intervenir, lo cual se pudo vislumbrar en las entrevistas que realicé, para la mayoría de los docentes también es una necesidad sentida. Ellos argumentaron que les preocupan estos temas ya que en resultados obtenidos por los alumnos en los diferentes procesos de evaluaciones como lo son el Sistema de Alerta Temprana (SISAT) y en los resultados de exámenes de diagnóstico y bimestrales explican que hay un grave problema en la habilidad de la lectura de los alumnos y que, a pesar de que llegan a sexto grado, al evaluarlos se denotan muchísimas deficiencias tanto en lectura en voz alta como en la comprensión lectora y esto derivado a la falta de interés que por leer, no sólo ellos sino también sus padres. Los maestros explican que el problema persiste porque en sus familias no existe el hábito de leer, los maestros argumentan:

“Ya los niños de ésta actualidad ya ni siquiera usan la imaginación, porque tú al leer como que te vas imaginando la historia y como que piensas que ese personaje eres tú, entonces, pues yo pienso que ahora a los niños los han hecho tan sin sentimientos y sin nada, que inclusive ya todo como que es tecnológico y el tiempo de leer ya no lo ven tan necesario, porque utilizan el internet para ver videos o ven cuentos... ven de todo, entonces ya no es necesario leer, ya como que se están volviendo más auditivos, ese es mi punto de vista... eso es lo que yo pienso”. (REP9 OCCH 2019).

En este fragmento se muestra a los padres como modelos de ideologías y conductas de sus hijos, los niños no ven leyendo a sus padres por ende no adquieren el interés ni el gusto por la lectura. También tiene que ver la transmisión del capital educativo intergeneracional, que los padres heredan a sus hijos, ya que la mayoría de los padres de familia que hay en la primaria solo estudiaron hasta la primaria o la secundaria y ese factor les limita en apoyar a sus hijos en las actividades que les dejan de tarea. A veces sí existe interés de los padres por ayudar a sus hijos, pero no saben cómo hacerlo ya que nadie les ha explicado cómo guiarlos, esto lo menciono porque en las entrevistas los papás me expresaban el hecho de que los maestros de sus hijos les solicitan que por favor lean con sus hijos en el hogar para que practiquen la lectura en voz alta y mejoren la comprensión lectora, pero jamás les dicen cómo hacerlo, de ahí radica la importancia de nuestro proyecto de intervención que pretende no sólo trabajar con los alumnos en el aula sino también integrar a los padres de familia y a los docentes, pero no como simples participantes, sino que ellos sean los protagonistas, que sean ellos a partir de sus deseos, ideas y opiniones quienes diseñen el tipo de actividades que desean realizar y las cosas que les gustaría aprender.

4.2.1. Cambiando paradigmas de enseñanza

Indudablemente el dispositivo que pensamos desplegar encaminado a utilizar la lectura para reflexionar sobre la carga axiológica que muestran los personajes en el contenido de los textos literarios, ha requerido ampliamente de la dimensión ética de la ASC. La autora María Isabel Landaburgo Castrillón en una compilación de Julia Carriera Martínez explica al respecto de esta dimensión que “la necesidad de concebir los proyectos socioculturales desde una perspectiva ética está presente a partir del primer momento en que se descubren y exteriorizan las problemáticas individuales y colectivas sentidas en un contexto específico, en la determinación de prioridades, la selección de alternativas posibles y la precisión de objetivos y fines, todo ello identifica desde un inicio su significación ética” (Carriera 2010, 81).

Abordar los valores como lo refiere la autora ineludiblemente nos lleva a una perspectiva ética, debido a ello la educación en valores suscita un gran interés social y educativo hasta el punto de estar presente como un contenido específico en los currículos escolares de todos los niveles educativos, por lo que a veces pensamos erróneamente que trabajar valores con nuestros alumnos o con los padres de familia sólo implica abordar los contenidos de formación cívica y ética y ¡ya! Por lo regular, en el aula leemos los libros de texto y realizamos las actividades que nos marca el programa de estudios y con eso damos por hecho que estamos fomentando una educación en valores.

En otros casos llevamos la famosa práctica de trabajar un valor por mes y nos dedicamos a adornar las puertas de los salones, organizamos alguna actividad referente a un valor para el homenaje de cada lunes cívico, o les pedimos a nuestros alumnos que se aprendan de memoria lo que significa un valor en específico y eso es todo, aludiendo así a la reproducción de prácticas instituidas. A mi parecer, estas y otras malas prácticas, por lo general no proporcionan los resultados esperados; en ocasiones vemos que los integrantes de la comunidad escolar no mejoran sus relaciones de convivencia, no es una comunidad equitativa e incluyente y se genera violencia entre los integrantes. Tal como es el caso de los problemas que detectamos en nuestro diagnóstico.

Algo que he pude comprender a través del trabajo de intervención realizado, es que en definitiva, es inútil pensar que, a través de contestar algunas preguntas de algún contenido de formación cívica y ética, memorizar qué es un valor o hacer resúmenes sobre ello, no estamos generando que los sujetos reflexionen sobre su decir o su hacer; para lograrlo es necesario que los sujetos construyan experiencias sobre valores a través de ejemplos y problemáticas de la vida cotidiana y que mejor hacerlo utilizando como pretexto la lectura de reflexión.

Por ejemplo, no se puede decir que se ejerce el valor del respeto desde una postura como ¡soy respetuoso y respeto a los demás porque a mí me gusta respetar lo que piensan y dicen otros! sino que va más allá. Al respecto Richard Sennett explica que “el respeto es un comportamiento expresivo, esto quiere decir

que tratar a los demás con respeto no es algo que simplemente ocurra sin más, ni siquiera con la mejor voluntad del mundo; transmitir respeto es encontrar las palabras y los gestos que permitan al otro no sólo sentirlo, sino sentirlo con convicción” (Sennett 2003, 213). En definitiva, creo que es necesario construir experiencias para que los sujetos reflexionen sobre los valores y comprendan que respetar al otro va más allá de una simple frase o decir que sí lo practicamos como valor, es hacer sentir al otro valorado y respetado por lo que es y por lo que hace, las personas se ganan el respeto cuando al hacer algo bien, son reconocidos por los otros y se ganan su respeto.

Con este sencillo ejemplo que he citado se vislumbra la necesidad de no sólo hablar de valores o aprenderlos de memoria, sino de construir experiencias y que en nuestro hacer cotidiano demos respeto, tolerancia, solidaridad, amistad... hacia los otros. Si logramos que los sujetos generen procesos de subjetividad que los lleven a ser más reflexivos y críticos, entonces estaremos potenciando a que mejoren las maneras de cómo se relacionan, sus vínculos afectivos, mejoren su convivencia llevando relaciones más armónicas y educándolos para la paz. Comprender que es necesario construir experiencia con valores significa una apuesta por la transversalidad que contempla la cultura escolar, así como generar procesos de subjetividad desde la convivencia escolar tiene la enorme riqueza de ofrecer una visión fundamentalmente dialógica, colectiva y compartida del desarrollo moral.

4.2.2. Vislumbrando la necesidad de reflexionar, subjetivar y recrear valores

La lectura de reflexión permitió que los sujetos repensaran el significado social de los valores en colectivo como una temática emergente de intervención, esto nos llevó en colectivo a repensar y reconstruir el significado social sobre los valores. Al respecto Lucía Amanda Negrete expresa que “los valores se manifiestan en actitudes y grandes habilidades de aplicación múltiple que en conjunto son las que permiten lograr las capacidades y competencias requeridas” (L. Negrete, s/a). De tal manera, es importante distinguir que se consideran como valores de una persona, ciertas virtudes, principios, cualidades y características ponderadas como

positivas por la misma persona para desenvolverse apropiadamente en la comunidad y/o sociedad en la que participa.

Es ineludible que, en nuestra sociedad actual existe una emergencia en el manejo de valores y principios éticos. En lo cual concuerdo, con lo que aporta L.A. Negrete "existe la necesidad de llegar a un acuerdo mundial en el manejo de los valores comunes y principios éticos universales que sirvan de base para fomentar una educación para la paz, que ayuden a establecer la convivencia pacífica entre individuos, familias, comunidades, etnias, naciones y culturas, y avanzar así a la meta deseada de una fortaleza humana homogénea para este nuevo milenio" (Negrete, s/a).

No podemos negar que somos seres sociales, todos sin excepción pertenecemos a un grupo y necesitamos convivir con otros. Por ello, es imprescindible construir experiencias sobre valores que nos potencien a mantener relaciones armónicas. De ahí, que la escuela y la familia no pueden eludir su papel formador en valores "la escuela no puede olvidar la formación del estudiante como persona. El arraigo y la profundización de actitudes y valores que promueve la escuela, requieren de individuos autónomos intelectualmente. No basta que los alumnos reciban información, sino que nuestra sociedad demanda jóvenes inteligentes, sensibles y capaces de desarrollar sus habilidades adquiridas durante su proceso de evolución como seres humanos" (Negrete, s/a).

Todos los actores en el contexto educativo tenemos una tarea imprescindible para educar para la paz, pero en mi perspectiva es desde la familia donde los sujetos vamos construyendo nuestra personalidad, y es ahí donde a través del ejemplo que dan los padres a los hijos u otros familiares, nos vamos constituyendo como sujetos.

La familia es el grupo humano donde se originan las primeras relaciones y vinculaciones, con un alto impacto e influencia en el desarrollo y la calidad de los lazos afectivos que se mantienen a lo largo de la vida, la familia es un sistema

social complejo que se encuentra inserta en un entramado social, las interacciones entre cada miembro influyen sobre todo el sistema. Sí vivimos en un hogar en el que sólo exista violencia, los alumnos reflejaran esa violencia en la escuela, pero sí vivimos en un hogar con un clima de confianza donde exista el respeto entre los integrantes de la familia, esto también se verá reflejado. Como diría aquel lema que alguna vez escuche “mi escuela es mi segundo hogar, pero mi casa es mi primera escuela”.

De ahí radica la importancia de integrar a los padres en el proceso educativo de sus hijos, porque la familia es la primera institución que se encarga de educarlos. Ricardo Hevia (quien participó en las Jornadas de Educación para la paz de la ONU) explica que “la economía de mercado tiende a reforzar la competitividad, el valor a ultranza de la libertad y el fomento del individualismo, todo lo cual repercute en una mayor desvinculación entre las personas, las tramas de relaciones se debilitan; las familias se nuclearizan; las comunidades se enclaustran y los individuos pierden el sentido de pertenencia a colectivos de referencia que les ayuden a valorar y orientar sus maneras de vivir juntos” (Hevia 2008, 183).

Eso es lo que pretendíamos a través de nuestro proyecto de intervención desde la ASC al trabajar con padres de familia y alumnos, que construyan experiencias y reflexionen sobre la importancia de fortalecer sus lazos afectivos y de convivencia, mantener una buena comunicación entre sus integrantes, propiciar la comprensión, etc. Muchas veces pensamos que los valores y la idea de vivir en paz se han perdido a través del tiempo, pero en definitiva creo que no es así, los valores no se pierden, más bien los dejamos de practicar en la vida cotidiana.

Pensar en un dispositivo como la lectura de reflexión nos lleva a la idea de usar la lectura como una herramienta poderosa para promover la convivencia diaria y fortalecer los valores. Al respecto Blanca Rubiela Tobón y Beatriz Elena Vélez citando a Hernández (2007) reconocen que “convivir significa vivir con otros sobre la base de unas determinadas relaciones sociales y unos códigos valorativos en el marco de un contexto social determinado, asumiendo que la convivencia escolar

no sólo es un requisito o condición sin las cuales no sería posible llevar a cabo el acto educativo, sino que además esta constituye un fin educativo; por lo tanto, la convivencia escolar, infundida en valores y principios democráticos, constituye uno de los pilares fundamentales del proceso educativo de los niños, niñas y adolescentes” (Hernández 2016, 17)

Es necesario comprender como lo explica R. Sennett (2003) que los rituales de la vida social son actos complicados de entretrejo de personas, esto emerge por ensayo y por error y luego se graba en la memoria en forma de tradición, la influencia de la tradición deriva de ese saber previo de cómo expresarnos a los otros, el verdadero elemento de cohesión social se da cuando los interpretes tienen que producir las cosas por sí mismos, necesitamos “respetarnos sin falsas máscaras, dejando de lado nuestra posición económica y social al mirar a los otros”, dejar de ser máquinas y volver hacer humanos, tal vez si adoptáramos el ritual de la tribu de los Trobriand “dar, recibir, asistir y devolver”, no sólo dar y dar... Es necesario que el acto sea mutuo, las relaciones humanas solo funcionan bien a través de la reciprocidad, creo que en definitiva esto nos daría la posibilidad de avanzar hacia la educación para la paz.

En la medida en que, en la familia, en la escuela y en la comunidad estimulemos la creación de estos mecanismos estaremos contribuyendo positivamente a la cohesión social. Para ello, la familia y la escuela tienen que transformarse en espacios donde se desarrolle la capacidad creadora de los seres humanos y donde se cultiven valores, pero no sólo en el sentido de solo dar y dar... tiene que ser un intercambio reciproco “de ida y vuelta”. Es necesario fundar relaciones de clima de confianza, de respeto, de cuidado mutuo, de justicia y de solidaridad. Ricardo Hevia explica que “son los valores los que nos permiten hacernos cargo de nosotros mismos y responsabilizarnos por el otro, lo esencial en la construcción de nosotros es hacernos cargo de los otros” (UNESCO 2008, 188). Por ello, creo que es necesario trabajar en colectivo, educar para la paz operando redes de confianza, respeto y responsabilidad sobre los otros, pero también sobre nosotros mismos.

4.3. Comenzamos a generar propuestas: como fuerza-poder en potencia del colectivo

Al preguntar al colectivo si veían viable el desarrollo de nuestro proyecto con todas las propuestas que compartieron ellos respondieron que sí era viable. Algunos de sus argumentos fueron que contamos con una infraestructura adecuada para realizarlo; además teníamos la gran ventaja que el establecimiento escolar está ubicado en un terreno muy grande, así que teníamos mucho espacio para realizar actividades; además se estaban construyendo aulas nuevas que tal vez podríamos utilizar para hacer algunas actividades. Es importante mencionar que estos aspectos aluden a la infraestructura, pero también íbamos a requerir otros materiales para desplegar el proyecto.

Igualmente, el municipio cuenta con espacios que también se podrían utilizar como “la casa de la cultura” que funciona como biblioteca y museo, y la casa del pueblo que también cuenta con una biblioteca y se ofrecen diversos talleres, lo que al parecer del colectivo era benéfico porque se podrían vincular estos espacios con algunas de las actividades que íbamos a desplegar en el proyecto. Incluso los padres de familia opinaron que podrían gestionar en estos lugares para pedir apoyo del personal que trabaja ahí para ofrecer algunos talleres de lectura o la asesoría de algún especialista, lo cual me pareció maravilloso porque estaríamos utilizando los recursos que también ofrece el Municipio. El colectivo se comprometió a gestionar y pedir apoyo a otras instituciones para poder realizar las actividades.

A través de las opiniones e ideas que iban proporcionando los alumnos y padres de familia y al compartir en colectivo sus deseos, necesidades y problemáticas los integrantes del colectivo detectamos que definitivamente la lectura y los valores son temas de su interés y deseaban aprender cosas nuevas y las actividades que podríamos realizar dentro de ASC nos brindaban esa y otras posibilidades.

Los padres de familia en colectivo compartieron sus intereses con respecto a las actividades que les gustaría realizar durante el despliegue del proyecto utilizando

la lectura reflexiva como pretexto para abordar valores. Las propuestas, como llevar a cabo talleres o cafés literarios, se fueron enriqueciendo debido a que algunas de las madres que conformaban el colectivo compartieron algunas experiencias que habían tenido en otras escuelas donde han estudiado sus hijos u otros grados en los que han trabajado actividades respecto a la lectura y los valores.

Sra. Mercurio: Yo opino que hagamos actividades donde trabajemos cosas de lectura que hablen de valores, en el kínder de mi niño hicimos un taller para papás donde trabajamos con cuentos y estuvo muy bonito, algo así podríamos hacer aquí (REP6 OCCH 2019).

En este pequeño fragmento se puede ir vislumbrando un interés por realizar actividades de lectura de reflexión para construir experiencia sobre valores, propuestas que retoman de anteriores experiencias con resultados favorables.

Es importante hacer patente que al escuchar a los otros; sus ideas, interés y propuestas, se visibilizó la fuerza-poder institucional que tiene el colectivo para hacer intervención y generar acciones instituyentes. Esa fuerza-poder de nuestro colectivo que, a su vez, como un racimo-colonia de mariposas se va empoderando y movilizándose.

Algunas de las actividades propuestas por el colectivo con base en sus intereses y necesidades, así como en las opiniones y argumentos escuchados durante las reuniones, estuvieron encaminadas a trabajar actividades lúdicas y de formación como: las funciones de cine en las que asista toda la familia y que se realicen en horario fuera de clases dentro de la escuela. También, enunciaron actividades de conversaciones con expertos en torno al fomento de valores. De igual modo, manifestaron su interés en organizar cafés literarios entre padres y alumnos con el propósito de fomentar el gusto por la lectura y convivir con sus hijos. Asimismo, enunciaron que les agradaría realizar las actividades nombradas como “rallys” con el fin de que participe toda la familia y se dé la convivencia de manera divertida.

Es esencial aclarar que estas actividades no son solo actividades para pasarla bien, en lo cual coincidimos con la explicación que aporta María del Carmen Vega

Moreno “desde los programas de animación se puede fomentar actitudes de respeto, comprensión y respeto de los derechos y deberes de ciudadanía, las libertades democráticas y los derechos humanos fundamentales” (Vega 2002, 249). De esta manera, a través de un proyecto de intervención desde la ASC, podemos potenciar el trabajo con valores al recuperar, deconstruir y recrear rizomáticamente valores educativos sociales en el hogar y en la escuela.

En este capítulo se puede apreciar que nuestro diagnóstico sociocultural fue un dispositivo al que recurrimos para identificar y delimitar la demanda de los sujetos que son afectados por una problemática o por necesidades no atendidas.

La construcción de este diagnóstico nos potenció en colectivo a generar propuestas para construir experiencia sobre valores desde la Animación Sociocultural (ASC). Por ello en el siguiente capítulo abordo a la ASC como una metodología de intervención paradigmática que nos abrió un abanico de posibilidades para intervenir.

CAPITULO II

LA ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL COMO METODOLOGÍA PARADIGMÁTICA DE INVESTIGACIÓN-INTERVENCIÓN

*“Dijo la oruga: Tuve un sueño
y deseo realizarlo,
subir a esa montaña
y desde allí contemplar
todo nuestro mundo”
(Fragmento de la fábula “la oruga”
Autor Anónimo)*

El presente capítulo tiene el propósito de explicitar nuestro posicionamiento de adscripción paradigmático-metodológica y conceptual desde donde apoyamos todo nuestro trabajo de investigación-intervención educativa, por lo que nuestra aproximación indagativo investigativa con fines diagnósticos, así como todo el despliegue de nuestro proyecto de intervención-investigación, ha estado orientado desde la Animación Sociocultural (ASC), misma que asumimos como una metodología paradigmática de carácter analítico-propositiva, en tanto sustenta y respalda los dispositivos de investigación e intervención, por ello cuando leemos a autores que refieren a la ASC como una metodología, al ir construyendo nuestra caja de herramientas, entendemos que no la reducen a un simple método protocolario, constituido por un inflexible conjunto de pasos, técnicas e instrumentos.

Al respecto Xavier Úcar menciona que “la ASC transita desde la consideración de simple metodología de la intervención, a la de paradigma de la intervención social o incluso, de la intervención en el trabajo social, entendido éste en un sentido amplio” (Úcar, 1995, 86). Por lo cual es importante considerarla como una metodología paradigmática, que dispone de perspectivas (es decir, de enfoques teórico-conceptuales) dirigidas a enfocar analíticamente problemáticas y necesidades de la realidad sociocultural.

Reconocer a la ASC como metodología paradigmática propicia la reflexión sobre la diversidad de realidades y demandas sobre las cuales se debe intervenir desde una perspectiva compleja. En relación a lo anterior, X. Úcar plantea que: “la complejidad y dinamismo de los grupos y comunidades actuales no puede ser tratada desde la simplicidad de un único planteamiento que excluya todos los demás” (Úcar 1995, 88). Aludiendo a ello podemos decir que sin duda esta metodología paradigmática recurre a métodos cualitativos para la indagación y con carácter propositivo, respaldados en un amplio cumulo de estrategias, tácticas, técnicas e instrumentos.

En este sentido, la ASC constituye una metodología paradigmática que se estructura como un dispositivo de investigación e intervención a fin de generar conocimiento para actuar y acompaña investigando las acciones de intervención orientadas a la atención de problemas y necesidades, que terminan contribuyendo a la transformación de la realidad socio-educativa.

Por lo tanto, la ASC nos abre un gran abanico de posibilidades de intervención, debido a su carácter multidisciplinar y de articulación de fronteras epistemológicas, por lo que es posible trabajarla en diferentes campos, ámbitos y con diversas modalidades. La diferencia de su implementación depende de la intencionalidad con la cual se aborde la demanda a intervenir, las características del contexto y de los sujetos participantes en la intervención, pero ¿Qué es la Animación Sociocultural? ¿Cómo surge? ¿Cuáles son sus nociones? ¿Cuáles son referentes epistemológicos? ¿Cómo fue surgiendo la ASC en Europa y en América? ¿Cuáles son las ventajas que nos ofrece esta metodología de intervención paradigmática? La respuesta a estos planteamientos le brindará al lector un panorama mayor acerca de la ASC.

1. NOCIONES Y GÉNESIS DE LA ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL

Para poder entender el concepto de Animación Sociocultural y cómo ha sido su evolución histórica en torno a su aparición como práctica, me di a la tarea de revisar a varios autores y encontré que el concepto de animación sociocultural proviene de la raíz etimológica anima y animus. Retomando las concepciones etimológicas de Pierre Molinier (citado en Sepúlveda López, 2009, 63), la palabra animación tiene una doble raíz latina con un trasfondo griego que la fundamenta con lo cual se genera en dos sentidos: Animación como anima, con un sentido de alma, de dar vida, dar aliento vital revitalizador y Animación como animus, con un sentido de movimiento, de dinamismo, de incitación a la acción desde la creatividad social. Con lo anterior podemos comprender que animar va más allá de hacer simples actividades para animar a un grupo, más bien se trata de provocar y facilitar acciones desde el propio grupo y, a partir de un nivel de relación horizontal, entre sus propios miembros, donde se incluye también al animador.

1.1. Conceptualizaciones sobre la noción de la Animación Sociocultural

Es necesario señalar que no existe una revisión concreta de ASC, he realizado una revisión de la conceptualización a partir de diversos autores y todos coinciden en señalar su carácter polisémico así como el uso geográfico que le dan en cada región, de donde se advierten 2 corrientes: la anglosajona y la francófona, denominando así realidades muy diversas. Cada una de las nociones de ASC se va construyendo dependiendo de los distintos espacios de intenciones, de posturas y hasta de paradigmas, sin embargo en su dialéctica, coinciden en el hecho de aludir y enfatizar en la intervención a realizar, ya sea en términos de mejora como de transformación y de otras características como la participación.

En esta revisión de la diversidad de definiciones retomo los aportes del trabajo de Mónica Sepúlveda (2009) en su libro "Aportes disciplinares para la construcción de la ASC" en el cual señala que podemos encontrar una diversidad de definiciones a partir de: la emergencia de la animación, su etimología, definiciones que caracterizan a la ASC como lo que no es, definiciones a partir del énfasis en un

aspecto o eje en torno a su quehacer, definiciones que hacen especial referencia a aspectos metodológicos como la comunicación, la dinamización, la promoción y la gestión; definiciones en función de lo que debe ser y hacer un animador, definiciones dadas por un grupo o autor a partir de sus propias experiencias y reflexiones y, definiciones creadas a partir de su fundamento o carácter educativo. En cada definición que nos proporciona Sepúlveda (2009) alude a algunos autores que a continuación retomaré, ya que me fueron significativas para construir mi propia concepción de ASC. De las definiciones que retomo me parece importante lo que plantea Jaume Trilla, “debido a la cantidad de acepciones surge el hecho de que la Animación Sociocultural puede ser entendida como una función social, una profesión e incluso, como un conjunto de técnicas y métodos específicos” (Trilla 2007, 19).

Retomando los aportes de Ezequiel Ander-Egg este autor explica que el término de ASC se refiere a dar vida, es suscitar o activar un proceso vital por el cual un sujeto o grupo se afirma y se pone en marcha” (Ander-Egg 2006, 55). Gadotti, (2005), Ander-Egg, (1999); Montenegro, (1997) mencionan que “la ASC tiene una vertiente comunitaria, ya que esta permite la organización y la participación, como forma de cooperación, diálogo y negociación, a través del empoderamiento que lleva a los individuos a ser sujetos y agentes de cambio, agentes de su propio desarrollo local, transformándose en ciudadanos conscientes, responsables y participativos”. Silva y Correira, (2008) mencionan que “la Animación Comunitaria en cuanto a metodología participativa será un medio para prevenir problemas y comportamientos desviados y atenuar desigualdades”.

En este mismo sentido la autora M. Sepúlveda explica que “la Animación Sociocultural busca medios, formas y procesos que permitan tanto a sujetos y grupos reconocerse, comprenderse, enunciarse, instituirse y participar, desde los cuales rastrear los entramados individuales y colectivos que se expresan en espacios vitales, momentos, historias, cuerpos, anécdotas, paisajes, prácticas, entre otros” (Sepúlveda 2009, 65).

Es importante destacar que, a partir de haber revisado las conceptualizaciones de diferentes autores puedo tomar una postura referente a la conceptualización de la ASC, caracterizándola como una metodología de intervención participativa que tiene el propósito de atenuar desigualdades sociales, en la cual a través de la movilización, organización e implicación de los sujetos sean conscientes de sus necesidades y empoderarlos para que de manera responsable y participativa construyan aprendizajes colectivos y puedan transformar su realidad , mejorando así su calidad de vida.

1.2. La animación sociocultural en Europa y su evolución

La Animación Sociocultural surgió desde hace más de 60 años en el continente europeo. La autora Gloria Pérez Serrano (2006) explica que la primera vez que se utilizó el término de animación en relación con una actividad de grupo, fue en una reunión que se celebró en Mondsee, Austria en 1950, cinco años más tarde, apareció en Francia el primer documento normativo que utilizó la palabra “animateur” que significa en español “animador” por iniciativa de la Dirección de Educación Popular, extendiendo su ámbito de competencias hasta tomar el relevo de la Educación Popular, con el propósito de acabar con las desigualdades sociales y brindar a las personas oportunidades de desarrollo para mejorar su calidad de vida.

Las autoras Gloria Pérez Serrano y Ma. Victoria Pérez (2006) explican que en el caso de Francia, el concepto de *Animation Socioculturale* goza de una gran tradición. Comenzó a desarrollarse fundamentalmente en éste país a través de los medios urbanos y en general de forma institucionalizada. En sus orígenes estaba vinculada a determinados sectores sociales. En primer lugar en contextos juveniles como los centros de esparcimiento, después se extendió a todas las categorías de edad como centros sociales y centros de cultura, posteriormente se generalizó a colectividades más variadas con finalidades sociales y culturales: teatros, museos bibliotecas, entre otros espacios. En el caso del ámbito rural la ASC está ligada a acciones de cambio, mejora y participación como los comités de

expansión y los cánones de agricultura. En el ámbito educativo se habla de profesores animadores y hogares socioeducativos quienes establecen un programa de animación en el cual deciden que metodología se va a implementar, fijan actividades, asumen tareas, estimulan la participación y fomentan la confianza y seguridad.

Así fue, como poco a poco, estas prácticas se fueron extendiendo hasta llegar a países como Gran Bretaña, en el que la ASC se fundamenta en teorías de desarrollo comunitario basado en la educación social de la comunidad, en la estructuración de la misma y en la prestación de servicios multidisciplinares, a través de centros cívicos que ofertan gran variedad de actividades artísticas y culturales, para responder a los intereses y demandas de los ciudadanos con la finalidad de estimular la democracia cultural por medio de programas de animación brindando mayores oportunidades de desarrollo cultural y de plenitud.

Es importante mencionar que la ASC no sólo ha tenido éxito en Francia o en Gran Bretaña, también ha tenido un gran auge en España y en Bruselas, así como otros países europeos; a través de la realización de exitosos proyectos de intervención en los que se han trabajado temas de educación, salud, educación, entre otros, transformando su realidad.

1.3. Emergencia y despliegue de la Animación Sociocultural en América Latina

De acuerdo a lo planteado por Pérez Serrano “la ASC se desarrolla en los países de América Latina de formas muy diversas, vinculadas a la educación popular” (Serrano 2006, 50). Uno de los exponentes latinoamericanos que convergen con las ideas de transformación sobre las cuales se subyace la ASC es Paulo Freire, quien nos habla de una praxis liberadora en la que se pretende lograr la emancipación del hombre, lo cual se relaciona con éste propósito del desarrollo social y la mejora de la calidad de vida de los seres humanos.

Actualmente en el continente americano también se están llevando a cabo proyectos que se nutren de amplias bases sociales y son viveros de cambio permanente, dado que su objetivo es transformar las situaciones y hacer protagonistas a las personas de una determinada comunidad o grupo. Desde las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales se ha impulsado la ASC con el fin de desarrollar el campo de la educación, el trabajo social y la promoción cultural.

Entre los países que han desarrollado proyectos destacan: Cuba, Venezuela, Argentina, Brasil, Perú, etc. Al respecto Víctor Ventosa expresa “con el desarrollo de proyectos en estos países la ASC, trata de desarrollar los conocimientos, aptitudes, actitudes y capacidades que permiten a las personas comprometerse en la transformación de su comunidad, desarrollando canales de participación, interacción e intercambio” (Ventosa 2006,17). Sin duda, a mi parecer estos proyectos han sido un caldo de cultivo para que también en México comencemos a desarrollar proyectos desde la ASC que nos permitan abordar distintas temáticas en ámbitos formales y no formales

2. REFERENTES EPISIMOLÓGICOS DE LA ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL

Como bien lo mencioné en la introducción de éste capítulo, el reconocer a la ASC como una metodología paradigmática nos permite ponderar su carácter multidisciplinar, abriendo así un abanico de posibilidades de intervención en diversas realidades sociales tanto en ámbitos formales y no formales.

2.1. El carácter multidisciplinar de la Animación Sociocultural

La fundamentación teórica de la Animación Sociocultural tiene un carácter multidisciplinario porque subyace en referentes aportados por disciplinas como: la psicología social, la antropología, la pedagogía, la sociología, la estética, la política, la etnografía, entre otras. Al respecto, la autora Mónica Sepúlveda menciona que su desarrollo ha tenido un avance que ha llegado a considerarse como praxis de un quehacer sociocultural intencionado con comunidades y

grupos” (Sepúlveda 2009, 56). Considero que cada una de las disciplinas que nutre a la ASC le aporta elementos que le permiten: la comprensión del actuar y pensar de los sujetos, conocer sus sentimientos y necesidades, así como la reflexión e implementación de acciones ancladas a prácticas pedagógicas que generan procesos de formación de los sujetos desde las cuales se obtienen como resultado habilidades conductuales y verbales, que tienen como propósito movilizar a los sujetos, a los grupos, a las comunidades en ambientes formales y no formales. Tal es el caso de nuestro proyecto de intervención enfocado a trabajar en colectivo la lectura reflexiva para abordar valores y construir experiencia social desde la ASC como metodología de intervención socioeducativa.

2.2. La Animación Sociocultural como práctica educativa

Con respecto a lo educativo y cómo se fundamenta, cabe destacar que lo que pretende la ASC como práctica educativa es funcionar como una metodología de intervención consciente e intencional, que no sea directiva y que considere a sus miembros como los principales protagonistas de las distintas actuaciones en el ámbito educativo formal y no formal, buscando siempre la transformación y mejorar la calidad de vida de los sujetos. En este sentido el autor José Antonio Caride afirma que “la ASC se proyecta como una finalidad eminentemente educativa y sostiene que en sus metas se explicitan las siguientes formas educativas: para la liberación, para la participación y la democracia cultural, para la innovación y la transformación social, para la identidad cultural, para la creatividad colectiva y para el desarrollo autónomo integrado” (Caride 1986, 11).

Coincido con la postura de Caride ya que los ideales de la ASC están orientados hacia un cambio social, un cambio que debe ser entendido como un conjunto de acciones que repercuten en la estructura y funcionamiento de un colectivo, brindándoles la oportunidad de construir aprendizajes permanentes que les permitan un crecimiento personal y mejorar su calidad de vida, a través de un proceso planificado, lo cual también se relaciona con los cuatro pilares de la educación: saber-ser, saber-estar, saber-saber y saber-convivir.

3. MODALIDADES Y ÁMBITOS DE LA ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL

La ASC se puede trabajar en diferentes campos y ámbitos con diversas modalidades, la diferencia en cómo se lleva a cabo depende de la intencionalidad con la cual se aborde cada objeto de estudio, así como el contexto y los sujetos participantes en la intervención, con el propósito de lograr la transformación de la realidad.

El referente paradigmático desde el cual se desarrolla nuestro proyecto de intervención es el dialéctico o crítico social, el cual en palabras de Caride (Citado en Sepúlveda, 2009) nos dice que “su intencionalidad fundamental está centrada en promover acciones que fomenten la reflexividad y la toma de conciencia, buscando la transformación de las estructuras económicas, sociales y culturales que se reflejan en las prácticas socioculturales, generando problematizaciones, respuestas, alternativas y resistencias a ese contexto, reinstaurando actitudes activas, críticas y participativas indispensables para la democracia” (Sepúlveda 2009, 52).

De esta manera, la contextualización de la realidad es clave en la construcción de procesos de intervención social, donde buscamos generar procesos emancipatorios a partir de la constitución de sujetos políticos que sean artífices de sus destinos, con competencias teóricas y metodológicas. Xavier Úcar lo va a enunciar como “empoderar” y definir la intervención “como una acción profesional desarrollada por pedagogos y educadores en el marco de una situación o una problemática sociocultural que pretende generar escenarios que ayuden a las personas, grupos o comunidades participantes a empoderarse; esto es, a dotarse de los aprendizajes y recursos necesarios para mejorarse a sí mismos y su situación en el mundo” (Úcar 2018, 222).

Algunos elementos que se pueden considerar en la implementación de la ASC como metodología de intervención desde la mirada de Pérez Serrano (2006) son: tomar en cuenta el público al que va dirigida la intervención (se debe considerar la

edad, la clase social y el ámbito en el que están inmersos los participantes con los cuales se va a intervenir); tomar en cuenta la especialización del animador, así como los objetivos que se persiguen.

Considero que los anteriores elementos fueron considerados en el desarrollo de nuestro proyecto de intervención, ya que como interventora-animadora fue necesario conocer muy bien al colectivo que participa durante la intervención (la edad, las necesidades de los sujetos, su status, sus roles, etc.) También fue necesario considerar el ámbito en el cual se está interviniendo, por ejemplo, no es lo mismo intervenir en un ámbito educativo que en un ámbito político, la intencionalidad es distinta y por ende las acciones que se implementen tendrán diferentes propósitos. Todos estos elementos permitieron comprender al colectivo, así como la realidad, con el propósito de elaborar un buen diagnóstico y pensar de manera colectiva, en las acciones que se implementarían, las cuales serían determinadas por las características y las necesidades de los participantes.

Respecto a las modalidades que se pueden trabajar dentro de la ASC considero importante enunciar las expuestas por Gloria Pérez Serrano (2006) y Ana Calvo (2008). En las que podemos encontrar en el caso de Gloria Pérez modalidades como: la expresión cultural, el desarrollo comunitario, potenciar la expresión creadora, la transformación social, el cambio político y estructural. Ana Calvo (2008) nos enuncia en torno a las modalidades de la ASC tres dimensiones que son: la social, la cultural y la educativa. Estas tres dimensiones se relacionan con las modalidades expuestas por Pérez Serrano (2006), ya que ambas están encaminadas a movilizar y dinamizar a los participantes en la intervención, trabajar en un grupo o comunidad, provocar que tomen conciencia de sus necesidades, sensibilizarlos al gusto por la cultura, potenciar su creatividad y que tengan un desarrollo integral con el objetivo de la transformación social.

Este proyecto que presento representa un ejemplo de la modalidad de transformación social, ya que en palabras de Pérez Serrano, esta modalidad “se dirige hacia una mejora de la sociedad y, por tanto, a un cambio en profundidad del modelo social, en el que todos dispongan de más cauces de participación para

poder pronunciarse en la toma de decisiones” (Pérez 2006, 150). De esta manera al utilizar la lectura reflexiva para construir experiencia con valores, nuestro propósito fue que se fueran generando cambios en los sujetos que los llevarán poco a poco a lograr una transformación de la realidad que viven.

CAPITULO III

“PLANEANDO EL VUELO DE UN RACIMO-COLONIA DE MARIPOSAS”

*“Rompe la tela rugosa
que el grande misterio vela,
y al espacio libre vuela
la brillante mariposa”
(Fragmento de la fábula: El
grillo y la oruga, Castillo de
González, 1919)*

En el presente capítulo la frase “planeando el vuelo de un racimo-colonia de mariposas”, hace alusión al proceso que describe cómo fue que ese racimo-colonia de mariposas que representa el colectivo que conformamos, después de haber construido un diagnóstico sociocultural con el fin de identificar: las necesidades, deseos, intereses, así como las diversas problemáticas que circundan el proceso educativo; para delimitar la demanda a intervenir, misma que surgió de una necesidad sentida del colectivo. Nos dimos a la tarea de diseñar una planificación y así poder determinar los elementos necesarios para lograr el objetivo que nos hemos propuesto a corto plazo para abordar la problemática delimitada, con el propósito de desarrollar actividades centradas en la lectura de reflexión y recreación de valores implícitos en el contenido de los textos seleccionados.

En este caso en colectivo determinamos: los objetivos generales y específicos, la metodología de trabajo que utilizaríamos, las actividades que desplegaríamos, los tiempos y espacios destinados para cada actividad, los recursos materiales y humanos.

1. PLANIFICACIÓN SURGIDA DE LA VOZ DEL COLECTIVO

La oportunidad de conocer y comprender la realidad en colectivo nos permitió a delimitar la demanda a intervenir, misma que surgió de una necesidad sentida del grupo con lo cual se logró conformar el colectivo y hacer nuestra propuesta de intervención socioeducativa para perfilar nuestro dispositivo de intervención; con el objetivo de utilizar la lectura reflexiva para construir experiencia con valores, sobre todo aquellos de sentido ético-participativo y moral-social.

Respecto al concepto de dispositivo me pareció interesante la mirada que nos ofrece Gilles Deleuze quien a su vez hace referencia a lo que plantea Michel Foucault:

“Un dispositivo de intervención, es una especie de ovillo o madeja, un conjunto multilineal. Está compuesto de líneas de diferente naturaleza y esas líneas del dispositivo no abarcan ni rodean sistemas cada uno de los cuales sería homogéneo por su cuenta (el objeto, el sujeto, el lenguaje), sino que siguen direcciones diferentes, forman procesos siempre en desequilibrio y esas líneas tanto se acercan unas a otras como se alejan unas de otras. Cada línea está quebrada y sometida a variaciones de dirección (bifurcada, ahorquillada), sometida a derivaciones. Los objetos visibles, las enunciaciones formulables, las fuerzas en ejercicio, los sujetos en posición son como vectores o tensores” (Deleuze 1990, 4).

La mirada de Deleuze respecto al concepto de dispositivo me permitió comprender que un dispositivo permite visibilizar líneas en el proceso de intervención. Es decir, cuando desplegamos actividades a través de un dispositivo en nuestro proceso de intervención se van haciendo visibles situaciones que generan fisuras, rupturas, enunciaciones de los sujetos, así como dislocaciones... Todas estas son líneas que se fueron visibilizando en nuestro transitar. En el caso preciso de nuestro proceso de investigación-intervención; el despliegue de los diversos métodos cualitativos para la construcción del diagnóstico fue dejando visibles las necesidades, deseos e intereses de los sujetos. De esta manera, los dispositivos se convirtieron en máquinas para hacer ver y para hacer hablar.

En otros términos, el dispositivo, como analizador construido como lo menciona A. D. Agostino y C. Lamarque quien a su vez citan a Lourau (1981) “no sólo permite enunciar y poner de manifiesto sentidos instituidos, sino que, además, actúa en su posibilidad de transformar y generar nuevos instituyentes” (Agostino y Lamarque 2017, 4). De esta manera el diseño de la planificación se subyace en las propuestas del colectivo quienes son los protagonistas y han tenido un papel participativo en todos los momentos del proyecto de intervención. Una planificación enfocada a desplegar actividades desde la ASC que aludan a generar acciones instituyentes para construir experiencia en colectivo.

Para elaborar el diseño de la planificación tomamos como referente a Gloria Pérez Serrano, quien menciona que “la planificación implica saber dónde estamos o de dónde partimos, con qué recursos contamos y qué procedimientos vamos a utilizar para llegar a la consecución de unas metas mediante la realización de unas actividades que desarrollen los objetivos programados a corto, mediano y largo plazo” (Pérez 2004, 51). De tal manera como lo menciona la autora para poder planificar fue necesario reconocer con qué recursos materiales y humanos contamos para saber de dónde partimos, así como la metodología que emplearíamos, abarcando los objetivos generales y específicos, los tiempos que destinaríamos a cada actividad, los espacios que utilizaríamos y las técnicas grupales que se desplegarían.

Es importante considerar que la necesidad de diseñar y desplegar actividades desde la ASC, va en relación a que nuestra sociedad actual requiere de procesos de formación que nos permitan construir nuevos conocimientos y mejorar nuestras relaciones humanas. La formación como lo expresa Raúl Anzaldúa “tiene su fundamento en la subjetividad debido a que implica procesos psíquicos conscientes e inconscientes vinculados al aprendizaje y la aplicación de los conocimientos, pero especialmente a la formación de los imaginarios y vínculos transferenciales con respecto a las prácticas para las que el sujeto se forma y a las relaciones interpersonales que desarrollará en ellas. A través de este proceso

de subjetivación el sujeto se va transformando y/ cambiando capacidades, formas de sentir, de actuar, de imaginar, de comprender, de aprender y de utilizar sus estructuras para desempeñar prácticas sociales determinadas” (Anzaldúa 2009, 6). La idea anterior expuesta tiene gran relación con el propósito de las actividades que planificamos en colectivo: sensibilizarnos y construir nuevas subjetividades lo cual implica ver nuestra realidad de manera distinta, hacernos más conscientes, reflexionar sobre nuestro pensar, decir y hacer.

2. PERFILANDO EL DISPOSITIVO DE INTERVENCIÓN

El dispositivo de intervención que perfilamos parte de la demanda a intervenir con la participación de todos los involucrados, así, la propuesta enunciada por el colectivo fue la necesidad de generar espacios que les permitiera abordar distintos textos literarios con el fin de construir experiencia con valores. Los espacios de lectura pueden contribuir a potenciar la elaboración de juicios valorativos como lo explica Juan Mata “necesitamos enseñar a analizar sin restricciones una obra, elaborar juicios críticos perspicaces, realizar inferencias, hacer valoraciones éticas” (Mata 2009, 184). Si bien en el proceso de lectura individual los niños se suelen identificar con los protagonistas de las aventuras literarias, en el proceso de lectura colectivo, tienen la oportunidad de tomar la palabra y aportar sus valores a la lectura.

La lectura es una habilidad que ponemos en práctica en nuestra vida, podemos leer para entretenernos, para saber más sobre los temas que nos interesan, para organizar nuestras actividades, para tomar decisiones, para resolver problemas, para recordar, para persuadir e influir en la conducta de otros. Lo hacemos a través de diferentes tipos de texto y de discursos, que se han ido definiendo a lo largo de la historia y satisfacen una multiplicidad de necesidades sociales y personales, públicas y privadas.

2.1. La lectura constituye un marco excepcional para favorecer la reflexión sobre valores

Generar espacios de lectura reflexiva donde tanto niños como adultos puedan construir experiencia con valores a través de la interacción con contenidos de textos literarios como: cuentos, fábulas o leyendas, es una excelente oportunidad para construir aprendizajes y experiencias en colectivo. A partir de una revisión de trabajos de investigación, se ha detectado que la lectura constituye un marco excepcional para favorecer la educación en valores, en tanto que los niños se están poniendo en contacto con los valores que muestran las obras y con la interpretación que dan a las mismas sus compañeros y las personas adultas que estén implicadas: hablando y pensando a partir de una misma lectura. De esta manera, la lectura puede contribuir a desarrollar a los sujetos desde el punto de vista axiológico, destacándose al respecto, generalmente la relevancia de propiciar un proceso de diálogo sobre las lecturas realizadas, propiciando la reflexión.

Con respecto a lo antes expuesto, el autor Felipe Garrido explica “tiene todo el sentido que en la escuela se promueva esta dimensión trascendente y evasora, quizá la más genuina de la lectura. Añadamos aún que muchos alumnos quizá no tengan muchas oportunidades, fuera de la escuela, para familiarizarse con la lectura; tal vez no vean a muchos adultos leyendo, quizá nadie les lee libros con frecuencia” (Garrido 1998,13). En definitiva, creo que la escuela no puede compensar las injusticias y las desigualdades sociales que nos asolan, pero puede hacer mucho por evitar que se incrementen en su seno, utilizando la lectura a su vez como pretexto para que a través de la interacción con diversos tipos de textos literarios se puedan promover valores entre la comunidad escolar.

Consideramos en colectivo que el ayudar a los alumnos a leer, el interesarlos por la lectura, es dotarles de un instrumento de culturización y de toma de conciencia en sus procesos identitarios y de formación de la personalidad, cuya funcionalidad escapa a los límites de la escuela, por lo que se requiere complementarse con el apoyo, aportes y/o pautas generadas en cada familia. Al respecto Cordero

Ramírez menciona que “en la narración oral artística de cuentos infantiles concurren los estilos literarios y coloquiales, así como las técnicas contemporáneas de narración oral de cuentos que admiten el fortalecimiento de caracteres dialógicos de comunicación, y la restitución de la palabra como componente principal, expresivo y activo de la cultura” (Cordero 2016, 98). En esta lógica de ideas discurrimos de suma importancia el diseño, despliegue, seguimiento y ajustes del presente proyecto que más adelante se pormenoriza.

3. METODOLOGÍA DE TRABAJO DE NUESTRO PROYECTO

Hablar de la metodología de trabajo utilizada en nuestro proyecto desde la ASC, nos remite a describir los componentes de nuestra propuesta. En este caso mi rol como interventor-animador consistió en ser orientador y guía, en todo momento, brindar confianza y generar un clima de distensión para que los integrantes del colectivo expresaran con libertad sus deseos, necesidades, los aspectos que no les gustaban o estaban en desacuerdo, entre otros; para lo cual fue necesario escuchar con atención las opiniones y aportes del colectivo, hacer circular la palabra, ser comprensible y empática, así como conocer las habilidades y aptitudes de cada integrante.

Todos los integrantes del colectivo fuimos responsables del proyecto, aunque acordaron a su vez de manera consensada determinar comisiones durante el despliegue de las actividades: tomar evidencias de las actividades realizadas (fotos/ videos), de llevar a cabo la relatoría de las sesiones realizadas, organizar alguna sesión o materiales a utilizar, etc.

Es importante mencionar que toda la información obtenida era registrada en el diario del investigador-interventor y también en las relatorías elaboradas en cada sesión por un integrante del colectivo, con el propósito de analizar cómo se fueron dando las relaciones entre el colectivo, la participación, la toma de decisiones, el desarrollo de las actividades, las limitantes que fuimos encontrando, así como los contratiempos que fueron surgiendo.

Por ello es necesario discurrir que todas las actividades propuestas se basaron desde una pedagogía participativa, siendo ésta una característica indispensable en la ASC, como lo menciona Ezequiel Ander-Egg “la pedagogía convencional en la que uno habla y otros escuchan, y a lo sumo participan en un coloquio final de preguntas y respuestas, es un estilo pedagógico totalmente excluido de la animación, lo que se pretende es no brindar una formación educativa puramente intelectual desde una concepción bancaria, sino de una formación basada en el despliegue actividades animadas, alegres... que la gente encuentre el gusto por hacerlas” (Ander-Egg 2001, 343). De esta manera nuestro propósito fue fomentar el trabajo en equipo, mejorar la integración entre alumnos y la integración entre padres de familia mejorando las formas de convivencia.

De tal modo que, de todas las actividades propuestas por el colectivo encaminadas a trabajar la lectura de reflexión elegimos tres, las cuales se describen más adelante. Actividades con el fin de favorecer la construcción de conocimientos, estimular a los participantes a desarrollar sus potencialidades construyendo experiencias sobre valores para que los pusieran en práctica en su vida cotidiana “con capacidad para actuar en y sobre el mundo como sujetos de la historia y factores de transformación cultural, que desarrollen un sentido crítico a la reflexión personal y al diálogo” (Ander-Egg 1995, 343). Se trata de un trabajo de intervención que traspase el espacio áulico, impactando en sus familias y comunidad.

Durante el despliegue de las actividades pretendíamos utilizar técnicas grupales: de presentación, de integración, de sensibilización y de comunicación con el propósito de recoger y analizar información cualitativa para comprender si les están siendo significativas las actividades realizadas, conocer qué tanto se están integrando los participantes y así darle un seguimiento en colectivo al despliegue de las actividades para saber si estamos cumpliendo con el objetivo general que nos hemos propuesto como colectivo.

A la información recuperada le fuimos dando seguimiento en colectivo. Para la recogida de datos se utilizaron grabaciones de audio y video durante el despliegue de las actividades y tareas realizadas, también se realizaron registros de observación y utilizamos un buzón de sugerencias para conocer en colectivo: las opiniones, dudas, propuestas, el sentir y pensar de las actividades que se desplegaron, y que pudieran sentirse con la libertad de expresarse. Es importante señalar que la recogida de datos se realizó de manera sistemática durante todo el proceso del proyecto de intervención socioeducativa. De esta manera pudimos ir vislumbrando cómo se fue generando la interpelación en el colectivo, el dialogo, la pregunta; como elementos clave de la intervención socioeducativa

Los espacios físicos disponibles para el despliegue de las actividades fueron múltiples, ya que afortunadamente contamos con una escuela ubicada en un terreno muy grande con canchas, además, se estaban construyendo aulas nuevas que tal vez podríamos utilizar para hacer algunas actividades. Conjuntamente, el municipio cuenta con espacios como “la casa de la cultura” que funcionaba como biblioteca y donde se ofrecían diversos talleres, lo cual fue benéfico porque tal vez podríamos vincular éste espacio con algunas de las actividades. Incluso los padres de familia se ofrecieron para gestionar en estos lugares y pedir apoyo del personal que trabaja ahí, para ofrecer algunos talleres de lectura o la asesoría de algún especialista, de esta manera utilizaríamos los recursos que también ofrece el municipio.

3.1. Objetivo General

Activar la lectura de reflexión como un dispositivo de intervención que contribuya a desplegar actividades de Animación Sociocultural y que potencie a la construcción de experiencias con valores tendientes a propiciar el pensamiento reflexivo y crítico para fortalecer las relaciones sociales y la convivencia escuela-familias.

3.2. Objetivos Específicos

- Trabajar conjuntamente con los padres de familia un taller de reflexión sobre la importancia de promover valores en el hogar utilizando como pretexto la lectura en familia para recuperar y recrear valores en el hogar y en la escuela.
- Interactuar con el acervo de materiales literarios con los que cuenta la biblioteca del aula.
- Reconocer en algunas obras de literatura infantil y juvenil el reconocimiento de los valores presentes en las obras.

3.3. Actividades centradas en la lectura de reflexión para abordar valores y construir experiencia

Este proyecto estuvo diseñado para su desarrollo a corto plazo, se compone de tres actividades específicas que subyacen en aspectos de formación, sociales y lúdicos: 1) “Nuestro espacio de lectura infantil”, 2) “Creciendo juntos”, 3) “Cafés literarios”.

Los recursos humanos con los que se contó al inicio del mismo fueron los padres de familia, los alumnos y el personal que labora en la institución. En este caso el colectivo se comprometió a gestionar los recursos necesarios, así como el personal que ellos determinarían invitar algún especialista y/o docente que deseará participar.

Cada una de estas actividades estuvo dirigida para trabajar con un público en particular, así tenemos que la actividad número uno se trabajó con los alumnos, la actividad número dos se trabajó únicamente con padres de familia y la actividad número tres abarcó la participación de alumnos y padres de familia.

A continuación, se desglosa cada una de ellas:

3.3.1. Nuestro espacio de lectura infantil: dispositivo para circular la palabra

Esta actividad se desplegaría mediante un taller donde los alumnos utilizarían la lectura de reflexión para abordar valores que les permitieran construir experiencias a través de la representación de algún cuento, fábula o leyenda, elegido por ellos y donde tendrían la libertad de utilizar los materiales que ellos escogieran para la representación de los personajes, así como la elaboración de su escenografía. El propósito de la actividad estaría enfocado a que los alumnos se sensibilizaran y valoraran la lectura como una oportunidad para aprender cosas nuevas, conocer otros lugares y formas de vida, así como el reflexionar y promover el trabajo en equipo, desarrollar su creatividad y promover valores a través de este tipo de actividades como: tomar acuerdos, convivir, trabajar en equipo.

Para llevar a cabo esta actividad, los alumnos se organizarían de manera libre para conformar equipos, seleccionar algún libro de su interés y con una semana de anticipación prepararían la representación del contenido del texto seleccionado. Los alumnos tendrían la libertad para seleccionar la manera de cómo deseaban compartir la lectura con sus demás compañeros. Al final de cada sesión se les entregaría una hoja en la que dibujarían y explicarían de manera escrita qué fue lo que más les gustó del texto literario que representaron sus compañeros y compartirían sus opiniones sobre el contenido y, a través de preguntas generar la reflexión en colectivo sobre los valores o antivalores que pudieron detectar en el actuar de los personajes del cuento, fábula o leyenda que compartieron, y así vincularlo con momentos de su vida cotidiana. Asimismo, pretendíamos utilizar este taller para integrar la reproducción de algún video o película del interés de los alumnos.

Para desplegar nuestro taller contamos con espacios físicos disponibles: el salón de 4° "C", las áreas verdes y las canchas de la escuela para realizar algún juego que los alumnos propusieran o que más les guste. Es necesario dejar muy claro lo anterior ya que no deseábamos que el taller se realice únicamente dentro del aula, sino que los alumnos experimentaran otros espacios para la lectura, se sintieran libres y cómodos.

Los recursos materiales que tendríamos disponibles para desplegar las actividades son: el acervo de la biblioteca del aula, los libros con los que contaban en casa, materiales (cartón, tela, pintura, colores, etc.) para la construcción de sus escenografías o representación de algún personaje. Se utilizaría un proyector y computadora para la proyección de los videos y películas.

3.3.2. Creciendo Juntos

Esta actividad propuesta por el colectivo se diseñó con el propósito de trabajar un taller para padres de familia, en el que a través de diversas técnicas de Animación Sociocultural nos sensibilizáramos como colectivo sobre la importancia de promover valores en el hogar y en la escuela, utilizando la lectura como pretexto, para que, a través de diversos textos literarios se compartieran experiencias.

Lo que pretendíamos era abordar algunos temas del interés de los padres de familia, relacionándolos con valores que confluían con situaciones o problemas que vivían de manera cotidiana en sus hogares o en el contexto escolar. Para abordar estos temas fue necesario leer e informarse acerca del tema que deseábamos trabajar en cada sesión. De esta manera, podríamos compartir en colectivo nuestros saberes y experiencias con los demás participantes, lo cual generaría la reflexión, el diálogo, el debate, entre otras cosas, que nos permitieran a su vez construir experiencias sobre valores como: el respeto, la empatía, la solidaridad, la amistad, etc.

Para hacer más rica ésta actividad, el colectivo propuso contar con algún especialista que nos pudiera orientar sobre algunos temas, aunque el trabajo de esta persona no consistiría en la impartición de un tema y que él o ella tuvieran en todo momento el control de la palabra y los participantes tomaran una postura pasiva, sino que el objetivo fue que el especialista orientará sobre el tema y los participantes estuvieran activos en todo momento, compartiendo sus opiniones y experiencias. El objetivo era que ellos fueran los protagonistas dentro de la actividad y que expresarán con libertad lo que piensan y sienten, que se

sensibilizarán, que reconocieran sus fortalezas y áreas de oportunidad, y modificarán actitudes para la mejora de su calidad de vida.

Asimismo, nuestro propósito, también fue compartir algunas estrategias de lectura para que pudieran trabajarlas con sus hijos en el hogar; y con ello promover que a través del acercamiento con algún texto literario como: cuento, fábula o leyenda, se generará la convivencia familiar, se mejorará la comunicación, promoviendo así, relaciones más armónicas.

Las técnicas grupales propuestas para trabajar con los padres de familia fueron técnicas de presentación y de sensibilización. Las técnicas de presentación es importante señalar que las utilizaríamos durante todo el despliegue del proyecto porque en cada sesión era probable que se fueran integrando nuevos padres de familia.

Una de las técnicas que propusimos aplicar se llamó: “Globos al aire”, la cual consistiría en que cada integrante inflaría un globo y escribiría su nombre, diciéndolo en voz alta al grupo, cuando todos habrían inflado su globo, a mi indicación tendrían que hacer volar su globo por el aire, al son de la música. Cuando se interrumpiera la música, cada integrante tomaría un globo y lo entregaría a su dueño (a) y mencionaría un valor que caracterizara a la persona, por ejemplo “tú eres siempre muy honesto”, y así sucesivamente. Esta técnica nos serviría para conocer características de la personalidad de los integrantes del colectivo, saber cómo se estaban percibiendo unos a otros, cómo se estaban relacionando; y sobre todo resaltar los valores que cada uno posee. Es una técnica viable porque no se necesitaba mucho material para su despliegue, además que tenía un elemento importante “la música” que nos permitiría animar a las personas.

De las técnicas de sensibilización que propusimos fue la técnica llamada: “El fotolenguaje”, la técnica consistió en colocar una cartulina o papel grande en una

pared y llevar varias imágenes de revistas o fotografías con temas diversos. Los integrantes tomarían algunas imágenes de su elección, por turno pasarían al pizarrón a pegar las imágenes. Para ello, el pizarrón estaría dividido en tres espacios con los siguientes títulos: “lo más importante para mí es” “lo que más deseo en la vida es” “mi sueño más grande es”. Los integrantes del colectivo pegarían cada una de las imágenes en el espacio que ellos determinarían y compartirían de manera oral con el colectivo las razones del porqué eligieron esas imágenes y por qué las colocaron en cada uno de los apartados. Lo que deseábamos con esta técnica es llevarlos a la reflexión sobre su persona, su familia, su rol como padres o alumnos y los valores que comparten en familia. Fue una técnica que promovería que las personas expresaran sus gustos, sentimientos, deseos y se pudieran conocer mejor, además de que promovería la sensibilización.

Los recursos materiales con los que contamos para este taller son: videos, lecturas e imágenes que nos permitieran abordar los temas de interés del colectivo, estos materiales se proyectarían a través de mi computadora y el cañón que utilizaríamos sería proporcionado por la escuela, así como el espacio físico donde realizaríamos las actividades, que en este caso es el aula de juntas para maestros, ahí nos reuniríamos para llevar a cabo nuestro taller.

Los materiales que utilizaríamos para nuestro taller son: el acervo de la biblioteca del aula; estos materiales estarían disponibles para préstamo a domicilio, de tal manera que pudieran disfrutarlos en familia. Para la realización de algunas tareas utilizaríamos hojas blancas, plumones, lápices, lapiceros, recortes, etc., mismos que serían proporcionados por el colectivo.

Para dar seguimiento a la actividad se llevaría a cabo una relatoría por sesión como parte de los registros del diario del interventor; acordamos en colectivo que en cada sesión se tomarían fotos y videos; como evidencia del trabajo realizado. También se utilizaría un buzón de sugerencias para conocer la opinión de los

integrantes del colectivo y se tomarían registros de audio con las voces de los participantes para conocer su opinión, ideas y propuestas.

3.3.3. Cafés literarios, para multiplicar la reflexión y convivencia

Con la actividad de los cafés literarios pretendíamos construir en colectivo aprendizajes y compartir experiencias. Se trataba de que los padres leyeran y representaran algún cuento, fábula o leyenda a sus hijos sobre alguna temática que abordará los valores; esto con el propósito de promover la reflexión y construir experiencias con valores a través de la vinculación del contenido con su vida cotidiana. Para llevar a cabo esta actividad los padres de familia se organizarían por equipos de tres personas y con tiempo seleccionarían el texto literario que deseaban compartir con los alumnos, buscarían los materiales necesarios para hacer la representación y organizarían la preparación de algún bocadillo o bebida que quisieran compartir con sus hijos. Este espacio del café literario también sería una excelente oportunidad para organizar actividades lúdicas: juegos que les permitan divertirse, mejorar las relaciones entre alumnos y entre padres de familia.

Los recursos materiales que propuso el colectivo utilizar son: materiales de reciclado que pudieran ocupar para elaborar la vestimenta o el escenario (papel, cartón, pinturas, telas, cartulinas, etc.). También contemplamos utilizar música, equipo de sonido, proyector, computadora u otros materiales. Como acuerdo del colectivo, tanto los materiales que se utilizarían, así como los alimentos que se ofrecerían a los niños serían proporcionados por los padres de familia. En el caso del proyector y el equipo de sonido serían proporcionados por la escuela.

Los cafés literarios se llevarían a cabo el último jueves de cada mes, en un horario de 8:00 am a 9:00 am durante cinco meses. Para dar seguimiento a las actividades se utilizarían registros de audio, fotos y videos tomadas en cada una de las sesiones.

4. Cronograma de actividades

El despliegue de las actividades propuestas por el colectivo en el proyecto de intervención se diseñó para comenzar en el mes de octubre del 2019 con actividades de sensibilización en colectivo y se pensaba continuar con el despliegue del proyecto hasta el mes de mayo del 2020.

Establecimos en colectivo éste cronograma para organizar la temporalidad de cada una de las actividades, aunque estuvo abierto para cualquier modificación o ajuste; dependiendo de las necesidades del colectivo, sus propuestas o las situaciones inesperadas que surgieran durante las sesiones.

		2019						2020																	
FECHAS		9 de Octubre	16 de Octubre	23 de Octubre	24 de Octubre	6 de Noviembre	13 de Noviembre	8 de Enero	15 de Enero	22 de Enero	23 de Enero	29 de Enero	5 de Febrero	12 de Febrero	19 de Febrero	20 de Febrero	26 de febrero	4 de Marzo	11 de Marzo	18 de Marzo	25 de Marzo	26 de Marzo	MAYO	MAYO	
ACTIVIDADES																									
Nuestro espacio de lectura infantil		X	X	X		X	X	X	X	X		X	X	X	X		X	X	X	X	X				
Creciendo Juntos		X	X	X		X	X	X	X	X		X	X	X	X		X	X	X	X	X				
Cafés literarios					X						X				X										

Como podrá ver el lector, en este capítulo el colectivo que representa un racimo-colonia de mariposas “planeamos nuestro vuelo”, ejemplificando así la manera de cómo nos organizamos para diseñar nuestra planeación del proyecto de intervención. El siguiente paso en nuestro transitar ahora sería “emprender ese vuelo” lo que significa poner en acción lo planeado...

CAPITULO IV.

“EMPRENDIENDO EL VUELO EN COLECTIVO”

*El arte más poderoso de la vida,
es hacer del dolor un talismán que cura.
¡Una mariposa renace florecida!
en fiesta de colores!
(Frida Kahlo)*

En este capítulo se describe “cómo fue que emprendimos el vuelo en colectivo”, lo que corresponde al momento del proyecto de intervención socioeducativa que fue resultado de la planificación que elaboramos en colectivo en la cual propusimos actividades para abordar la problemática que delimitamos como demanda a intervenir: “la lectura reflexiva es una necesidad de todos”. Dicha problemática-demanda la develamos y delimitamos durante la construcción de nuestro diagnóstico sociocultural; del cual también surgió el dispositivo de intervención que, a partir de ahí desplegamos: “la lectura reflexiva en colectivo para construir experiencia social con valores”; que nos potencien a recuperar, deconstruir y recrear valores, sobre todo aquellos de sentido ético-participativo y moral-social.

Las actividades que se desplegaron fueron propuestas por el colectivo; a partir de sus intereses, ideas y sentires. A raíz de ello, surgieron tres propuestas: trabajar un taller de lectura con alumnos quienes lo nombraron “nuestro espacio de lectura infantil”; un taller con los padres de familia también nombrado por ellos “creciendo juntos”; y la otra propuesta fue “cafés literarios” donde participaron padres, alumnos y docente del grupo del 4° C.

La información recuperada es el resultado de la información obtenida del trabajo desplegado en las 17 sesiones realizadas con nuestro colectivo del taller “el espacio de lectura infantil” y 17 sesiones en el taller para padres “Creciendo Juntos”. En el caso específico del “Café literario” solo tuvimos 3 sesiones con los padres de familia, debido a que ésta actividad se programó una vez al mes.

Del trabajo realizado contamos con evidencias fotográficas, así como registros de audio y video; todos estos materiales se encuentran organizados en nuestro diario del interventor. Otras evidencias que tenemos son hojas de trabajo que los alumnos realizaron en cada una de las sesiones, las cuales fuimos integrando a nuestro buzón de sugerencias.

En el caso de “nuestro espacio de lectura infantil” que es la primera de las actividades, se trabajó en dos modalidades: la proyección de cuentos y, la representación de cuentos.

Es importante mencionar al lector que en el contenido de este escrito encontrará y, en particular, en los llamados de cita de los fragmentos empíricos citados, las siguientes abreviaturas clave.⁴

1. NUESTRO ESPACIO DE LECTURA INFANTIL

En el diseño de la actividad participaron 18 alumnos, se realizó una vez a la semana, los días miércoles; el horario de trabajo fue de 9:30 a 10:30 am (horario designado por la maestra interina del grupo, quien también formó parte del proyecto y nos dio todas las facilidades para hacer el despliegue de las actividades). El espacio físico que utilizamos para realizar la actividad fue el aula de juntas de la escuela, la cual fue prestada por el director. Esta aula cuenta con lo necesario para trabajar: suficientes mesas, sillas y un pizarrón que utilizamos para proyectar materiales audiovisuales con el apoyo de un cañón que también fue proporcionado por el establecimiento escolar.

⁴ Las letras “ROP” que se encuentran al final de los párrafos significan Registro de Observación Participante, estos fueron registros seleccionados de mi Diario del interventor con el fin de recuperar la voz de los sujetos en el desarrollo de las actividades. Asimismo las letras “OCCH” son las iniciales de mi nombre como encargada de hacer el registro.

El lector también encontrará en los fragmentos empíricos citados que he retomado de los diversos registros de mi indagación, que los nombres de los sujetos los cambié con el propósito de mantener su confidencialidad; al respecto decidí que en el caso de los alumnos sus nombres fueran cambiados por meses del año y los nombres de los adultos sustituidos por nombres de planetas.



Colectivo de alumnos y maestra interina del 4° "C"

Es relevante mencionar que la actividad se modificó respecto a lo que en un primer momento teníamos pensado realizar, debido a que en un inicio pensábamos trabajar en este taller algunas técnicas de comprensión lectora y lectura en voz alta porque los alumnos presentaban dificultades en ese sentido. Pero al pasar el tiempo se fue gestando en los alumnos un mayor interés por utilizar la lectura como un medio para: aprender cosas nuevas, conocer otros lugares y formas de vida, así como el reflexionar, por ejemplo: promover el trabajo en equipo, desarrollar nuestra creatividad, tomar acuerdos, mejorar nuestras relaciones de convivencia.

De esta manera surgió la idea de trabajar un taller al que nombraron "nuestro espacio de lectura" con el propósito de interactuar con textos literarios: cuentos, fábulas y leyendas para construir experiencia social con valores en colectivo, potenciar el pensamiento crítico y reflexivo, desarrollar su creatividad, circular la palabra, pero también a su vez no dejamos de lado el trabajar algunas estrategias para comprender textos y mejorar la lectura en voz alta; al respecto Julia Carriera expresa "los proyectos socioculturales resultan circunstancias excepcionales para delinear, con toda intencionalidad, las coyunturas que permitan la expresión de su dimensión educativa, considerando las potencialidades que esta encierra cara a la satisfacción de las necesidades de preparación de los diferentes actores, para

cumplir las expectativas sobre ellos cifradas en los procesos que apuntan a su desarrollo” (Carriera 2010, 54). De tal manera que nuestro proyecto fue una excelente oportunidad para contribuir en la dimensión educativa y desarrollar habilidades y aptitudes en colectivo.

1.1. Proyectamos cuentos para construir experiencia social con valores

La primera modalidad de trabajo consistió en utilizar la proyección de cuentos, a los cuales les dimos lectura en voz alta y comentamos acerca de su contenido, destacando las acciones de los personajes en las historias e identificando los valores o antivalores que podíamos ir vislumbrando en la historia y vincularlo así con su vida cotidiana: con lo que viven en sus familias, en la escuela o en la comunidad; generando siempre la participación y la reflexión de lo que sienten y piensan sobre el actuar de los personajes; sí se identificaban con algún personaje en especial; sí vinculaban la historia con algo que les hubiera sucedido en el hogar, en la escuela o en la comunidad y se les invitaba a compartir alguna experiencia.

Al terminar de leer y comentar cada uno de los cuentos proyectados, en una hoja los alumnos escribieron y dibujaron lo que más les gusto de la historia, plasmando sus reflexiones sobre la misma y los valores que identificaron; también escribieron sus experiencias personales sobre algún valor, aportando sus opiniones, sentires e ideas en colectivo. Antes de concluir cada una de las sesiones hacíamos una reflexión final sobre los valores que los alumnos resaltaron y reflexionábamos en colectivo como se construyen estos valores en su vida cotidiana, en el ámbito escolar, familiar y comunitario.

Para esta modalidad de trabajo que marcaría un primer momento del despliegue en este espacio de lectura, proyectamos seis cuentos, mismos que fueron elegidos por los alumnos, respondiendo a sus intereses y propuestas.

A continuación, se describe el desarrollo de cada una de ellos:

1.1.1 “El león que no sabía escribir”

Es un cuento que aborda la historia de un león que nunca había sentido la necesidad de escribir hasta el día en que se enamora de una leona que amaba leer libros. Para conseguir que se enamore de él, piensa que es necesario escribirle una carta de amor. Pero, al no saber escribir, necesita la ayuda de otros animales que sí dominan la escritura. Recurre en primer lugar al mono, el cual acepta el encargo y escribe una carta a la leona que no obtiene el visto bueno del león porque al escuchar el contenido de la carta en voz del mono no coincidía con las capacidades y habilidades de los leones ¡a ninguna leona le apetece comer plátanos y trepar árboles! Así mismo sucedió con las cartas escritas por el hipopótamo, el escarabajo pelotero, la jirafa y el buitre ¡nadie parece comprender como llegar al corazón de la leona! El león está cada vez más enfadado. ¡Si solo escribir se le hubiese dado tan bien como rugir! Le habría escrito una carta a la leona diciéndole lo hermosa que es, lo mucho que le gustaría estar tumbado con ella bajo un árbol, mirando el cielo. Al enterarse la leona de los sentimientos e intenciones del león, ésta lo enseña a escribir con amor y paciencia.



Es una historia de Martin Baltscheit que habla del amor, pero también nos permite abordar otros sentimientos como: el orgullo, el miedo, la frustración y el enfado. Contiene un poderoso mensaje sobre el contraste entre la cultura y la educación, por un lado, la fuerza y la arrogancia por otra. Es una historia que los niños disfrutarían mucho porque se sentirían identificados, ya que nos muestra los inconvenientes de no saber leer y escribir. Mientras el protagonista tendrá que ir aprendiendo de sus errores, la leona es un personaje positivo desde el principio: culta, comprensiva y paciente. Gracias a ella, el protagonista dejará de lado su

orgullo y empezará estudiar el abecedario, empezando por la “A” del amor... De esta manera con el contenido del cuento se pretendía que el colectivo de alumnos reflexionara sobre valores como: la amistad, la paciencia, el amor, la solidaridad.

En este cuento los alumnos destacaron del contenido que no debemos burlarnos de los demás cuando no saben hacer algo, como es el caso de leer o escribir. En colectivo mencionaron algunos ejemplos de los alumnos que han llegado de nuevo ingreso y que en ocasiones no saben escribir y han padecido incomprensión o burla; al respecto un alumno comento:

Septiembre 1: Si, como es el caso del compañero Enero que llegó apenas a nuestro grupo y la otra vez la maestra le preguntó si había terminado el apunte que nos había dejado y él dijo que todavía no, entonces un compañero se rió y dijo que Enero se atrasaba porque todavía no sabía escribir ni leer y burlonamente dijo: ¡ya estás en cuarto y todavía no sabes leer ni escribir...! Y yo digo que eso estuvo mal porque no debemos burlarnos de los compañeros cuando no saben hacer algo, además nuestra maestra le llamo la atención al compañero que se burló de él, y yo digo que eso está mal... (ROP5 OCCH 2020).

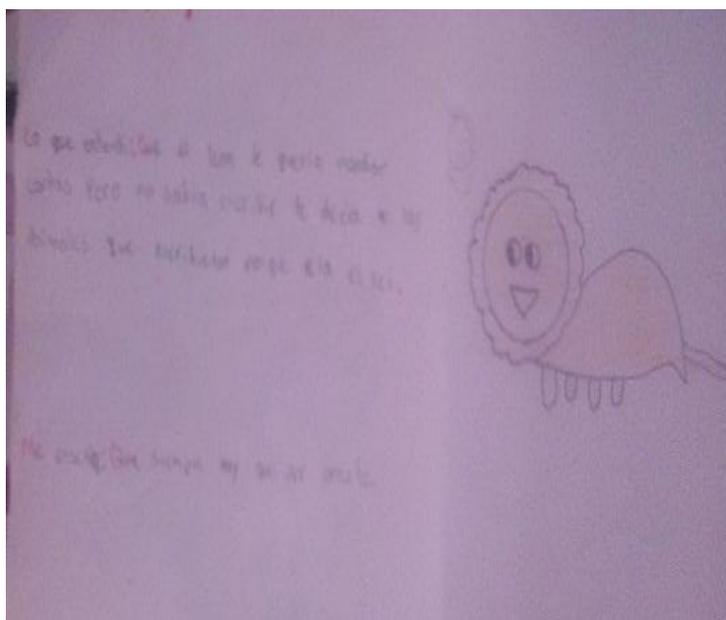
Con esta intervención del alumno percibimos su interés de comprender al otro y no juzgar o burlarse de él, reflexionó no solo sobre su hacer sino en el hacer de otros compañeros del grupo al reconocer actitudes negativas.

Al terminar su trabajo fuimos generando preguntas⁵ entre el colectivo para potenciar la reflexión, hacer circular la palabra y generar la participación con el propósito de que compartieran sus trabajos y expresarán lo que piensan y compartieran sus experiencias de lo que les ha pasado en otros grados o con sus familias.

De esta manera los comentarios fueron en torno a resaltar la importancia de respetar a los demás y jamás burlarnos de alguien cuando no sabe hacer algo; y reflexionamos sobre la importancia de los valores de la amistad, de solidaridad y

⁵ ¿Qué aprendimos del cuento? ¿Qué piensas sobre el actuar de los personajes? ¿Qué valores puedes identificar? ¿Con qué cosas sí estás de acuerdo y con qué otras no sobre la historia? ¿Tú que hubieras hecho en el caso del león? ¿Te identificas con la historia, sí o no y por qué?

del respeto, de apoyarse unos a otros para aprender cosas nuevas e impulsar el trabajo en equipo y se comprometieron unos con otros de no burlarse cuando se nos dificulte hacer algo, en respetarse, así como tener paciencia y apoyarse. Se les entregó una hoja para que escribieran o dibujaran lo que más les gusto del cuento, qué aprendizaje les dejó⁶.



Las reflexiones finales que compartieron respecto al cuento que trabajamos se tornaron en la idea de que cada niño o niña es distinto y tiene una manera diferente de aprender, que hay niños que aprenden más rápido que otros, pero todos somos capaces, así que si alguien necesita nuestro apoyo jamás debemos de burlarnos, sino al contrario siempre tratar de acercarnos para brindar su apoyo, ser solidarios y ser empáticos. Asimismo, reflexionaron sobre lo importante que son los valores como: amistad, solidaridad, paciencia, honestidad y amor, también resaltaron la importancia de decir siempre la verdad a la gente que nos rodea.

⁶ Como muestra del trabajo realizado en cada una de las sesiones el lector podrá encontrar algunas fotografías que forman parte de mi diario del investigador-interventor y que dan cuenta de los procesos de construcción de experiencias con valores que van subjetivando.

1.1.2. Yo te tengo a ti, tú me tienes a mí”

Esta tierna historia nos enseña la relación afectiva, puesto que somos testigos del gran amor entre padre e hijo; que uno cuida del otro, ambos se tienen mutuamente y el pequeño también puede mimar y ayudar a su papá; además se ven reflejados en el texto el respeto, la colaboración, la comprensión, etc.



Es un cuento del autor Nele Most y de Michael Schöber. Se trata de un cuento cortito en el que las ilustraciones hablan por sí solas. Sus páginas nos sumergen en el día a día de un osito y su papá, donde se tienen y cuidan el uno al otro, comparten, juegan, pasean, se ayudan... Esta tierna historia pretende que los alumnos reflexionen sobre valores como: el amor, el respeto, la paciencia y la comunicación.

Los niños resaltaron valores como el respeto y el amor hacia los padres, reflexionaron acerca de lo que hacen sus papás por ellos y que muchas veces, a pesar de que sus papás llegan cansados de trabajar aun así tienen tiempo para jugar con ellos. Los comentarios de los alumnos se encaminaron al tema del sacrificio que hacen sus padres al trabajar por ellos y darles todo lo necesario para que puedan alimentarse y asistir a la escuela, los alumnos mencionaron:

Febrero 1: Mi papá no está con nosotros porque trabaja hasta Guadalajara y viene cada mes a vernos ¡yo lo extraño mucho, pero yo sé que él nos quiere y hace todo esto porque estemos bien: mi mamá, mi hermano y yo! (ROP5 OCCH 2020).

Marzo 1: Mi papá trabaja fuera porque es camionero y viaja a muchos lados y lo veo cada dos o tres meses y hay veces que se tarda mucho en venir, yo le hago dibujos de camiones porque lo extraño mucho ¡mire véalos! Cuando regrese mi papá se los voy a dar... (ROP5 OCCH 2020).



Mayo 1: Mi mamá es ingeniero y tiene que trabajar todo el día ¡yo casi no la veo!, ella trabaja mucho para mantener a mi hermano, a mis abuelitos y a mí, porque yo no tengo papá, ya que él nos abandonó... ¡dejó a mi mamá cuando ella estaba embarazada de mi cuando tenía tres meses! “se le rozaron sus ojos” (ROP5 OCCH 2020).

En las expresiones de estos niños me percaté de su tristeza por no estar con sus padres, en la expresión corporal denotan cariño y/o rechazo a sus padres dependiendo de su situación personal. Pero los que saben que su ausencia es por trabajo enuncian expresiones de amor y agradecimiento, y esto se hace visible cuando dibujan el oficio y / o trabajo de sus padres para entregárselo a su regreso como muestra de amor.

Después de escuchar a cada uno de ellos fui a abrazarlos y les dije que los quería mucho; al ver mi reacción se levantaron algunos niños e hicieron lo mismo. Reflexionamos acerca del amor en familia y que muchas veces los papás tienen que hacer sacrificios para que a sus familias no les falte lo necesario. Al mirar los dibujos de camiones que había elaborado Febrero lo felicitamos por tener esos

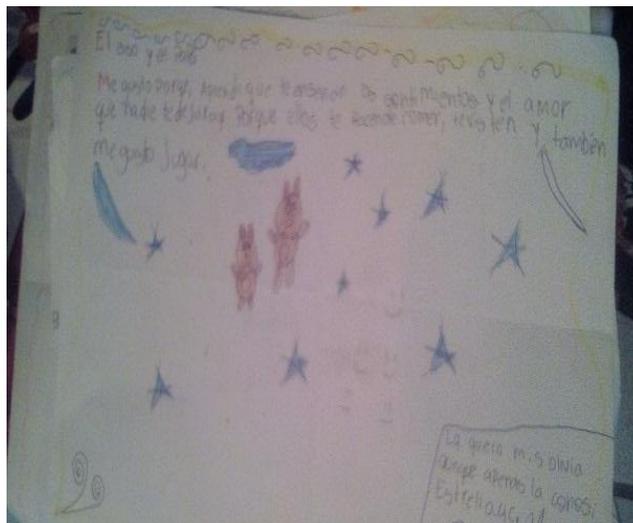
detalles tan lindos con su papá. En el caso de Mayo le expresamos que su mamá es una mujer muy valiente porque está haciendo el doble papel de “mamá y papá”, los alumnos comentaron:

Mayo 1: “Yo quiero mucho a mi mamá y valoro todo lo que hace por nosotros por eso le hecho ganas a la escuela” (ROP5 OCCH 2020).

Les conmovió mucho éste cuento, incluso una de las alumnas lloró porque mencionó que su mamá trabaja demasiado y no tiene tiempo para jugar con ella ya que no tiene papá. Los alumnos comentaron que ellos deben valorar todo lo que hacen sus padres, quererlos mucho, cuidarlos y ser buenos niños. Reflexionamos también sobre el hecho de que como niños tenemos derechos, pero también tenemos obligaciones y generamos la pregunta ¿y cómo podemos responder a todo lo que hacen nuestros papás por nosotros? Y algunas de las respuestas fueron:

Abril 1: ¡Sacando buenas calificaciones! (ROP5 OCCH 2020).

Agosto: Portarme bien, cumplir con mis tareas y mis trabajos para que mi mamá se sienta orgullosa de mí (ROP5 OCCH 29/01/2020).



Tanto en los fragmentos que rescatan la voz de los alumnos, así como en los dibujos elaborados por ellos se vislumbra que ponderan en su diario vivir valores como la responsabilidad y el amor. Ser responsable con las actividades que le

demanda la escuela les genera un sentimiento de bienestar porque están respondiendo al esfuerzo que realizan sus padres.

Antes de concluir la sesión les pedí que de manera individual compartieran una reflexión final de manera escrita y oral sobre lo aprendido. Las expresiones compartidas fueron en torno a valorar el amor que les brinda su familia, que sus papás y hermanos siempre van a estar con ellos en las buenas y en las malas y nunca los van a dejar solos resaltando valores como la amistad y el amor.

1.1.3 “De qué color es un beso”



Es la historia de Mini moni que es el apelativo de la protagonista, Mónica. Es una niña vivaz, que va en bicicleta, a la que le gustan los cuentos de su madre, regar las plantas, los pastelillos de fresas...y pintar. Pintar le apasiona. Y sabe pintar ya un montón de cosas, como “mariquitas rojas, cielos azules y plátanos amarillos”, pero se pregunta de qué color pintaría un beso. Primero piensa en el rojo, el color de la salsa de tomate, mmm... Pero el rojo es el color del enfado, así que lo descarta ¿Y el amarillo? Color de los girasoles, de ideas... pero también de las abejas. El marrón parece una buena opción (color del otoño), pero como es el color de algo parecido al chocolate pero que no es chocolate... pues no. El blanco de la nieve parece buena opción, aunque teniendo en cuenta que la nieve es fría y los besos no... El rosa, el color de los pastelillos de fresa que tanto le gustan a Mini moni, es descartado por estar asociado a princesas y hadas. Y el azul, aunque le recuerda al agua lo asocia con la tristeza. Negro y gris (color de miedo, color de humo), también son el color de cosas divertidas: ovejas (negras), rinocerontes,

elefantes... Total, que Mini moni está hecha un lío, ¿de qué color será un beso? Y llama a su mamá. Su mamá la besa, y la ilustración se llena de corazones de muchos colores y muchos estampados. La última imagen es para que pinte el niño. ¿De qué color cree él que son los besos?

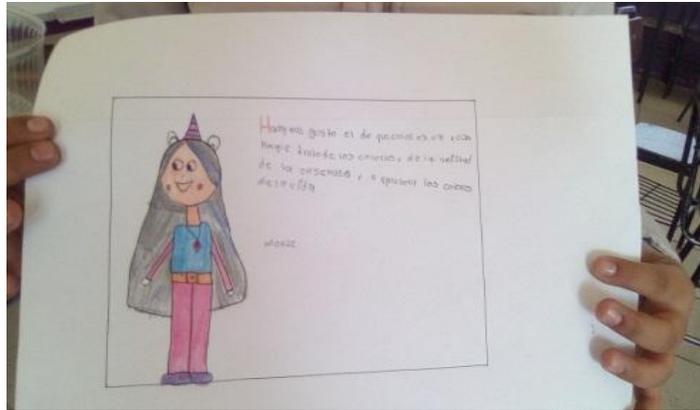
Esta preciosa historia de la autora Rocío Bonilla nos permitió hablar de sentimientos y reflexionar en colectivo: ¿Qué sentimos cuándo damos besos? ¿Con qué color podemos definir esa emoción? Es un cuento tierno y optimista que nos invitó a profundizar en cómo nos sentimos en cada momento, descubre la variedad de sensaciones que podemos experimentar ante un mismo hecho: dar un beso.

Los colores no sólo se refieren a sentimientos, sino a cosas/animales, que gustan o no gustan. Cada color tiene algo bueno y algo malo. O, simplemente, son cosas que nos gustan, sin saber muy bien porqué. Sin justificar su gusto; son cosas que forman parte de nosotros, y por lo tanto son válidas. Así, la búsqueda del color del beso será lo menos importante, y lo más, el repaso por toda una gama cromática, que salta de la alegría (amarillo) al terror (negro y gris, grandes ilustraciones); que pasa de lo pequeñito a lo grande; que juega con los trazos y las diferentes texturas.

Al preguntarnos ¿Los besos tendrán color? ¿Los sentimientos tendrán color? ¿Qué sentimos cuando damos besos?... Algunas de sus respuestas fueron:

Junio 1: Yo pienso que los besos tienen color como color rosa o rojo porque son los colores del amor y cuando das un beso lo das con amor... (ROP6 OCCH 2020).

Septiembre 1: Es que los besos no tienen color, ni aroma... Cuando mi mamá me da besitos cuando me viene a dejar a la escuela ¡Siento muy bonito! (ROP6 OCCH 2020).



A través de estos fragmentos los alumnos expresan lo que sienten respecto a los besos y relacionan estas muestras de cariño con el valor del amor. Enuncian como el cariño que les brindan sus padres a través de una muestra de afecto como lo es un beso les hace sentir bien.

Respecto al contenido de la historia mencionaron que el amor y los sentimientos no tienen color y que es importante expresar lo que sentimos. En una hoja escribieron sus reflexiones, destacando como primordial el cuidar y respetar a sus padres, de amar a sus abuelitos y cultivar buenas amistades.

1.1.4. “Estela grita fuerte”



Pues cuando alguien te hace algo que no te gusta, tienes que decirle que pare. Y si no para, entonces GRITAS muy fuerte hasta que vengan a ayudarte. No tienes que dejar que te hagan tanto daño. Este es el consejo que la maestra Conchita le da a su alumna Estela, la protagonista de este libro escrito por Isabel Olid e ilustrado por Martina Vanda. La historia de Estela puede parecer en principio algo cruda o triste, sin embargo, es una

mirada a la infancia muy necesaria y sobre todo, una reflexión acerca de la cotidianidad de muchos niños que se enfrentan a situaciones difíciles dentro y fuera del aula. El cuento habla de una niña tímida quien se refugia en su imaginación para lidiar con algunos momentos tormentosos, como cuando su amiga Lucía la pellizca y ella, en lugar de defenderse, imagina que es un ave y escapa. O como cuando imagina que es una nube de azúcar que huye por la ventana cuando su tío Anselmo le hace “unas cosquillas raras por todo el cuerpo, incluso por sitios escondidos que ni ella conoce”. Estela no solo grita fuerte para denunciar a su tío, también se atreve a decirle a su madre que sea más cuidadosa al peinar su pelo, pues a veces le duele. La niña denuncia grandes y pequeños actos y descubre, por ejemplo, que hablar con su mamá, tiene resultados positivos.

Esta historia de Bel Olid hace referencia al tema tan delicado de los abusos infantiles, abriendo un espacio de reflexión y diálogo. En el caso de Estela, la acción de su profesora fue fundamental para que ella entendiera la importancia de expresar sus sentimientos con respecto a cosas que le están haciendo daño. Y aunque el cuento no pretende delegar toda la responsabilidad a los docentes, sí evidencia el importante rol que cumplen ellos en la vida de los niños. Además, saca a la luz una realidad frente a la cual, todos los adultos responsables del desarrollo saludable de los niños, deberían tomar serias acciones. De tal manera que, la lectura de este cuento nos permite reflexionar sobre valores como: la responsabilidad, la honestidad, la comunicación, el respeto y la confianza.

Al dar lectura al cuento los niños reflexionaron sobre la importancia de no quedarse callados cuando les sucede algo malo, si algún familiar o conocido los agrede o les falta al respeto, es necesario que hablen. Los niños resaltaron los valores de la confianza, el respeto, la comunicación y la honestidad, mencionaron que siempre debemos hablar con la verdad y acercarnos con personas a quien les tengamos confianza: padres, maestros y amigos para pedir ayuda y jamás quedarse callados.

Fue muy interesante trabajar con éste cuento, debido a que el contenido lo relacionaron con una noticia que la mayor parte de ellos había escuchado “el caso de la niña Fátima” quien fue abusada y asesinada hace pocos meses, este tema

les impactó tanto que todos querían participar y dar su opinión, así que comentaron:

Diciembre 1: “A Estela le paso lo mismo que la niña Fátima ¡abusaron de ella!, yo lo vi en las noticias y eso paso porque su familia no la cuida y su mamá no llegó por ella a la escuela. Ella nunca debió irse con la señora que fue por ella, no debemos confiar en extraños, yo por ejemplo cuando alguien me quiere llevar le preguntó si sabe la palabra secreta y si me dice que no, yo no me voy con esa persona aunque me digan que mi mamá está enferma o algo así. ¡Mis papás y yo tenemos una palabra secreta! (ROP7 OCCH 2020).

Octubre 1: ¡Si, no debemos confiar en la gente y si nos pasa algo no debemos quedarnos callados, debemos siempre decírselo a nuestros papás o maestros! (ROP7 OCCH 2020).

Noviembre 1: No debemos salir solos a la tienda porque nos pueden robar o hacer algo, siempre debemos ir con un adulto. Si alguien nos ofrece acompañarlos para ir por un dulce o un juguete o ver un perrito no hacerle caso y echarte a correr... (ROP7 OCCH 2020).

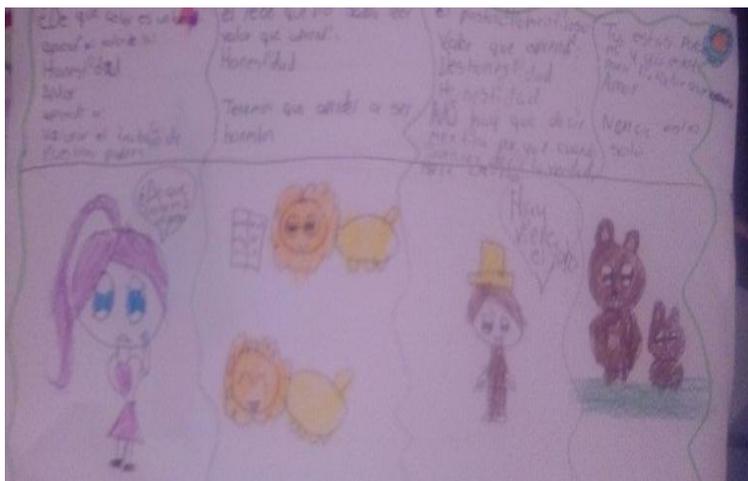
A partir de estos comentarios surgieron otros en ese mismo tenor, todos querían contar sus propias vivencias, dar su opinión y hasta dar consejos a sus demás compañeros. De esta manera se generó la reflexión en colectivo sobre lo primordial que es cuidarnos: nunca salir a la calle solos, no confiar en personas extrañas, hablar con sus padres, maestros o alguien a quien le tengan mucha confianza y jamás deben de quedarse callados. Incluso les pareció interesante la idea que compartieron “crear una palabra secreta con sus papás para protegerse de personas extrañas”. Otra de las ideas que surgió es “escribir debajo de sus tenis o zapatos con un plumón indeleble el teléfono de sus papás o de algún vecino por si les llega a suceder algo malo puedan recordar un teléfono para pedir ayuda”.

Al abordar el contenido de este cuento pudimos percatarnos en colectivo como los medios impactan nuestra vida, y que sin duda la comunicación es una dimensión fundamental en nuestro proyecto desde la Animación Sociocultural (ASC) como lo

explica la autora Julia Carrera “la comunicación da seguimiento a las formas y contenidos de las relaciones interpersonales e interinstitucionales, desde los mecanismos y potencialidades que se levantan en los diagnósticos y propone estrategias comunicativas que estimulen el desarrollo sociocultural, haciendo uso de las tecnologías más avanzadas y los recursos alternativos que las condiciones concretas hagan disponibles” (Carrera 2010, 16), lo cual nos remite a reflexionar cómo los medios de comunicación influyen en nuestra vida cotidiana, ya que a través de las noticias que los alumnos escuchan por la radio o ven en la televisión ellos se enteran de lo que sucede a su alrededor y están informados.

Esta actividad nos permitió reflexionar en el grupo sobre el cuidado que debemos tener con la información que escuchamos y vemos en los diferentes medios de comunicación y analizar si es información real o no y si debe ser digna de considerar, por lo que es necesario siempre consultar otras fuentes.

Fue increíble ver la reacción de los alumnos al tratar temas de violencia sexual o robo de niños, todos querían participar dando su opinión y compartir sus experiencias con los demás.



Antes de terminar la sesión los alumnos escribieron sobre los aprendizajes obtenidos y al terminar uno por uno iban comentando sobre lo que escribieron. Sus reflexiones finales fueron en torno a mantener una buena comunicación con su familia y maestros, no quedarse callados y hablar cuando alguien los quiera

lastimar, tener precaución al salir de casa (nunca salir solos a la calle o irse con algún extraño). Lo fabuloso al trabajar esta historia fue también el que unos a otros se compartieran consejos y tips para cuidarse y resaltaron el valor de la amistad prometiendo estar al pendiente de sus compañeros, de cuidarse entre ellos.

1.1.5. “El divorcio de papá y mamá oso”

Dina es una osita cuyos padres se divorcian. Ella está muy triste, pero con la ayuda de sus padres, poco a poco comprende que su vida no tiene por qué cambiar radicalmente. Siempre que pueda disfrutar de la compañía de ambos y que sus hábitos y actividades no se alteren demasiado, Dina podrá seguir siendo una osita feliz. Este cuento enseña tanto a los padres como a los niños a sobrellevar la difícil situación del divorcio. La autora propone que en la medida en que la vida del niño sea lo más parecida posible a lo que era antes del divorcio de los padres, éste podrá encontrar bienestar.



Es un cuento de la autora Cornelia Maude Spelman que afronta el tema del divorcio y de las emociones y sentimientos que se generan en los hijos cuando los padres se llegan a separar.

Los alumnos fueron dando lectura al cuento en voz alta y lo íbamos comentando en colectivo generando la reflexión a través de preguntas. Cuando terminamos de leer el cuento les pedí que escribieran en una hoja sus propias reflexiones sobre la historia y elaboraran un dibujo de lo que más les haya gustado. Una vez que terminaron su trabajo uno por uno fueron participando compartiendo en colectivo

el contenido de lo que escribieron y también compartieron algunas de sus experiencias respecto al tema del divorcio. Algunos de sus comentarios fueron:

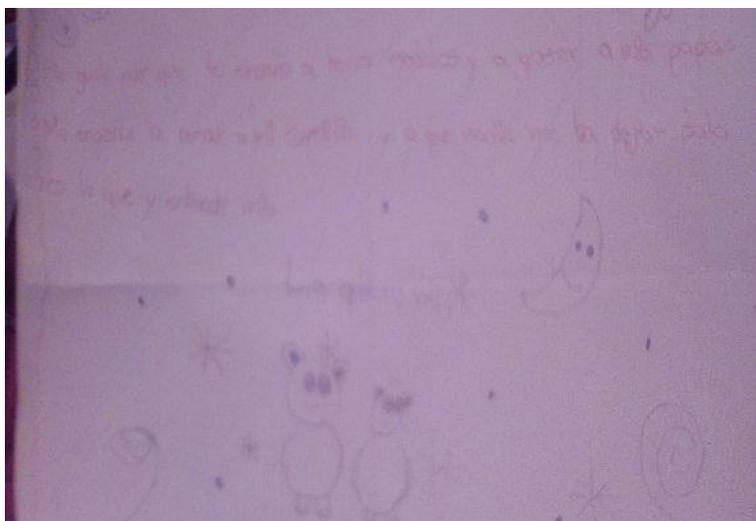
Agosto: Yo aprendí que, aunque tus papás estén divorciados siempre te van a querer y amar, por ejemplo, mis papás ahora se están divorciando porque empezaron a tener problemas, ya no se llevaban bien y discutían mucho, así que mejor prefirieron separarse y antes me sentía triste por eso, pero ahora que mi papá viene a vernos cada semana ya me siento más contento, además mi mamá me dijo que aunque mi papá ya no viva con nosotros él siempre nos va a querer... (ROP8 OCCH 2020).

Octubre: Aprendí del cuento valores como la honestidad porque el papá oso y la mamá osa no se quedaron callados y hablaron con sus hijas diciéndoles la verdad. Yo no tengo papá y yo le ayudo a mi mamá, me acostumbré a no tener papá porque mi papá y mi mamá se divorciaron... (ROP8 OCCH 2020).

Enero 2: Aprendí valores como la confianza, la honestidad, comprensión, el respeto y la amistad. Cuando mis papás se separaron yo me puse triste, pero ellos me dijeron que serían siempre mis padres y con el tiempo lo supere. (ROP8 OCCH 2020).

Abril 1: Yo he vivido también el divorcio de mis papás y me gusta estar con los dos, ya que me comparten el amor (ROP8 OCCH 2020).

En estos diálogos se puede visibilizar como los alumnos comparten en colectivo sus propias vivencias y los aprendizajes que han ido construyendo a partir de lo que han vivido con sus familias respecto al tema del divorcio. Estos procesos vividos les han hecho reflexionar sobre valores como la honestidad, el amor, la confianza, la amistad y el respeto. Comprender que, aunque sus padres estén separados ellos siempre los van a amar.



El trabajar este cuento en particular me permitió conocer un poco más a los alumnos, conocer su dinámica familiar, pero sobre todo lo que más me sorprendió fue el espíritu de resiliencia que tienen para enfrentar situaciones las situaciones tan complejas que viven con sus familias.

1.2. Leemos y representamos cuentos, para la buena y sana convivencia en comunidad

La segunda modalidad del despliegue del proyecto, surgió del deseo sentido de los alumnos por representar cuentos, manifestando que les agradaría mucho compartir algunos de sus cuentos favoritos con sus compañeros, donde se pudieran caracterizar de algún personaje de la historia y elaboren ellos mismos sus propias escenografías; desarrollando así su creatividad e imaginación. Leer y representar cuentos ineludiblemente nos permite en colectivo reflexionar sobre los valores representados, entre estos se priorizan: la amistad, la honestidad, el respeto, la solidaridad y otros valores más que nos permitieran construir experiencias, pero también, se resalta la importancia del trabajo en equipo.

Abril 2: Si está muy bonito que usted nos traiga cuentos para leer y los trabajemos, pero nos gustaría más presentar un cuento, porque la verdad es que a mí me gusta más leer y no me gusta tanto que me lean. Me gusta compartir cuentos y leerlos en voz alta... Me gusta que escuchen como leo ¡Yo quiero leer! (ROP8 OCCH 2020).

Y después de estas participaciones decidimos trabajar esta modalidad: “representar los cuentos”. Para llevarla a cabo, los alumnos se organizaron por equipos de manera libre y ellos acordaron qué tipo de texto literario les gustaría representar y el orden en que se presentarían. Acordamos en colectivo que se presentaría un equipo por semana y ellos tendrían que organizarse para preparar la lectura y la representación de la historia, también se tenían que organizar para conseguir sus vestuarios y construir sus escenografías.

1.2.1. Conociendo estrategias para representar cuentos y proyectar prácticas de sana convivencia en comunidad

Es imprescindible mencionar que antes de desarrollar esta modalidad en colectivo compartimos algunas estrategias para representar cuentos y contar historias. Estas mismas estrategias las compartimos con el colectivo de Padres de Familia en el taller Creciendo Juntos, “apartado” que más adelante en este escrito. El propósito de compartir la información con el colectivo de alumnos y padres fue que nos dotáramos de herramientas para enriquecer e innovar la manera de acercarnos a la lectura, desarrollemos nuestra creatividad y vivencemos valores en familia.

Algunas de estas estrategias fueron: construir un mini-teatro con títeres armados utilizando recortes y abate lenguas, elaborar dibujos en cartulinas grandes para representar a los personajes de la historia, elaborar mini-títeres y colocarlos en las manos o dedos para contar la historia, pintar los personajes de la historia en piedras, elaborar una caja mágica que contenga los personajes de la historia, caracterizarse de algún personaje de la historia, entre otras.

Estas estrategias las compartimos a través de imágenes proyectadas en la computadora para que los equipos pudieran darse algunas ideas de cómo podían presentar sus historias. Cada una de estas ideas las íbamos comentando en colectivo para saber si les agradaban o si ellos desean proponer otras ideas. De todas las estrategias presentadas lo que más les llamo la atención fue la presentación de historias utilizando en mini-teatro y contar historias con la caja mágica.

Noviembre 2: Maestra, “esta padre la idea del mini-teatro porque ese es fácil de elaborar, además les podemos pedir a nuestros papás que nos ayuden a hacerlo y utilizar cositas que ya no ocupamos en casa como: pedacitos de tela, foamy y cartón”, ¡wooooo! hasta podemos hacer nuestros títeres también con tela... (ROP9 OCCH 2020).

Junio 2: “Le voy a pedir a mi mamá que me ayude al ratito para ver cómo le podemos hacer para armar el mini-teatro” (ROP9 OCCH 2020).

Septiembre 2: “A mí me gustaría venir vestida de la llorona y contar un cuento de terror...” (ROP9 OCCH 2020).

Al escuchar los comentarios reflexionamos sobre como este tipo de actividades son un buen pretexto para acercarnos en familia y trabajar en equipo, ya que nuestro dispositivo está orientado no sólo a trabajar con los alumnos, sino también con sus papás para construir experiencia con valores en familia, acercarnos y convivir. También se pueden ver la participación, escucha y colaboración característica de la ASC para lograr hacer colectividad.

1.2.2. De las tinieblas a la luz

En la primera sesión que llevamos a cabo desplegando esta modalidad no tuvimos tanto éxito, ya que al equipo que le tocaba presentar su trabajo argumentaron que los integrantes no habían cumplido lo acordado, que ya no pudieron ensayar por falta de organización.

Marzo 1: Es que maestra, uno de mis compañeros del equipo quedó en que iba a hacer los dibujos grandes para representar el cuento y otro dijo que él iba a venir vestido del personaje principal y a mí me tocaba leer el cuento en voz alta, pero a la mera hora mis compañeros salieron con que ya no trajeron nada... (ROP9 OCCH 2020).

La reacción del resto de los alumnos fue de decepción al pensar que los integrantes del equipo ya no presentarían nada; y les preguntamos del por qué no habían cumplido, su respuesta fue que ya no pudieron ponerse bien de acuerdo y

que no ensayaron. De los tres integrantes solo uno había cumplido con lo que le tocaba, entonces reflexionamos sobre el valor de la responsabilidad y la toma de acuerdos, de que el trabajo en equipo consiste en “eso” (un trabajo en equipo donde todos se organizan, se apoyan, cumplen con lo que les corresponde). Así que no solo se trataba de hablar de valores sino de construirlos.

Acordamos entonces en colectivo que ese equipo tendría otra oportunidad para presentarse, pero que la sesión no podía quedarse sin nada que hacer, así que convenimos que el niño que traía ya preparado el cuento le diera lectura en voz alta y posteriormente generar la reflexión sobre el contenido del mismo. Los otros dos integrantes del equipo que no cumplieron ofrecieron una disculpa al colectivo y apoyaron a su compañero en la lectura del cuento “Aprendiendo a ser buenos amigos”.

Al terminar de leer el cuento, los alumnos expusieron que el principal mensaje de la historia fue sobre la amistad y destacaron lo importante que es tener buenos amigos y ayudar siempre a los demás...

Febrero 2: es bueno tener amigos y siempre ayudar a los demás, estar en las buenas y en las malas, cuando un amigo me necesite yo ahí voy a estar...
(ROP9 OCCH 2020).

Resaltamos una vez más el trabajo en equipo y como éste tiene que ver con la amistad, ser responsables, ayudarse unos a otros.

Lo anterior expuesto marcó sin duda momentos de incertidumbre para el colectivo, debido a que nos dimos cuenta que los alumnos no están siendo responsables, porque desgraciadamente esto se volvió a repetir en la siguiente sesión; tres alumnas se habían propuesto para leer y se comprometieron a preparar la representación de su cuento y, a organizarse para la elaboración de la escenografía que iban a utilizar.

Cuando llegamos a esa segunda sesión de representación de cuentos nuevamente no hubo respuesta pues argumentaron:

Abril 2: Una disculpa, pero ya no pudimos organizarnos bien, mis otras dos compañeras quedaron de venir vestidas de los personajes del cuento y yo iba a ser la encargada de leer en voz alta, además habíamos acordado en ir a casa de Junio 2 para hacer la escenografía y a la mera hora ya nadie fue... (ROP9 OCCH 2020).

El colectivo decidió que la alumna encargada de dar lectura al cuento lo leyera a todos en voz alta y que las otras dos alumnas tratarán de improvisar debido a que la sesión ya estaba así planeada. Las tres alumnas pasaron al frente y trataron de improvisar el trabajo sin vestimenta adecuada y sin escenario; cuando terminaron de representar el cuento reflexionamos nuevamente sobre la importancia del compromiso y la responsabilidad. Ser responsable significa responder a lo que nos comprometemos en colectivo y esto es parte de nuestra formación no sólo a nivel escolar, sino también familiar o comunitario, así que “si nos comprometemos a hacer algo, tenemos que cumplir”, por lo tanto, tratamos en colectivo de hacer conciencia y reflexionar sobre la responsabilidad, el compromiso y el trabajo en equipo.

El colectivo acordó que las tres alumnas se volvieran a presentar dándoles la oportunidad de prepararse mejor, así que para la tercera sesión nos sorprendieron con un mini-teatro y pequeños títeres elaborados con recortes y abatelenguas; las alumnas contaron un cuento apoyándose de estos materiales y al colectivo le encantó el trabajo que realizaron sus compañeras, así que les aplaudieron y felicitaron. Ellas mencionaron:

Abril 2: Mi mamá que es maestra nos ayudó a hacer el mini-teatro y utilizamos materiales reciclables para no gastar dinero, ocupamos lo que teníamos en casita... (ROP10 OCCH 2020).



Agosto 2 y Junio 2: Nosotras hicimos los mini-títeres y también utilizamos materiales reciclables como recortes de libros viejitos y abate lenguas, nuestros papás también nos ayudaron a hacerlos (ROP10 OCCH 2020).



En la cuarta sesión se presentaron dos alumnas quienes en ésta ocasión nos presentaron la leyenda de la llorona y lo sorprendente es que la vestimenta que utilizaron fue con ropa que tenían en su casa y se las prestaron sus papás, de ésta manera expresaron:

Diciembre: Nosotras utilizamos lo que teníamos en casa porque no queríamos que nuestros papás gastaran dinero, de esa manera además de ahorrar podemos reciclar... Además, yo le presté algunas cosas a mi compañera para que pudiéramos presentar el trabajo (ROP10 OCCH 2020).



El desarrollo de actividades como el taller de lectura infantil, nos ha permitido reflexionar sobre los dilemas morales que presentan los textos literarios con los que trabajamos en las sesiones; analizar el actuar de los personajes y compartir sus propias experiencias resaltando valores. Cada persona va mostrando en la cotidianidad los valores humanos construidos, experimentados y sostenidos durante las diversas etapas de su vida, por eso es tan necesario tener en cuenta las formas en se manifiestan estos valores para encauzarlos en función de objetivos propuestos.

De esta manera la dimensión ética no solo está implícita en el taller de lectura infantil, sino en las otras dos actividades que también desplegamos y que más adelante se describen.

1.3. Desplegamos técnicas grupales

Al inicio de cada una de las sesiones desplegamos algunas técnicas grupales: de presentación, de sensibilización, de formación y lúdicas. Las técnicas grupales tuvieron como propósito interesar a los alumnos, conocernos un poco más y mejorar la integración grupal; ya que se habían integrado alumnos nuevos al grupo, originarios de otros lugares del país, principalmente del Estado de México.

Además, nos ayudó a saber lo que piensan, sienten y desean, las maneras de comportarse con otros compañeros, sus gustos, hábitos, entre otras cosas; pero también a través de las técnicas grupales pudimos dinamizar al grupo. De esta manera fuimos logrando que poco a poco el colectivo se fuera interesando por las actividades que realizamos y tuvieran ese sentido de pertenencia y de compromiso, pero además fortalecieran valores como: la amistad, la solidaridad, el respeto, la confianza y el trabajo en equipo.

1.3.1. “El amigo secreto”

Una de las técnicas grupales que más les gustó fue “el amigo secreto” misma que consistió en colocar una hoja en la espalda de cada uno de los alumnos, con el propósito de que unos a otros escribieran algún valor o cualidad que identificaban en sus compañeros. Todos participaron de manera entusiasmada y se colocaban uno detrás de otro para escribir en sus espaldas con la emoción y expectativa de cómo se percibían. Al terminar de escribir los mensajes cada uno pasó al frente para compartir lo que les habían escrito y a posteriori se les pidió que en una hoja expresaran sí les había gustado o no la actividad.

En este caso los alumnos compartieron que les gustó la actividad porque les escribieron cosas lindas y les hizo sentirse felices, además de que fortalecieron lazos de amistad entre ellos o inclusive hacer nuevos amigos. Algunas frases que escribieron en sus hojas y compartieron con el resto del colectivo son:

Enero: Me gustó porque me dijeron muchas cualidades como: “eres bonita” y “me gusta tu pelo”, “también eres divertida” y ¡me dieron ganas de llorar! (ROP4 OCCH 2020).

Mayo: Me gustó la actividad porque me dijeron que soy inteligente y que soy chistoso, que soy buen amigo y me siento bien y feliz... (ROP4 OCCH 2020).

Septiembre: Me gustó porque ya tengo amigos y me hicieron feliz, mis dos amigos nuevos son mis favoritos del salón (ROP4 OCCH 2020).

Abril: Me gusto la actividad porque nos ayudó a expresar sentimientos (ROP4 OCCH 2020).



Es importante destacar que la técnica grupal desplegada no sólo se quedó a nivel aula, sino que traspaso a las familias; ya que los alumnos compartieron con sus papás lo que les habían escrito los otros niños y reflexionaron en familia sobre el valor de la amistad y lo valioso que son, asimismo que poseen múltiples cualidades.

Trabajar esta técnica fue muy enriquecedor porque los alumnos fortalecieron lazos de amistad al poder expresar lo que sienten unos por otros. Esta técnica les permitió reconocerse como seres valiosos que poseen múltiples cualidades.

Febrero 1: A mí me gustó la dinámica porque ya tengo otro mejor amigo que es “Agosto”, yo la compartí con mi mamá porque me dijeron que soy muy listo y me puse muy contento (ROP4 OCCH 2020).



1.3.2 El cartero trae cartas para...

Otra de las técnicas grupales que desplegamos fue: “el cartero trae cartas para...” Colocamos sillas en círculo y cada uno de los alumnos tomaba un lugar, uno de ellos se quedaba sin silla y se colocaba al centro del círculo diciendo ¡el cartero trae cartas para el que tenga...! (mencionaba alguna parte del cuerpo o prenda de vestir), los que se identificaban con lo que señaló el compañero (a) tenían que levantarse y cambiarse de silla, el alumno que se quedaba sin lugar se colocaba al centro; entonces aprovechábamos para pedirle que nos compartiera una reflexión sobre el cuento que trabajamos en esa sesión.

Aprovechamos también el juego de las sillas para construir experiencia con valores porque además de divertirnos, nos dio la oportunidad de mejorar los lazos de convivencia y fortalecer valores como la amistad, respetar reglas, esperar turnos, ser tolerantes. Indudablemente en la batalla por obtener una silla algunos de ellos se resbalaban, entonces surgían las risas y se alentaban unos a otros diciendo ¡vamos compañero tú puedes!



1.4. Subjetivando valores a través del juego

Cuando nos sobraba tiempo en las sesiones aprovechábamos para salir a jugar a las áreas verdes, con el propósito de construir experiencia con valores a través de la interacción y la diversión que les produce el juego, con la ventaja de poner en práctica lo aprendido con cada uno de los valores trabajados. Ellos proponían que les gustaría jugar, sus juegos favoritos son: el pastel partido, el lobo y la cadenita.⁷

⁷ **En el juego del pastel partido** todos los niños forman un gran círculo simulando un pastel, se toman todos de las manos y una pareja de niños debe quedar afuera del círculo, ésta pareja debe tocar las manos de la pareja con quien desean competir, una vez que lo hacen, la pareja elegida debe ir afuera del círculo y correr en sentido contrario compitiendo alrededor del pastel sin soltarse de las manos. La pareja que llegue primero al lugar vacío es la ganadora, la pareja que perdió deberá elegir otra pareja para competir.

El lobo es un juego en el que todos los niños deben formar un círculo y uno de ellos queda afuera simulando ser el “lobo”, los niños deben cantar la canción: “jugaremos en el bosque mientras el lobo no está, porque si el lobo aparece a todos nos comerá...” ¿lobo estas ahí?, la canción se va a repetir hasta que el lobo decida corretear a todos los niños y cuando esto sucede los niños se sueltan de las manos y salen corriendo para que el lobo no los atrape, el niño que primero sea atrapado por el lobo éste tomará su lugar.

El juego de la cadenita consiste en hacer una fila larga, todos los niños se toman de las manos; el niño que queda al principio de la fila debe sostenerse con fuerza de algún tubo o palo, en el caso del niño que quedo al final de la fila éste será el encargado de jalar a todos pasando entre la abertura que queda entre uno y otro debajo de sus brazos, así pasa entre cada uno y al pasar los niños deben voltearse sin dejar de soltarse de las manos quedando con los brazos cruzados simulando una gran cadena, cuando ya todos quedan atados, el niño que encargado de jalarlos a todos deberá comenzar a jalar uno por uno para desatar la cadena, los niños que ya se soltaron ayudarán también a jalar hasta que logren quitar hasta el último niño y ya cuando todos se sueltan termina el juego.

Estos juegos potenciaron en los alumnos el fortalecer lazos de amistad, respetar las reglas del juego y construir experiencia con valores como: esperar su turno, el respeto entre compañeros, la solidaridad, la amistad, la tolerancia, la disciplina, el trabajo en equipo; y en especial la integración de los nuevos compañeros.

Las primeras veces que salíamos a jugar casi siempre había un grupo de cuatro niños que se peleaban continuamente, en el afán de ser los primeros en ganar o porque no tenían buena relación aprovechaban estos espacios de juego para jalonearse o patearse. Al percatarnos de este tipo de situaciones platicamos en colectivo y les pedimos que recordaran lo que trabajamos en el aula con respecto a los valores que abordamos, generamos la reflexión sobre lo sucedido; cada alumno dio su punto de vista y evaluaron la situación, dialogaron y tomaron acuerdos. Los implicados en el conflicto platicaron, se ofrecieron una disculpa, reconociendo su error y aceptando su responsabilidad.



Ello ha derivado a que los niños vayan generando cambios de actitud y construyendo nuevas subjetividades, para esto ha sido fundamental en todo momento hacer circular la palabra entre los alumnos, generando preguntas para interpelar al otro ¿Cómo te sientes? ¿Qué piensas? ¿Qué opinas? Este proceso ha sido dialéctico porque al interpelar al otro también yo me interpele, dilucidando lo que los sujetos piensan y sienten, pero a su vez también mi subjetividad,

llevándome así a una reflexión sobre mí hacer y pensar, mostrando de esta manera el poder que puede detonar la intervención.

2. TALLER PARA PADRES DE FAMILIA “CRECIENDO JUNTOS”

Este taller nació como una propuesta del colectivo conformado por 10 padres de familia, quienes tenían el deseo de organizar y planear un taller en el que pudieran aprender algunas estrategias para compartir la lectura en el hogar y en la escuela y a su vez abordar valores que les permitieran mejorar la convivencia en familia.

El colectivo decidió llamar a esta actividad “Creciendo juntos” porque determinaron que el proyecto debía de estar enfocado a construir aprendizajes y compartir experiencias de manera conjunta “padres e hijos”, llevar a cabo actividades que les servirían para construir experiencia con valores en familia e impactar en el hogar, en la escuela y en la comunidad. De esta manera utilizamos la lectura como dispositivo para abordar temas de su interés relacionados con los valores; el propósito de que hagamos consciencia de nuestro papel como padres, siendo ellos el principal pilar de la educación de sus hijos, potenciando así el pensamiento reflexivo y crítico.



En colectivo acordamos desplegar este taller los días miércoles abarcando una hora a la semana en un horario de 11:30 a 1:30 pm, ya que este horario les era más factible debido a que al terminar el taller podrían recoger a sus hijos y juntos poder ir a casa.

El trabajo que realizamos en colectivo se pudo desplegar con cuatro variantes: trabajar con el material familias que aprenden, la proyección de videos, le escribo una carta a mi hijo y la intervención de una experta.

2.1 Trabajamos con el material “familias que aprenden”

La primera variante fue trabajar con un material que se llama “familias que aprenden” proporcionado por el DIF; cabe mencionar que este material lo trabajé hace algunos años de manera exitosa con un grupo de padres de familia de una primaria en la que tenía un rol como docente. El material aborda algunas lecturas sobre la educación emocional de los preadolescentes y propicia la reflexión sobre nuestro rol como padres y la importancia de fomentar valores en la familia. Lo llevé para mostrárselo al colectivo de padres y les interesó mucho el material, así que ellos propusieron trabajarlo las primeras sesiones.



Es importante aclarar al lector que en las fotos que presento del colectivo de padres de familia, se puede apreciar únicamente la participación de mamás,

aunque en esta imagen aparece un papá (él participó sólo en una sesión, ya que por motivos de trabajo le fue imposible participar con el colectivo en las demás sesiones de trabajo).

2.2. Videos proyectados para propiciar la lectura de reflexión sobre valores

La segunda variante que utilizamos para esta actividad fue la proyección de videos que contienen mensajes vinculados al tema que vamos abordando sobre los valores, tratamos de reflexionar sobre su contenido generando opiniones y compartiendo experiencias; algunos de estos videos fueron proporcionados por integrantes del colectivo que deseaban compartir con los demás papás, lo cual fue fabuloso, porque aunque continuamente les expresaba que “el proyecto es de ellos y para ellos”, “que ellos son los protagonistas” y que lo importante es que ellos propongan y den sus ideas “se movilicen”, a pesar de eso, al inicio no hacían propuestas y se involucraban poco. Ahora veo que ya tienen iniciativa, incluso formamos un grupo de WhatsApp propuesto por el colectivo; por este medio estamos en constante comunicación y compartimos videos e imágenes con ideas y estrategias para trabajar los valores en el hogar y en la escuela.

Es importante resaltar que la proyección de videos fue una modificación que realizamos en nuestra planeación, porque en un primer momento el colectivo había propuesto realizar “tardecitas de cine”, es decir proyectar películas que contengan mensajes resaltando los valores y asistir en familia, pero después acordaron trabajar con videos durante las sesiones porque se les complicaba asistir por las tardes a la escuela, debido a que la mayor parte del colectivo vive en el fraccionamiento de los “Amores de Don Juan” que se encuentra a 30 minutos de camino hacia la escuela y dado que todos se trasladan a pie o en bicicleta se les complicaba ir y regresar por las tardes, así que optaron por la proyección de videos los cuales son propuestos por ellos, es decir si una madre de familia encuentra un video que desee compartir con el resto del colectivo lo lleva a la sesión y lo proyectamos, posteriormente lo comentamos y vamos compartiendo nuestras opiniones y experiencias de acuerdo con el contenido del video.

A continuación, describo el trabajo realizado con los videos que proyectamos:

2.2.1. “Quien soy hace la diferencia”

La intención de ver videos cortos y con un mensaje poderoso como éste es captar la atención de los padres de familia y potenciar la reflexión. El objetivo de proyectar este video fue que en colectivo comprendiéramos la idea de que nuestras acciones impactan en los demás haciendo una gran diferencia en el mundo en que vivimos⁸

Después de ver el video planteamos las preguntas: ¿Quién eres hace la diferencia? ¿Por qué crees que haces una diferencia?, la intención de hacer estas preguntas fue que el colectivo compartiera algunas experiencias y reflexionamos sobre el contenido del video. Una madre de familia expresó:

Saturno: Yo opino que los padres somos espejo de nuestros hijos, ellos se ven en nosotros y ellos aprenden de nosotros, lo que nosotros hacemos... ellos lo hacen, si nosotros como papás somos responsables con lo que nos piden en la escuela nuestros hijos también van a hacer responsables con sus tareas y si nosotros somos incumplidos ellos así van a hacer ¡Así que papás no nos quejemos de lo que hacen nuestros hijos! (ROP2 OCCH 2020).

La reflexión del colectivo se orientó en el hecho de que los padres somos el ejemplo de nuestros hijos y todas las acciones buenas que realicemos en nuestro diario vivir hacen la diferencia en el mundo. “Quien somos hace la diferencia” sí transmitamos valores a nuestros hijos a través de nuestro ejemplo, de cómo actuamos y de cómo vivimos, ellos lo van a replicar y harán la diferencia.

⁸ El video “quien soy hace la diferencia” es un material que dura seis minutos y narra la historia de una maestra de Nueva York que decidió honrar a cada uno de sus alumnos que estaban a punto de graduarse del colegio, diciéndoles de la diferencia que cada uno de ellos había hecho en su vida. Los llamó al frente del salón y le dijo que eran muy especiales para ella en su vida personal y profesional. Les entregó una cinta azul con letras doradas que decía: “Quien soy hace la diferencia”. Con esto decidió hacer un proyecto para ver qué impacto tendría en la comunidad. Le dio 3 cintas azules a cada estudiante y ellos debían dárselo a otras personas que considerarán especiales.

2.2.2 “El círculo del odio”

Es otro de los videos que trabajamos. El material tiene una duración de tan solo dos minutos y es un mensaje positivo de una locutora hacia sus radioescuchas, que nos invita a repensar sobre nuestras acciones diarias y romper ese círculo del odio que muchas veces se genera por sentimientos negativos que expresamos hacia los demás.⁹



El colectivo relacionó el contenido del video con el tema de los sentimientos y de la educación que les estamos brindando a nuestros hijos. Reflexionamos sobre la importancia de cerrar esos círculos de odio con nuestros hijos, de no reproducir formas incorrectas de educarlos. Hubo mamás que se soltaron a llorar porque se sensibilizaron al ver el video, una mamá mencionó:

⁹El dueño de una empresa le grita al administrador porque estaba enojado en ese momento. El administrador llega a su casa y acusa a su esposa por gastar de más en un vestido nuevo. La esposa le grita a la empleada por romper un plato. La empleada le da una patada al perro. El perro sale corriendo y muerde a una señora porque estaba obstaculizando su salida. Esa señora va al hospital a vacunarse contra la rabia y le grita al joven médico porque le dolió cuando le aplicaban la vacuna. El joven médico llega a su casa y le grita a su mamá porque la comida no era de su agrado, la mamá lo acaricia y le dice: “hijo querido, mañana haré tu comida favorita”, tú trabajas mucho, estás cansado y necesitas de una buena noche sueño ¿sabes qué? voy a cambiar tus sabanas para que duermas a gusto con sabanas limpias y perfumadas, vas a descansar muy bien y mañana te despertarás con mejor ánimo, le da su bendición y lo deja descansar... “en ese momento se interrumpió el círculo del odio porque choca la tolerancia, el perdón y el amor”.

Tierra: Mis padres siempre fueron muy enérgicos conmigo, cuando era niña siempre nos regañaban y nos pegaban a mí y a mis hermanos porque esa fue su manera de educarnos, entonces yo me fui volviendo muy dura y ahora que tengo a mis dos hijos soy muy dura con ellos y cuando me llegan a desesperar yo les pegó y les grito porque no conozco otra manera de educar... (ROP3 OCCH 2020).

Al escuchar lo que compartió la Sra. Tierra reflexionamos sobre el hecho de cómo vamos reproduciendo conductas negativas y lo valioso que es reconocerlo y que “nosotros podemos romper con ese círculo” porque si no lo hacemos así, nuestros hijos van a repetir esas conductas con sus hijos y así se formará una cadena de conductas negativas formando un círculo de odio. De manera que está en nuestras manos romper con el círculo y cambiar, una madre de familia explicó:

Marte: Si, porque si educamos con violencia esto genera más violencia, en cambio sí educamos con amor a nuestros hijos ellos darán amor a los demás. Por ejemplo, yo soy divorciada y a pesar que mi esposo no me apoya trato de estar cerca de mis tres hijos, de escucharlos siempre que me necesitan, yo platicó mucho con mis hijos... (ROP3 OCCH 2020).

Nuestra reflexión final en torno al video fue: valorar a nuestros hijos, darles mucho amor, romper con esos círculos de odio que se van gestando en nuestras vidas y que nosotros podemos cambiar las cosas y dar lo mejor a nuestras familias.

2.2.3. “Los niños imitan”

Este otro video que trabajamos en una de las sesiones aborda el tema de la educación que brindamos a nuestros hijos y como ellos imitan nuestras acciones. El video muestra a niños que replican las conductas de sus padres: fuman, tiran basura en la calle y se comportan de manera violenta.

Cuando terminamos de ver el video generamos la reflexión a través de preguntas como: ¿Qué es lo que los niños imitan de sus padres? ¿Qué piensan acerca del video? ¿Se identificaron con algo? Algunas de las respuestas del colectivo fueron:

Júpiter: Yo veo que sí efectivamente nuestros hijos aprenden de lo que ven en nosotros... de lo que nos ven hacer, por eso creo que es importante darles buenos ejemplos, porque muchas veces decimos ¡ay maestra no sé porque dice usted que mi hijo es grosero si yo no le enseñé eso...! Y la verdad es que muchos de nosotros decimos groserías en nuestra casa y nuestros hijos las escuchan y hacen lo mismo aquí en la escuela (ROP4 OCCH 2020).

En colectivo reflexionamos sobre el hecho de que nuestros hijos aprenden de lo que ven en nosotros, de lo que nos ven hacer, del ejemplo que les damos como padres y es necesario estar conscientes de ello porque de nosotros depende el tipo de ciudadano que deseamos formar.

2.3. Le escribo una carta a mi hijo, con la que me escribo y auto-reconozco

Esta actividad fue propuesta por una madre de familia quien la organizó y llevó a cabo en una de las sesiones del taller. La mamá explicó que ésta actividad de escribir una carta a su hijo, ya la había realizado anteriormente durante una terapia que tuvo con una psicóloga producto de un divorcio; y el escribir la carta y compartirla con sus hijos fue de gran ayuda para ella, por eso deseaba compartir esta actividad con el resto del colectivo.

La actividad tenía el propósito de que los integrantes del colectivo le escribieran una carta a su hijo (a) o a sus hijos con el título “Y si un día yo no estoy contigo...” la idea era que esa carta expresará que pasaría si ellos como padres se murieran y sus hijos se quedaban solos ¿Qué es lo que ellos desearían que hicieran sus hijos? ¿Qué pensarían sus hijos?

Cuando el colectivo terminó de escribir su carta uno por uno dio lectura en voz alta y fueron momentos de mucha sensibilización porque expresaban el amor que le tienen a sus hijos y que desean que sean personas de bien, que siempre luchen por sus sueños; expresaron en sus cartas que si algún día ellos se van de este mundo siempre van a amar a sus hijos.



La actividad fue muy emotiva e incluso algunas de ellas al terminar de leer su carta inevitablemente lloraron; sus reflexiones finales fueron en torno a valorar el tiempo que pasan con sus familias, al amor que le tienen a sus hijos y a la educación que les brindan, así como los valores que comparten en familia.

2.4. Participación de una especialista: re-moviendo esquemas

En una de las sesiones que desplegamos del taller tuvimos la participación de una psicóloga que fue gestionada por algunos integrantes del colectivo con apoyo de la maestra interina del grupo. Es importante señalar que la idea de invitar a una especialista para ofrecer una plática a los padres de familia se vislumbró como una inquietud y deseo sentido de los padres y de la maestra interina del grupo durante la fase del diagnóstico, así que lo planeamos y desplegamos.

La gran ventaja fue que, al plantearle en colectivo al director sobre la invitación de una especialista para nuestro taller de padres, a él le pareció una buena idea y contamos con su apoyo en todo momento, incluso se encargó de elaborar los oficios pertinentes para hacer la gestión necesaria, de esta manera él también se estaba sumando al trabajo del colectivo.



Me encargué de elaborar una invitación mediante WhatsApp a todos los padres de familia del grupo, porque el propósito era que no sólo estuviéramos los integrantes del colectivo, sino también todos los papás del grupo para sumarlos al trabajo del colectivo y sugerimos hacer difusión de la información. Lo increíble fue que los integrantes del colectivo no sólo hicieron difusión de la actividad con los papás del grupo de 4° “C”, sino que se encargaron de hacer difusión en otros grupos de WhatsApp de padres de familia, el colectivo hizo labor de convencimiento y los motivaron para asistir. De esta manera tuvimos la participación de 12 padres de familia (parte del colectivo ya integrado y padres de otros grupos de la escuela).



El tiempo destinado para esta actividad fue de dos horas, comenzamos a las 11 de la mañana y concluimos un poco después de la una de la tarde. Nuestra invitada fue una Psicóloga que trabaja en el Centro de Salud de la colonia Matilde en Pachuca, y se encarga de dar talleres a las familias. El tema que abordó con los Padres fue sobre los valores, les explicó que significa cada valor y cómo podemos aplicarlos en nuestras familias, reflexionamos sobre la importancia de educar en valores a nuestros hijos y la psicóloga nos compartió algunas estrategias y tips para trabajar con nuestros hijos en casa.



2.5. Elucidando la potencia del colectivo

Durante nuestro transitar al respecto del taller es importante destacar que las madres de familia aportaban ideas y sugerencias en colectivo con el propósito de innovar el trabajo. Un ejemplo de ello fue la participación de una madre de familia quien propuso realizar una dinámica que aprendió en un retiro espiritual y que en lo personal a ella le ayudó para mejorar la relación con sus hijos. La propuesta fue que las madres de familia dibujaran detalladamente las palmas de sus manos en una hoja de papel y a posteriori reflexionaran que los hijos son como las palmas de nuestras manos “cada una es diferente” y en consecuencia “cada hijo es también diferente” ya que tienen sus propios gustos y cualidades y debemos aceptarlos y amarlos como son; este es un ejemplo de lo que pretendemos con

nuestro proyecto a futuro, aunque yo como interventor-animador ya no esté el colectivo siga trabajando y proponiendo cosas. Al respecto Víctor Ventosa menciona que “el animador es como un cohete propulsor cuya misión es la de poner en órbita la capsula o satélite espacial, de forma que cuando ello se consigue, el cohete se retira y cae a la tierra para ser recuperado con vistas a su reutilización en nuevas misiones” (Ventosa 2001, 99) y creo que hasta el momento lo hemos logrado, el colectivo organiza, propone y realiza.



3. COMPARTIENDO LA LECTURA EN FAMILIA “CAFÉS LITERARIOS”, PARA MULTIPLICAR REFLEXIONES Y ESPACIOS DE CONVIVENCIA

Esta es la tercera actividad planeada dentro del dispositivo de intervención, con el propósito de que los padres pudieran trabajar la lectura reflexiva para abordar valores y construir experiencia con sus hijos a través de la lectura. Es importante destacar que esta actividad se realiza en todos los grupos de la escuela y no es exclusiva del colectivo del grupo de 4° “C”, pero el colectivo acordó retomarla y darle un giro innovador.

La dinámica que antes realizaban para los cafés literarios regularmente está orientada a que los padres organizados por equipos, una vez al mes visitan a los alumnos y les comparten algún texto literario, reflexionan sobre el contenido de la historia y al terminar la actividad de la lectura se les ofrece algún alimento o dulce.

Esta dinámica la hemos cambiado poco a poco ya que durante las sesiones del taller para padres “creciendo juntos” para compartir la lectura con sus hijos no solamente en el aula sino también en el hogar “leer cuentos con sus hijos antes de dormir” o en cualquier momento que ellos elijan también hemos trabajado con algunas técnicas para trabajar la lectura en voz alta y la lectura compartida con el apoyo de algunos materiales impresos y audiovisuales.

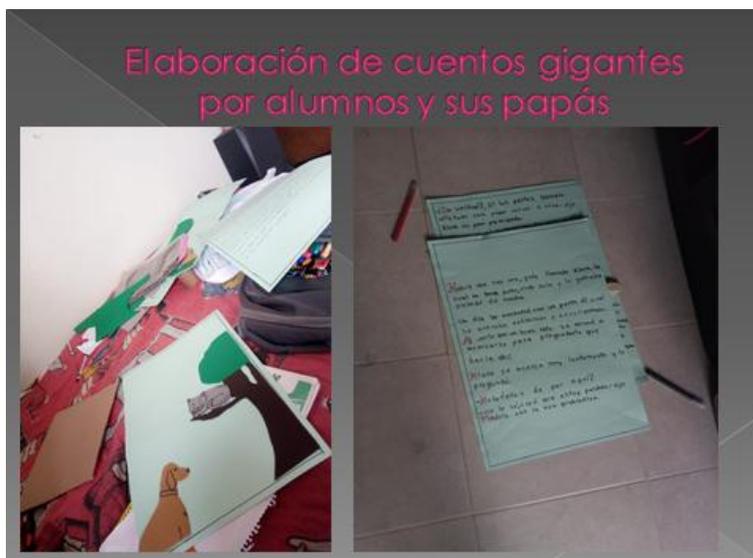
3.1. Elaboración de cuentos gigantes

Una de las actividades aunadas al despliegue del café literario fue la elaboración de cuentos gigantes, esta actividad surgió como inquietud de una madre de familia integrante del colectivo durante una sesión del taller para padres “Creciendo Juntos”, ella propuso hacer unos cuentos gigantes como una estrategia para contar cuentos durante los cafés literarios y de ésta manera acercar a los alumnos a la lectura de una manera más innovadora y entretenida. Además de que está propuesta era un pretexto ideal para acercarnos más en familia, debido a que el cuento lo podíamos elaborar en casa integrando a Padres e hijos en la elaboración del cuento. La madre de familia expreso:

Tierra: Oigan, fíjense que vi una idea en Facebook que podemos hacer para presentar los cuentos en los cafés literarios, son cuentos gigantes que podemos elaborar con nuestros hijos en casa, no se trata de que gastemos dinero sino hacerlos con materiales que nos sobraron en casa, como cartulinas o foamy, bueno yo por ejemplo me gusta hacer manualidades y siempre me sobra material, ¿cómo ven? (ROP1 OCCH 2020).

A los integrantes del colectivo les agradó mucho la idea porque lo vieron más innovadora de realizar el trabajo que venían presentando en los cafés literarios y acordamos que aprovecharían las vacaciones del mes de diciembre para elaborar los cuentos y de esta manera aprovechar esos días de descanso para hacer algo lúdico con sus hijos, también acordamos que ese cuento gigante lo presentarían en los cafés literarios en el mes que les correspondiera participar. Como evidencia del trabajo realizado una madre de familia envió fotos por WhatsApp al colectivo

para que pudiéramos apreciar el trabajo que está realizando con su hija, en la foto se muestra un cuento gigante elaborado por madre e hija.



4. VISLUMBRANDO INCERTIDUMBRES Y OBSTÁCULOS

En nuestro transitar del proyecto de intervención se hicieron visibles esos hilos de nuestro dispositivo, que de alguna manera abordé en un apartado anterior. Esos hilos ineludiblemente representaron situaciones de satisfacción, pero también reflejaron las incertidumbres, los obstáculos y por qué no, los miedos que de alguna manera se hicieron presentes en los procesos de indagación e intervención.

4.1. Cada vez quedamos menos...

Uno de los aspectos que generó incertidumbre en el colectivo fue la movilidad de los integrantes, ya que al inicio nuestro colectivo estuvo conformado por diez integrantes, conforme fueron pasando las sesiones el número fue disminuyendo, lo cual fue preocupante para varios de los integrantes del colectivo, incluso en cierto momento me sentí desilusionada porque en una de nuestras reuniones únicamente llegaron dos madres de familia. Pero a posteriori, las madres ausentes se acercaron para explicar sus motivos: dos de ellas ya no pudieron asistir, debido a que su situación económica se había complicado y esto las obligó a buscar

trabajo, lo cual ya no les dejaba tiempo para asistir al taller. Otra de las madres de familia se tuvo que ausentar del colectivo por problemas familiares, motivo también por el que dejaría de asistir. Otras dos mamás simplemente se ausentaron y no dieron explicaciones al colectivo. Así fue como nos quedamos únicamente con cinco integrantes, quienes hicieron labor de difusión sobre nuestro proyecto en redes sociales con padres de familia de otros grupos. De esta manera llegaron nuevos padres de familia y volvimos nuevamente a hacer diez integrantes. En mi caso particular como interventor-animador estuve en contacto con las mamás ausentes del colectivo para saber cómo estaban y tratar siempre de animarlas, y brindarles mi comprensión y apoyo.

La movilidad en el grupo de padres que conformaban el colectivo no es un fenómeno exclusivo de nuestro proyecto, por lo regular siempre sucede así en los proyectos de intervención, como lo explica Ezequiel Ander-Egg “de ordinario, entre los destinatarios de un programa de animación, habrá mucha gente que no quiera participar; otro sector tendrá una actitud de seguidores pasivos, algunos se animarán y habrá también, quienes por si mismos comiencen a animar a otros” (E. Ander-Egg 2006, 49). En mi caso particular retomando a Ezequiel creo que ningún proyecto es exitoso por completo, ya que necesariamente en la participación siempre hay esta movilidad porque los intereses de los sujetos no son siempre los mismos o hay ocasiones que tal vez si están interesados por participar en el proyecto, pero sus múltiples tareas laborales y del hogar no les deja tiempo para integrarse a un colectivo y participar en un proyecto, como fue nuestro caso.

4.2. Haciendo una pausa en el despliegue

En el caso de los padres de familia acordamos en nuestra última reunión hacer una pausa al taller, ya que surgieron algunos problemas en el comité de Padres de familia del grupo que perjudicó su organización a nivel aula y para evitar situaciones conflictivas de los integrantes del colectivo con el resto de los papás del grupo, se tomó la decisión de hacer una pausa y retomar el taller posteriormente.

Otras de las causas del por qué decidimos en colectivo hacer una pausa en el despliegue de nuestro proyecto fue el cambio de docente (la maestra interina de 4° C) quien también pertenecía al colectivo, terminaba su contrato y llegaría una maestra titular lo cual generó un poco de incertidumbre en el colectivo.

No sabíamos los cambios que se iban a generar en el grupo y la manera de trabajar de la nueva docente. La gran ventaja fue que al hacerle la invitación para participar en nuestro proyecto en colectivo y hablarle sobre los detalles del mismo, ella accedió a formar parte y se comprometió a darnos todo el apoyo necesario y darle seguimiento a las actividades que veníamos realizando.

5. DANDO SEGUIMIENTO AL DESPLIEGUE LAS ACTIVIDADES

Dar seguimiento a las actividades que fuimos desplegando fue indispensable, porque de esta manera en colectivo comprendimos cómo fuimos construyendo la experiencia de reflexionar sobre el contenido de los valores que fuimos trabajando. La recolección de información durante nuestro despliegue fue generando un movimiento de un ir y venir, con el fin de escuchar y partir siempre de las necesidades del colectivo, para ello fue necesario continuar desplegando métodos de investigación cualitativa.

5.1. Herramientas metodológico-cualitativas para indagar durante el despliegue de la intervención

La investigación fue fundamental en todos los momentos de nuestro proyecto de intervención. Al respecto, Aida Martín quien es parte de la compilación que realiza J. Carriera (2010) enfatiza que “investigar implica la búsqueda de lo nuevo, el acercamiento a lo desconocido, la adquisición de conocimientos, la demostración de lo observable, la posibilidad de introducir resultados útiles desde el punto de vista social en los ámbitos institucionales y/o territoriales donde beneficiarios, públicos diversos constatan las virtudes de ciertas influencias sobre sí mismos” (Carriera 2010, 65).

En el caso específico de la fase del despliegue, la investigación nos orientó a continuar comprendiendo la realidad de los sujetos que integramos el colectivo,

así como del contexto, esto se fue generando a través del despliegue de métodos cualitativos como: la observación participante, las entrevistas a profundidad y algunas pláticas informales, mismas que nos permitieron recabar información para valorar en colectivo cómo se fueron desplegando las actividades que propusimos en la planificación del proyecto (sus opiniones, dudas, propuestas, etc.)

La información obtenida, así como en los primeros momentos de nuestro proyecto “el diagnóstico” y la “planificación”, la continuamos registrando en el diario del interventor y en las relatorías elaboradas en cada sesión por los padres de familia, para su análisis y sistematización. También, utilizamos herramientas valiosas como: los registros de audio, videos y evidencias fotográficas, mismos que nos permitieron ir dando testimonio de la experiencia de investigación- intervención. De ahí, que pude rescatar algunos registros de las voces de los sujetos en este escrito y presentar algunas imágenes del trabajo desplegado.

5.2. Nuestro buzón de sugerencias

Para dar seguimiento a las actividades, los integrantes del colectivo propusimos tener un buzón de sugerencias, en el cual colocamos las hojas que trabajamos en cada una de las sesiones. En estas hojas de trabajo, los alumnos escribieron sus reflexiones y opiniones en cada una de las sesiones que trabajamos y las depositaron en éste buzón. Esto nos sirvió para conocer sus inquietudes, lo que proponían, pensaban y sentían; lo cual nos fue dando pauta en colectivo a realizar modificaciones en nuestro despliegue. Escuchar al otro fue primordial para nuestro proyecto, conocer sus sentires, necesidades, dudas o tal vez sus inconformidades nos fueron orientando en colectivo a realizar los ajustes necesarios.

CAPITULO V.

“CONSTRUIMOS ALAS Y VOLAMOS EN COLECTIVO”

*“Aquella concha dura comenzó a romperse y,
con asombro, vieron unos ojos y una antena
que no podía ser la de la oruga que creían muerta.
Poco a poco, como para darles tiempo de reponerse del impacto,
fueron saliendo unas hermosas alas arco iris
de aquel impresionante ser
que tenían frente a ellos: una mariposa”
(fragmento de la fábula “la oruga” Anónimo)*

Este capítulo lo he titulado “Construimos alas y volamos en colectivo” la frase refleja hasta dónde llegamos en ese vuelo que comenzamos hace algunos meses. Un vuelo que emprendimos un colectivo integrado por padres de familia, alumnos, maestras y yo como investigadora-interventora. Un vuelo que alude a un transitar, a esa travesía que nos llevó a una metamorfosis, que ha implicado una transformación en nuestro pensar y hacer, proceso que nos llevó tiempo para poder vencer dificultades y desarrollar nuestras habilidades para convertirnos de oruga a una bella mariposa.

En ese transitar desde la Animación Sociocultural como metodología de intervención fue necesario hacer un análisis de la realidad (mirar la realidad de la oruga... el paisaje que la rodea) para construir un diagnóstico y delimitar nuestra demanda a intervenir “trabajar la lectura de reflexión” (comenzamos a tejer nuestro capullo). A posteriori tuvimos que diseñar un dispositivo de intervención “la lectura en colectivo” y pensar en actividades que nos permitieran abordar la demanda a intervenir, lo cual nos llevó al diseño de una planificación basada en la voz del colectivo, en sus necesidades e intereses (nos vamos transformando en mariposa). Después del diseño y elaboración de nuestra planificación nos dimos a la tarea de desplegar las actividades (comenzamos el vuelo). Ahora corresponde hacer una recuperación de la experiencia de investigación-intervención con el

propósito de reflexionar cómo hemos ido construyendo experiencias sobre valores, como un proceso que nos ha ido potenciado generar nuevas subjetividades y sentidos sociales.

En un primer momento se aborda la importancia del concepto de evaluación no un sentido de cuantificar lo que hemos logrado, sino evaluar como un proceso reflexivo en colectivo que ha sido permanente y nos ha servido para valorar lo que hemos logrado, el impacto que hemos tenido con nuestro proyecto, así como el propiciar la toma de decisiones en colectivo. El propósito de este apartado es sistematizar y analizar la información que hemos recuperado de las actividades ya desplegadas para que en colectivo decidamos si continuamos: indagando, problematizando, elucidando e interviniendo con fines de cambio o en dado caso damos por concluido el proyecto.

En un segundo momento describo cómo fue que a partir del despliegue de nuestro dispositivo “la lectura en colectivo” contribuyó a retomar y construir experiencia con valores desde la conexión de sentidos que atribuyen los sujetos participantes en la experiencia de intervención y en esa conexión de sentidos integrarse más como colectivo, estar abiertos a la interacción y a escucha con el otro. Para hacer esta recuperación de lo transitado ha sido imprescindible analizar cómo se fueron desplegando las actividades planificadas, los avances logrados, las situaciones inesperadas, las incertidumbres y dificultades encontradas, etc.

En un tercer momento explico la manera en que el proceso evaluativo me ha interpelado y ha marcado definitivamente una diferencia entre el rol que antes desempeñaba como docente frente a grupo y ahora en mi papel social y posicionamiento como interventora inscrita en la ASC, lo cual representa esa lucha de estar en el capullo, en la oscuridad pensando en la muerte y lograr la transformación “volar”, porque ahora asumo que el investigador encarna los métodos cualitativos de investigación que están orientados hacia el “conocer para

actuar”, hacia el conocer para contribuir al cambio social, lo cual ha implicado escuchar al otro, antes de plantear mis supuestos y saberes.

El cuarto momento titulado “abriendo un universo potente de posibilidades para seguir volando hago alusión al respecto de que nuestro trabajo de intervención ha contribuido en superar barreras que regularmente separan a la escuela y la comunidad, en este caso, se ha trascendido la división naturalizada de la labor que hacen los maestros con sus alumnos y por otra parte la de los padres de familia con sus hijos; por lo que nuestro proyecto de intervención-investigación ha conseguido construir un trabajo en equipo, en colectivo, de manera extensa entre escuela y comunidad.

1. EL PROCESO REFLEXIVO DE NUESTRO TRANSITAR

Hacer un alto y reflexionar sobre lo realizado en nuestro proyecto de intervención socioeducativa es fundamental como parte del proceso metodológico del proyecto enfocado desde la Animación Sociocultural como metodología de intervención sobre la cual se subyace todo el trabajo realizado.

1.1. Importan menos los resultados y más los procesos desencadenados

Es importante aclarar al lector que estoy retomando la palabra evaluar no desde la perspectiva de cuantificar lo que se ha logrado en colectivo, sino más bien retomo la palabra evaluar en el sentido de reflexionar sobre lo que hemos transitado en el proyecto, recuperando lo enunciado por Víctor Ventosa quien explica que “la utilización de la evaluación con el fin de comprender los diferentes aspectos de una realidad, permite integrar la práctica de la animación con la reflexión sobre sus resultados... Finalmente, una orientación comprensiva de la evaluación no sólo incita a reflexionar sobre el pasado convertido en experiencia sistematizada, también pone las bases para el establecimiento de previsiones que sirvan de orientación para actuaciones futuras” (Ventosa 2001, 92), al respecto también la autora Gloria Pérez Serrano menciona que “la evaluación es el proceso de reflexión que permite explicar y valorar las acciones realizadas” (Pérez 2016, 65), lo planteado por los autores nos permite comprender que la evaluación constituye

una dimensión ineludible del trabajo sociocultural para conocer qué es lo que hemos logrado hasta el momento ¡hasta dónde hemos volado con alas que construimos!

Revisar lo transitado en colectivo nos permitió hacer una valoración para tomar las decisiones más pertinentes con el fin de mejorar el proceso de intervención; para ello fue indispensable hacer una revisión de la información registrada en mi diario del interventor tomada de las observaciones y entrevistas realizadas, de las prácticas informales, de fotografías y de registros de audio y video; registros obtenidos en cada sesión trabajada en colectivo.

1.2. Una valoración formativa, participativa y permanente

Este proceso reflexivo ha implicado mirar la evaluación desde una perspectiva: formativa, participativa y permanente, ya que desde un principio nuestro propósito al utilizar como dispositivo “la lectura en colectivo” y desplegar actividades ha sido que los sujetos podamos construir experiencia con valores que nos potencien a la comprensión de lo que sucede a nuestro alrededor, a la escucha por el otro, a hacernos más conscientes y empoderarnos para mejorar nuestra calidad de vida, aspectos que nos conllevan a reflexionar sobre el carácter formativo de la ASC.

Para evaluar si cada actividad o sesión fue apropiada nos basamos en la voz de los sujetos, ya que al terminar cada una de las sesiones a través de preguntas generábamos una reflexión final sobre si les fue significativa la actividad realizada, saber qué piensan, qué sienten, si la sesión les pareció interesante, qué aprendizajes les dejó. Considerar la voz de los sujetos es primordial ya que una de las dimensiones imprescindibles en la ASC es la participativa, al respecto la autora Silvia Satulovsky en su columna pedagógica radiofónica refiere que “se requiere de la participación colectiva para imaginar nuevas escenas instituyentes, para lo cual tiene que haber nuevos desdoblamientos de espacios” (Satulovsky, 2020). De esta manera pensamos que la participación no se trata de que sólo asistan a las sesiones, sino más bien la participación desde un sentido de escuchar sus voces, del interactuar con el otro; de que expresen sus sentires, sus intereses, sus

necesidades. Esto nos ha llevado a que mediante la participación se pueda hacer una evaluación permanente del proyecto.

De esta manera podemos ponderar que este proceso reflexivo también fue permanente, porque no fue exclusivo de un momento de evaluación final, sino que esto lo fuimos haciendo en todos los momentos de nuestro proyecto de intervención. Al respecto V. Ventosa explica que “al entenderse la evaluación como un elemento integrante que ha de situarse no sólo al final sino a lo largo de todo el proyecto de intervención” (Ventosa 2001, 88). Nuestra evaluación estuvo inserta en todos los momentos del proyecto; desde que analizamos la realidad para poder hacer un diagnóstico tuvimos que hacer una evaluación de las situaciones y realidades que estábamos enfrentando. Asimismo, tuvimos que hacerlo cuando diseñamos nuestro dispositivo y planificamos nuestras actividades, y por supuesto, en todo el despliegue también tuvimos que ir haciendo una evaluación de las actividades para ir haciendo los ajustes y cambios necesarios.

Siguiendo esta idea de la evaluación como proceso reflexivo permanente, desde la mirada de la ASC me parece interesante lo que expone Xavier Úcar:

“La ASC es una metodología intervención que se caracteriza tanto por la extraordinaria heterogeneidad de proyectos y actividades que la aplican y desarrollan como por la especial importancia que concede a la forma como las personas, grupos y comunidades implicadas interpretan, viven y sienten las actividades y prácticas realizadas. De hecho, eso es lo que define propiamente a la ASC: el ser una metodología de intervención socioeducativa que es, al mismo tiempo, participativa, flexible, creativa, alegre y eficaz” (Úcar 1996, 150).

Lo mencionado por Úcar nos dejó más claro que nuestro proyecto desde la ASC a través del despliegue de actividades nos potenció a construir experiencia con valores, que nos conlleva a “comprender al otro, escucharlo y trabajar en colectivo para el logro de metas”.

Podemos decir entonces, que la evaluación fue un proceso de reflexión formativo, participativo y permanente porque continuamente hicimos en colectivo una evaluación de las necesidades, de las actividades, de los recursos, sobre la participación de los sujetos, entre otros; lo cual nos permitió ir tomando las decisiones más pertinentes para solucionar los problemas que se fueron presentando, y así promover la comprensión de los fenómenos implicados, con el propósito de ir haciendo mejoras y ajustes, ofreciendo un así un “feedback” continuo como lo refiere el autor Fernando Cembranos quien expresa que “la evaluación es un proceso en el cual se recoge y analiza sistemáticamente una información sobre un programa, actividad o intervención con la intención de utilizar ese análisis en la mejora del programa, actividad o intervención (Cembranos y otros 1999, 184). Lo recomendado por el autor fue primordial, ya que la información obtenida de cada una de las sesiones con el colectivo de padres de familia y alumnos; mediante audios, videos y fotos se fue recogiendo y se fue analizando sistemáticamente, permitiéndonos hacer este feedback, para cambiar cosas o hacer mejoras respecto a lo planeado, adecuándonos a las necesidades e intereses del colectivo.

1.3. Revisión de lo realizado para mejorarlo en el reencuentro

Nuestra tarea en colectivo fue identificar y observar la información que fuimos recuperando durante todo el proyecto, para someterla a un proceso de reflexión y análisis, haciendo descriptiva esta información, para a posteriori llevarla con el colectivo, y juntos hacer una valoración con el fin de tomar las decisiones más pertinentes y hacer mejoras a nuestro proyecto.

Al respecto Ezequiel Ander-Egg, quien a su vez cita a Stufflebeam, menciona que “la evaluación es el proceso de identificar, observar y proporcionar información útil y descriptiva acerca del valor y mérito de las metas, la planificación y el impacto de un objeto determinado, con el fin de servir de guía para la toma de decisiones, solucionar problemas de responsabilidad y promover la comprensión de los fenómenos implicados” (Ander-Egg 2001, 258), en ese mismo tenor V. Ventosa expone que “evaluar consiste en la recogida e interpretación sistemática de una

información con vistas a emitir un juicio de valor que facilite la toma de decisiones de cara a la mejora de lo evaluado (Ventosa 2001, 83). Retomando lo planteado por los autores este proceso de valoración fue para comprender el impacto de lo realizado y decidir en colectivo sí continuamos: indagando, problematizando, elucidando e interviniendo con fines de cambio o en dado caso damos por concluido el proyecto.

2. REFLEXIONES CON UN COLECTIVO AUTO-CRÍTICO

Si abordamos el aspecto formativo es ineludible hacer mella en la movilización del colectivo y la generación de procesos de subjetividad, por lo que me centré en hacer un proceso reflexivo sobre la dimensión participativa para saber qué tanto la construcción sobre experiencia sobre valores propició la participación y la integración del colectivo.

Hago énfasis en la importancia de la participación del colectivo para llevar a cabo una valoración de nuestro proyecto, porque ellos son los protagonistas y de manera permanente fue imprescindible rescatar su voz, hacerlos partícipes opinando, hablando de lo que sienten y piensan, que compartieran sus sentires, intereses y necesidades “la función participativa es uno de los grandes móviles de la animación encuentra así una firme valedora, siempre y cuando se lleve a cabo desde dentro del programa y contando con sus participantes , tanto en su diseño como en su aplicación y posterior análisis de resultados” (Ventosa 2001, 93). Lo expuesto por el autor nos deja más claro que la participación es fundamental en todos los momentos de un proyecto de ASC.

Las actividades que desplegamos en colectivo para construir experiencia con valores utilizando como dispositivo la lectura nos llevó a trabajar tres actividades con el colectivo de alumnos y de padres de familia: un espacio de lectura infantil con alumnos, un taller para padres y la realización de cafés literarios

2.1. Nuestro espacio de lectura infantil: Valores en juego

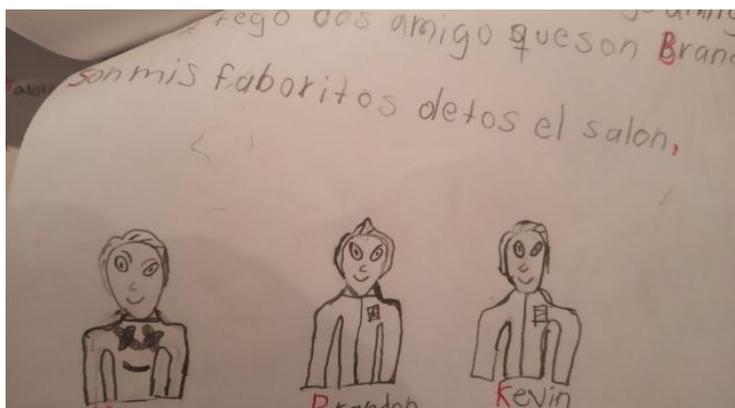
Esta actividad la realizamos una vez a la semana en un horario de 9:30 a 10:30 AM los días miércoles y la trabajamos con dos modalidades. La primera fue la proyección de cuentos enmarcando la lectura en colectivo y generar la reflexión a través de preguntas, compartir opiniones y experiencias en colectivo. En la segunda modalidad trabajamos la representación de historias literarias: cuentos, fábulas o leyendas; para desplegar esta modalidad los alumnos tuvieron que organizarse en equipos para la lectura y representación de la historia, para lo cual elaboraron sus propias escenografías con materiales reciclables y se caracterizaron de los personajes utilizando ropa que tenían en casa. Antes de concluir con cada una de las sesiones en colectivo socializábamos los valores que les fueron significativos de las historias compartidas para generar la reflexión y se les pidió que en una hoja escribieran sus reflexiones y elaboraran un dibujo.

En la última sesión que tuvimos tratamos de hacer un corte y generar la reflexión a través de preguntas para saber ¿Qué experiencias hasta el momento nos ha dejado el taller infantil? ¿Qué cambios hemos podido percibir en nuestro comportamiento? ¿Qué opinan de las actividades que hemos realizado? ¿Qué proponen para mejorar el taller?

Algunos de los comentarios que surgieron fueron los siguientes:

Enero 2: Yo antes no tenía amigos, siempre andaba solo en el recreo y ahora ya tengo amigos y eso me gusta porque ya tengo con quien jugar...

(ROP 9 OCCH 2020).



Septiembre: A mí me han gustado las actividades que hacemos en el taller de lectura porque me divierto y ya no me peleo con mis compañeros (ROP9 OCCH 2020).



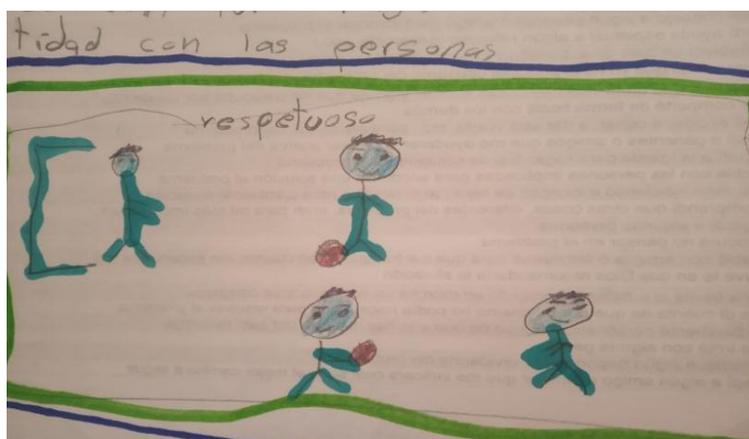
En estos pequeños fragmentos e imágenes se vislumbra que el despliegue de actividades les ha permitido a los alumnos generar nuevos lazos de amistad y mejorar sus relaciones, dejando atrás actitudes agresivas y construir experiencias con valores los han potenciado a ser mejores seres humanos.

Abril 2: Los cuentos que hemos leído si me han gustado porque los vamos leyendo mientras usted los pone con el cañón y las imágenes se ven grandes y los cuentos si están bonitos y he aprendido muchas cosas de valores, por ejemplo cuando leímos el cuento ¿De qué color es un beso? aprendí el valor de la honestidad y del amor, también aprendí a valorar el trabajo mis padres y de que ellos trabajan muy duro para darnos todo lo necesario a mí y a mis hermanos, ellos trabajan mucho para darnos comida, comprarnos ropa y los útiles que ocupamos en la escuela, entonces eso ahora yo lo valoro mucho porque sé que mis papás nos quieren y nos cuidan, entonces yo debo ayudarlos también con los quehaceres de la casa y echarle muchas ganas a la escuela. Con el cuento de “el león que no leer” aprendí que tenemos que ser honestos siempre y decir cuando no sabemos hacer algo, jamás mentir y no burlarnos de los demás cuando no sepan leer, sumar o restar sino ayudarlos cuando no sepan (ROP9 OCCH 2020).



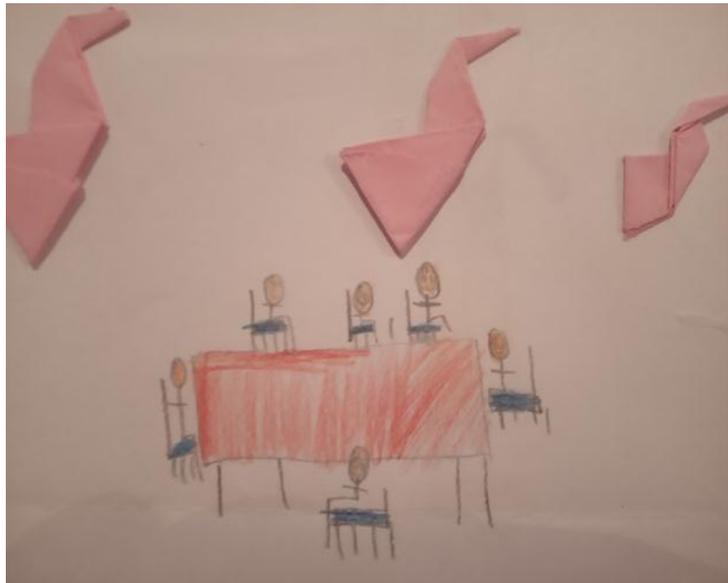
Este fragmento ilustra como los alumnos van construyendo experiencias reflexionando sobre valores como la honestidad y del amor, ponderan que el trabajo en equipo no sólo es importante en la escuela sino también en el hogar. El contenido de los cuentos que trabajamos los han llegado a sensibilizar sobre la importancia de valorar el esfuerzo que hacen sus padres por cubrir sus necesidades diarias.

Junio 2: El taller de lectura si me ha ayudado porque aprendí que es importante amar y cuidar a nuestros familiares, respetar a mis abuelitos, ser cariñoso con mis hermanos, ser amistoso y honesto con las personas, además el aprender a trabajar en equipo. Yo antes andaba solo en el recreo porque me peleaba con los compañeros, pero ahora ya me junto con varios niños y nos ponemos a jugar futbol, ya no me gusta pelearme y prefiero mejor jugar con ellos porque sé que debo ser respetuoso (ROP9 OCCH 2020).



En este comentario también se ve reflejado que hay una toma de consciencia sobre la importancia de cuidar, amar y respetar a nuestros familiares. Pero también se denotan cambios de actitud dejando de lado actitudes negativas y comprendiendo que es mejor desarrollar lazos de amistad con los otros.

Agosto 2: A mí me gustó cuando trabajamos el valor de la responsabilidad porque aprendí que ser responsable significa responder a lo que prometimos y esto es bueno porque debemos aprender a ser más responsables con las tareas que nos dejan en la escuela, pero también ser responsables en nuestra casa cuando mamá me pide que tienda mi cama o que barra mi cuarto yo debo responder porque es mi responsabilidad. También me gustó cuando trabajamos el cuento de “Estela grita fuerte” porque aprendí que no debo quedarme callado y debo hablar cuando me pase algo malo; yo antes era muy callado y nunca le decía a mi mamá cuando algún compañero me molestaba, pero ahora ya le digo todo a mi mamá cuando nos sentamos a comer y ella me pregunta ¿cómo te fue en la escuela? ya no me quedo callado y le platico todo lo que pasa (ROP9 OCCH 2020).



En este fragmento podemos percibir que los alumnos tomar una mayor consciencia del valor de la responsabilidad y que va encaminada a la idea de responder con algo con lo que nos comprometimos a realizar y que esto es fundamental no solo en su proceso educativo escolar sino también en el hogar, al ser responsable con las tareas que se les encomienda. Por otro lado, también es

muy valioso destacar los cambios de actitud al construir experiencia con valores que los han llevado mejorar la comunicación con sus padres, a jamás quedarse callado cuando algo malo les sucede. Es importante reconocer que las experiencias que van construyendo sobre valores trascienden hasta su ámbito familiar porque a través de la lectura en colectivo de diversos cuentos han podido crear nuevos sentidos en el vivir diario con sus familias.

Logramos vislumbrar que a través de la lectura en colectivo de textos literarios como: cuentos, fábulas y leyendas, así como la representación de cuentos por parte de los alumnos; han sido actividades que nos han potenciado a reflexionar y tomar más consciencia de valores como la responsabilidad, la honestidad, la solidaridad, la amistad, el amor, el trabajo en equipo, etc., incluso no sólo se notan estos cambios en nuestro taller de lectura infantil, sino que estos cambios se pueden detectar a nivel aula. Inclusive su maestra me ha comentado que poco a poco va notando una gran diferencia en la conducta de los alumnos quienes al inicio de ciclo escolar les costaba trabajar integrarse y mostraban actitudes negativas, por ejemplo, antes algunos no querían trabajar en equipo, se faltaban al respeto dentro y fuera del salón con actitudes agresivas, la mayoría no entregaba tareas en tiempo y forma; todas estas actitudes les afectaban en su forma de relacionarse y en cuestiones académicas.

Ahora se organizan mejor para trabajar en equipo y están siendo un poco más incluyentes porque antes dejaban fuera de los equipos a los niños nuevos; la cantidad de alumnos que cumplen con tareas y trabajos poco a poco va aumentando y los niños que se faltaban al respeto con mayor continuidad ya toman un poco más de conciencia de sus actitudes negativas (dialogan, se ofrecen disculpas y aceptan la responsabilidad de sus acciones).

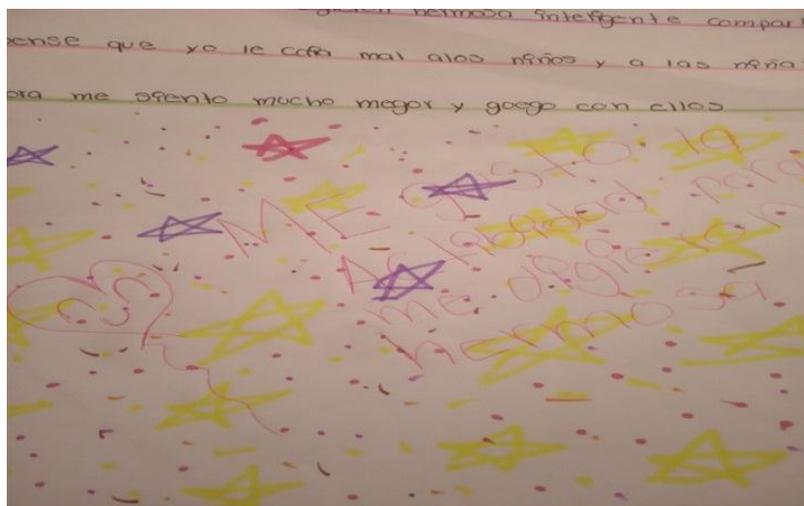
Otro elemento importante al desplegar esta actividad es que el colectivo está haciendo uso de los materiales del acervo de la biblioteca del aula. A través del beneficio que se les ofrece del préstamo de libros a domicilio; los alumnos tienen la oportunidad de escoger algún libro de su interés, se lo llevan a su casa para compartirlo en familia y trabajar con los libros para la representación de su cuento

en el taller. De esta manera no sólo los acercamos a la lectura sino que también les da la oportunidad de compartir la lectura en familia y fortalecer lazos de convivencia tomando la lectura como pretexto para disfrutar tiempo en familia.

Es imprescindible señalar que estas dos modalidades para la vivencia de valores estuvieron acompañadas durante las sesiones por técnicas grupales de sensibilización, tal fue el caso de la técnica llamada “el amigo secreto” que permitió a los alumnos expresarse de manera libre sobre lo que piensan y sienten de sus compañeros, resaltando las cualidades que poseen.

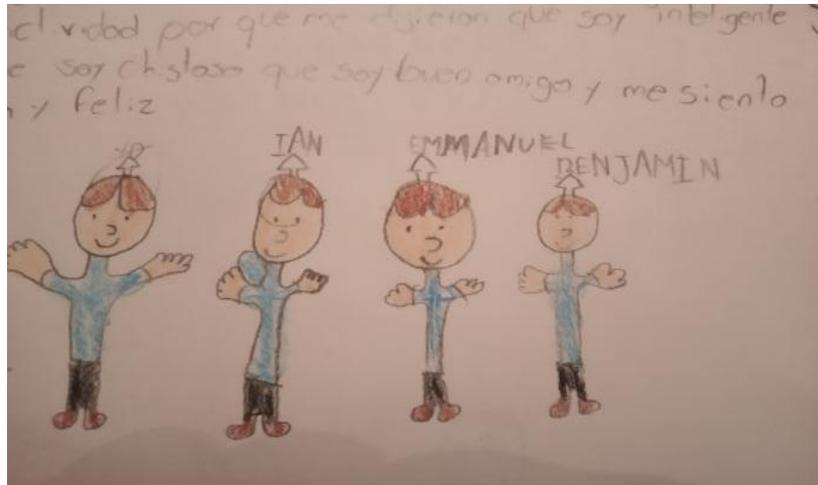
Algunos de los comentarios que surgieron fueron los siguientes:

Abril 1: De todas las actividades que hicimos en el taller la que más me gustó fue “el amigo secreto”, fue cuando nos colocamos una hoja en la espalda y los demás niños tenían que escribirnos cualidades y me gustó mucho porque me dijeron que soy hermosa, inteligente y compartida porque yo pensé que yo le caía mal a los niños y a las niñas, pero ahora me siento mucho mejor y juego con ellos (ROP9 OCCH 2020).



En el fragmento e imagen lo que se puede visibilizar es la construcción de una subjetivación, desterrando la idea errónea de que en ocasiones pensamos que no somos del agrado de las otras personas y la sorpresa al darnos cuenta de que para ellos somos personas especiales genera un cambio de percepción y fortalece lazos de amistad.

Diciembre: También fue mi dinámica favorita porque logré hacer más amigos y me dijeron que soy inteligente y que soy chistoso, que soy buen amigo y me siento bien y feliz (ROP9 OCCH 2020).



Lo que podemos reconocer a partir de este comentario y la imagen es que a partir de técnicas grupales los alumnos pudieron fortalecer lazos de amistad y reconocerse como sujetos valiosos que poseen múltiples cualidades que los hacen únicos y especiales.

2.2. Reflexionando y subjetivando valores en familia

Al plantearnos en colectivo qué nos ha dejado el taller en el tiempo que hemos estado asistiendo, sí las actividades que hemos realizado han propiciado algún cambio de pensamiento o comportamiento, qué hemos aprendido. La intención de interpelar a los otros y a nosotros mismos nos permitió ir comprendiendo qué hemos logrado hasta el momento, como lo explica Ventosa “la utilización de la evaluación con el fin de comprender los diferentes aspectos de una realidad, permite integrar la práctica de la animación con la reflexión de sus resultados” (Ventosa 2001, 92). Para hacer esta comprensión fue necesario analizar sí las actividades que hemos desplegado han sido significativas, sí hemos logrado nuestro objetivo “utilizar la lectura en colectivo para construir experiencia con valores”.

A continuación, rescato la voz de algunas madres de familia. En estos comentarios se pueden ir vislumbrando los valores que aluden la producción de nuevas subjetividades y sentidos.

***Comprender a sus hijos y tratarlos por igual:**

Sra. Venus: A mí me ha gustado el taller porque he aprendido que debemos comprender a nuestros hijos, amarlos y educarlos en valores, no importa cómo sean o que habilidades tengan, porque como platicábamos, cada niño es diferente y nunca debemos de hacer comparaciones entre nuestros hijos, yo soy ejemplo de mi hijo y debo de ser siempre respetuosa y aprender a manejar mis emociones. También comprendí lo importante del trabajo en equipo e involucrar a mis hijos en el quehacer porque antes yo hacía todo y terminaba muy cansada ahora ya trato de involucrarlos en las tareas de la casa de hacerlos que participen; los pongo a barrer, a lavar los trastes, a que tiendan su cama y que preparen sus uniformes para la escuela “cosas sencillas” y creo que eso los ha hecho más responsables no sólo en la casa sino también en la escuela (ROP9 OCCH 2020).

En este comentario se puede ir percibiendo que la madre de familia ha propiciado que se estén gestando cambios en su dinámica familiar, reconociendo la importancia del trabajo en equipo y delegar responsabilidades entre los miembros de su familia para hacer las labores en el hogar, cuestión que ha propiciado generar nuevos sentidos lo cual se ve reflejado no sólo en el hogar sino también en el ámbito escolar. Además, ella reconoce la importancia de ser ejemplo para sus hijos y que toda acción positiva o negativa que realice repercutirá en la formación de sus hijos. Asimismo, comprende que es imprescindible respetar a sus hijos por igual, de amarlos y comprenderlos.

***Ser más tolerante con sus hijos y disfrutar tiempo en familia:**

Tierra: Yo creo que todo lo que hemos visto en el taller si me ha servido porque me he vuelto más tolerante con mis hijos, sé que como madre tengo una grandísima tarea. La verdad es que antes yo llegaba de trabajar y me iba a ver la televisión o me ponía a tejer o a bordar, pero ahora ya trato más de acercarme a mis hijos, de aprovechar el tiempo para hablar con ellos, acercarme a leer con mi hija la más

pequeña y a raíz de eso, yo veo que ella como que se concentra más en la escuela. Sinceramente antes no tenía tanta paciencia con mis hijos pero creo que después de ver las reflexiones y los videos que trabajamos en el taller sí he cambiado y he visto cambios en mis hijos (ROP9 OCCH 2020).

En lo mencionado por esta madre de familia podemos ponderar también que, si se han ido generando cambios de subjetividad, ella reconoce que antes no era tan tolerante con sus hijos y que a partir de lo que hemos trabajado en el taller ha cambiado su forma de ser y ha valorado más el tiempo en familia. También comienza a reconocer que la educación que reciben sus hijos es una labor tripartita en la que ella como madre de familia tiene una gran responsabilidad. Es ineludible que los cambios que se han ido gestando en su familia se ven a su vez reflejados en el proceso educativo de sus hijos.

***Acercamiento y escucha de los hijos:**

Saturno: Yo la realidad es que lo antes me fallaba es la paciencia, porque me duele decirlo, pero yo sí me sonaba a mis hijos seguido, si no terminaban un trabajo en la escuela o no querían hacer la tarea ¡yo sí me los sonaba!, ahora trato de tener más paciencia, de escuchar y saber lo que les pasa. Cuando salen de la escuela les pregunto ¿Cómo te fue? ¿Qué hiciste hoy? ¿Con quién platicaste? ¿A qué jugaste? He tratado de acercarme más a mis hijos, porque la verdad como tengo dos niños y son tremendos, si me ha costado trabajo pero siento que sí he cambiado... (ROP9 OCCH 2020).

Respecto a lo comentado por esta madre de familia, creo que si ha sido sorprendente el cambio de actitud y forma de pensar por el que ha transitado, ya que cuando comenzamos con el taller ella tenía la idea de que la mejor forma de educar a sus hijos era a través de regaños y nalgadas, poco a poco fue cambiando de actitud con sus hijos y esto lo pude comprobar las ocasiones que me tocó ver cuando recogía a sus hijos de la escuela... Al paso del tiempo los golpes se fueron convirtiendo en abrazos y caricias hacia sus hijos; y los regaños se convirtieron en palabras de cariño. El hecho de que la madre de familia se acercara más a sus hijos y mejorara la comunicación con ellos tuvo beneficios no

solo a nivel familiar sino también en el ámbito escolar pues los niños dejaron de tener actitudes agresivas con sus demás compañeros.

***Tener paciencia y escucha:**

Neptuno: En mi caso a mi si me ha costado que mi hija avance en la escuela porque yo sé que ella es muy inteligente y puede hacer las cosas, pero le da flojera hacer las tareas y se pone a llorar cuando no termina una tarea. Antes yo me desesperaba, la regañaba y yo terminaba haciéndole las tareas, pero ahora trato de platicar mucho con ella y de hacerla más consciente de sus responsabilidades y sí creo que debo tener más paciencia (ROP9 OCCH 2020).

Es importante resaltar que la madre de familia reconoce que antes tenía actitudes negativas con su hija, pues pensaba que la mejor manera de educarla era a través de regaños. También pensaba que eludir a su hija de sus responsabilidades escolares era lo correcto. Pero poco a poco fue comprendiendo que la mejor manera de hacer más responsable a su hija es acercándose más a ella y platicar.

Después compartir en colectivo nuestros sentires, reflexionamos sobre el hecho de que tanto nuestra participación como el tiempo que hemos dedicado al taller no ha sido tiempo perdido porque a través de actividades como: la proyección de videos con temas de valores, trabajar con el material familias que aprenden, las técnicas grupales para sensibilizar al grupo, así como la impartición de un taller sobre valores por parte de una psicóloga; tuvo muy buenos resultados porque propiciaron la reflexión y la sensibilización de los integrantes respecto al rol que juegan como padres de familia, sus hábitos, la manera de cómo se están comunicando con sus hijos., entre otras situaciones que van despertando nuevas subjetividades a través de construir experiencia con valores impactando en los hogares y en el ámbito escolar.

Respecto a la participación de los miembros del colectivo también se fueron gestando cambios, ya que en el comienzo del despliegue de nuestro proyecto solo participaban unas cuantas madres de familia para expresar su opinión o ideas, pero al paso del tiempo se animaban más a participar, inclusive comenzaron a

tener la iniciativa de llevar alguna botana o fruta para compartirla con el resto del colectivo, esto aunque pareciera insignificante fue motivo de un mayor acercamiento entre las mamás, porque no sólo era el detalle de llevar algo de comer sino de construir valores como el compartir y ser solidario, además que era pretexto para comenzar con alguna conversación, compartir algún chiste o comentario que generaba momentos de distensión.

Es interesante advertir y poder constatar cómo se van desencadenando emociones entre los sujetos y se van gestando procesos de cambio, como vamos modificando maneras de percibir, de concebir-definir, de hacer y de ser, de ahí conforme lo indica Claudia Luz Piedrahita, radica la importancia de “proponer una perspectiva de intervención según la cual las subjetivaciones se producen a través de condiciones y emergencias sociales que pueden ser abordadas en términos de sus prácticas, sus discursos y sus nuevas formas de pensar” (Piedrahita 2012, 33). Respecto a lo planteado por la autora, es un hecho de que utilizar la lectura en colectivo como dispositivo para desplegar actividades en un taller dirigido para padres de familia, en definitiva creo que nos ha potenciado a generar nuevos discursos y nuevas formas de pensar trascendiendo la barrera de escuela-comunidad, porque tuvimos por primera vez la oportunidad de reunirnos y trabajar un taller “de los padres y para ellos”.

2.3. Cafés literarios “innovando y desarrollando nuestra creatividad”

La actividad del café literario fue una propuesta del colectivo con el propósito de que los padres de familia asistieran una vez al mes al salón de clases para compartir alguna lectura con ellos y degustar una bebida o dulce al finalizar la actividad.

Es importante destacar que aunque los cafés literarios ya son una actividad que se venía realizando antes de arrancar con nuestro proyecto, propiamente es una actividad que organiza la Comisión del Programa Estatal de Lectura (PELE)

integrada por tres maestros de la escuela y está dirigida a todos los alumnos de la escuela.

La propuesta del colectivo de padres y alumnos fue que realizáramos los cafés literarios cada tercer jueves de cada mes como lo estipula la comisión, pero en nuestro caso particular los padres se organizarían en equipos para seleccionar una lectura y compartirla con los alumnos ¿Qué fue lo innovador? Bueno, lo que se pretendió es anclar los contenidos que trabajamos sobre valores en el taller de Padres y llevarlos a los Cafés literarios; es decir, no solo se trataba de seleccionar cualquier historia literaria, sino que la historia elegida tendría que abordar los valores que les fueron significativos en el taller de Padres y que deseaban trabajar con sus hijos.

Otra variante que pretendíamos tener es infundir mayor creatividad al realizar la actividad porque lo que se acostumbraba realizar en todos los salones era solo leerles a los alumnos en voz alta ¿Cómo logramos hacer una innovación para hacer más creativa la actividad? La respuesta estaba en trabajar algunas estrategias para compartir la lectura, así que nos dimos a la tarea de trabajar con el colectivo de Padres algunas ideas para leer y compartir historias literarias de una manera más divertida e innovadora. Entonces ya no se trataba de solo leer de manera monótona a los alumnos, sino de desarrollar nuestra creatividad y poner en práctica lo aprendido en el taller de Padres.

El cambio que se logró al realizar la actividad fue muy positivo ya que las madres de familia integrantes del colectivo compartieron las estrategias que aprendimos en el taller con mamás y papás que por motivos de trabajo u otra situación les imposibilita asistir al taller de Padres.

Al respecto la profesora interina del grupo comentó:

Oiga maestra qué les dijo o que les enseñó porque ya los papás en los cafés literarios ya no hacen las cosas igual, ya empiezan ellos a innovar, ya se interesan más por hacer este tipo de actividades porque antes solo se concretaban a venir a leerles un libro en voz alta y ya, ahora ya hacen preguntas para saber qué tanto

comprendieron los chicos... ¿Y tú que piensas? ¿Qué valores viste en el cuento? ¿Qué piensas de los personajes?, etc. Además, ya se visten de los personajes de las historias, construyen sus escenografías, vaya... hasta traen a sus otros hijos (ROP OCCH 2020).



Con este comentario de la maestra interina del grupo pudimos ir vislumbrando que los Padres de Familia poco a poco van dejando de hacer los cafés literarios de manera monótona y comienzan a desarrollar más su creatividad. Además, a través de preguntas tratan de generar la reflexión sobre el contenido de las historias y considerar la voz de los niños para que compartan sus opiniones e ideas. La lectura de textos literarios como: cuentos, fábulas y leyendas, ha sido un excelente pretexto para conocernos mejor y a su vez reconocernos como un otro, para potenciar la reflexión y ser más conscientes de nuestro decir y hacer en nuestro diario vivir.

La gestión de nuestro proyecto sociocultural, en definitiva ha constituido una oportunidad excepcional para explorar fortalezas y oportunidades al interior de las dinámicas humanas, que han hecho posible a su vez tomar consciencia sobre la dimensión ambiental en el trabajo de la Animación Sociocultural, esto en el caso específico de los materiales de reciclables que tanto el colectivo de padres de familia y alumnos utilizaron para representar sus cuentos, reflexionado así sobre lo

imprescindible que es tomar acciones concretas para cuidar nuestro planeta, referente a ésta dimensión. J. Carriera explica que “la cultura ambiental como dimensión de la cultura general integral pone atención a las relaciones entre los seres humanos y entre éstos, la naturaleza y la sociedad, focalizando de modo especial los vínculos armónicos que deben producirse entre los proyectos socioculturales y la sostenibilidad del entorno en que se desarrollan” (Carriera 2010, 75). De esta manera reflexionar y tomar consciencia sobre el cuidado del medio ambiente nos ha permitido construir experiencias sobre valores que nos fortalecen.

2.4. ¿De dónde obtuvimos nuestros recursos?

Saber de dónde y cómo obtendríamos nuestros recursos para desplegar las actividades que planificamos en colectivo, ineludiblemente nos llevó a trabajar en la dimensión financiera de nuestro proyecto sociocultural. Esta dimensión es primordial como lo menciona el autor Sergio León Viera quien a su vez es parte de una compilación de Julia Carriera “la gestión económico-financiera son sistemas de acciones encaminadas al cumplimiento de objetivos sociales y culturales específicos, diseñados, instrumentados, y gestionados por un conjunto precisó de actores, a partir de la combinación de recursos humanos, materiales y financieros, reunidos en una organización temporal: considerados como herramientas para el logro de objetivos institucionales, territoriales o locales recogidos en un programa de desarrollo sociocultural” (Carriera 2010, 37). Es importante señalar que no se generó ningún problema en el colectivo, debido a que desde la planificación acordamos que los materiales que utilizaríamos para representar cuentos tanto en los cafés literarios como en el taller de lectura infantil no tenían que representar gastos adicionales porque solo utilizaríamos materiales reciclables “cosas que tuvieran en casa”.

También es importante resaltar que otro aspecto que nos ha beneficiado es el uso del acervo de la biblioteca del aula, estos materiales han estado a nuestra disponibilidad, de esta manera hemos podido utilizarlos durante el despliegue de nuestras actividades. Alumnos y padres de familia se llevan libros como préstamo

a domicilio y esto les da la oportunidad de trabajarlos en casa y no genera gastos adicionales para las familias.

En el caso del uso de cañones y cables para la proyección de los videos que trabajamos en las sesiones, esto tampoco ha representado un gasto extra para las familias porque desde el inicio del despliegue el proyecto el director nos ha brindado todas las facilidades para el préstamo de equipos de audio y video de la escuela, así como para llevar a cabo nuestras reuniones, incluso nos ha prestado la sala de junta para que podamos trabajar, así como la libertad de utilizar los diferentes espacios de la escuela.

3. IMPLICACIONES Y AFECTACIONES EN MI ROL COMO INTERVENTORA

Llevar a cabo un proceso de evaluación sobre nuestro proyecto ineludiblemente me ha servido para reflexionar sobre mi propio actuar por lo que pienso que todo este proceso de investigación-intervención ha marcado definitivamente una diferencia entre el rol que antes desempeñaba como docente frente a grupo y ahora en mi papel social y posicionamiento como interventora inscrita en la ASC, porque ahora asumo que el investigador-interventor desde la animación sociocultural se propone encarnar desde su intervención el “conocer para actuar”, hacia el conocer para contribuir al cambio social.

Lo cual hace una gran diferencia con el cumplimiento del rol institucional que desempeñaba como docente, ya que antes mi forma de actuar se enfocaba más desde el cumplimiento irreflexivo de lo instituido. En palabras del autor Leonardo Schvarstein “lo instituido es aquello que está establecido, el conjunto de normas y valores dominantes así como el sistema de roles que constituye el sostén de todo orden social (L. Schvarstein 2010, 26). Siempre tenía en mente y como única preocupación que en todo momento debía cumplir con el programa y los contenidos solamente porque lo instituido eso era lo que me exigía, no me detenía a analizar reflexivamente la realidad, ni las problemáticas o necesidades existentes, ni tampoco mi condición institucional, social, gremial, familiar y personal, ni la de los otros con los que he interactuado.

Ahora comprendo que investigar e intervenir desde la ASC implica involucrar a los sujetos y reconocerse como afectado por ellos y con ellos, donde es de suma importancia hacer circular la palabra y entender la mirada e incluso los sentimientos y emociones: de los otros “yo te entiendo, yo reconozco tu necesidad” (Negrete, 2019). Porque ello, además, me pone en la posibilidad de hablar de mí misma, asumiéndome como otro que está atravesado y constituido por muchos otros, por ejemplo, uno como interventor está constituido por muchos otros: docente, hijo, hermana, pareja, madre de familia, amiga, creyente, hidalguense, mexicana, mujer, etcétera.

Esos múltiples otros que me atraviesan y constituyen, me obligan y ayudan a tratar de reconocermé y de comprenderme en cuanto a mi condición social y sobre problemas y necesidades que me interpelan como no sólo míos; en ese proceso de reconocimiento me encuentro en la posibilidad de reconocer y de comprender diversas formas de pensar, de percibir, de ser y de hacer, para encarar con estrategias participativas y en colectivo necesidades y problemas específicos.

Lo cual ha implicado que como interventora tenga que meter el cuerpo, es decir, un proceso mediante el cual no solo intervengo con los otros, sino también intervengo en mí, tiene que ver con mis sentires, mis saberes, mis experiencias, lo que ha derivado a provocar rupturas, analizar la realidad y cuestionarme constantemente, bien dice la autora Teresa de Jesús Negrete “la intervención opera para develar y nos hace preguntarnos ¿Quiénes somos? ¿Qué estamos haciendo? ¿Qué deseamos? ¿Hacia dónde queremos transitar? La intervención nos devuelve la palabra, nos pone en espejo, nos cuestiona, nos cobija, nos hace pensar, nos hace buscar acompañarnos, encontrarnos... de ahí la experiencia se convierte en acto educativo” (Negrete, 2019). Sin duda en el proceso de hacer intervención me siento cobijada, me ha hecho espejarme, interpelarme, me ha dislocado, me ha hecho reconocermé como sujeto que está vinculado con los otros y que tengo la capacidad de hacer rupturas... de generar cambios en mí y en los otros, por eso hablo tanto de una metamorfosis “dejar de estar en ese capullo y salir a volar”.

Durante este transitar puedo reconocer que al inicio si me costó trabajo dejar el rol de maestra porque al comenzar a trabajar con el colectivo yo privilegiaba mi voz. En las primeras sesiones les indicaba que es lo que íbamos a realizar y llevaba mis materiales, conforme fui aprendiendo más sobre la intervención desde la ASC comprendí que debía enfocarme a privilegiar la voz de los sujetos, de que ellos son los protagonistas, que ya no se trataba de mi rol como docente y venir a instalarme desde una posición directiva, sino que se trata de relaciones más horizontales, de hacer construcciones de aprendizaje en colectivo.

Ineludiblemente que durante el proceso de intervención me he ido desestructurando y re-estructurando, me ha emplazado, se ha generado en mi un movimiento al que la autora Teresa de Jesús Negrete llama: “desestructuración del dispositivo instalado de la subjetividad, hacia un proceso de subjetivación” (Negrete 2019), lo cual ha implicado imaginarme en otros escenarios posibles, ya no soy la misma... Soy una mejor versión de mí, soy esa mariposa que quiere seguir volando, seguir haciendo intervención.

4. ABRIENDO UN UNIVERSO POTENTE DE POBILIDADES PARA SEGUIR VOLANDO

Tuvimos que hacer una pausa en el despliegue de nuestro proyecto a partir de mediados del mes de marzo del ciclo escolar 2019-2020 porque los alumnos ya no estaban asistiendo a clases, debido a la pandemia que estamos viviendo a nivel mundial del coronavirus y por precaución los padres ya no enviaron a sus hijos a la escuela. Otra de las razones fue que se atravesaban las vacaciones de Semana Santa, así que acordamos en colectivo tanto los alumnos como sus padres retomar las actividades regresando de vacaciones, pero con la actual situación de la pandemia quedamos a la expectativa de cuándo podremos regresar a la primaria y retomar nuevamente nuestras actividades. De esta manera se fueron sumando las múltiples razones para hacer una pausa de las actividades que veníamos desplegando dentro de la escuela.

Indudablemente estamos viviendo un momento muy complejo en nuestra sociedad actual, porque la pandemia que nos está asolando a nivel mundial solo hace más

visible las desigualdades sociales y las crisis: económica, social, educativa, ecológica y política en la que estamos inmersos. Esta pandemia que nos ha obligado como sociedad a cambiar nuestros estilos ritmos de vida, a modificar la manera de relacionarnos, de estudiar, de trabajar. Un cambio que ha generado el uso de los medios tecnológicos, al respecto Silvia Satulovsky en una de sus recientes conferencias expresó: “estamos transitando una zona gris que va entre el disciplinamiento y la vida a través de las pantallas aparece como una solución, proponemos pensar en nuevos escenarios, fortaleciendo el lazo social” (Satulovsky, 2020) y en definitiva de eso se trata, de no cerrarse a nuevas posibilidades y crear nuevos escenarios que nos permitan seguir fortaleciendo los lazos sociales en colectivo.

En esta idea de crear nuevos escenarios fue como en colectivo acordamos que aunque ya no nos reuniéramos estaríamos en contacto a través de las redes sociales en éste caso utilizando nuestro grupo de WhatsApp por el cual nos seguimos comunicando compartiendo algunas reflexiones sobre los valores y algunas ideas de cómo aprovechar el tiempo en familia, lo cual ha sido muy enriquecedor porque aunque no podamos vernos físicamente compartimos nuestros sentires principalmente en estos momentos de incertidumbre frente a la pandemia del coronavirus.

Las escenas que estamos viviendo durante la pandemia ineludiblemente nos interpela, al respecto S. Satulovsky menciona que “analizar la escena que estamos atravesando nos obliga a interpelar el papel de la escuela, el de los alumnos, el de los docentes (Satulosky 2020), lo que hace tan necesario seguir en contacto con el colectivo, preguntar: ¿Cómo se sienten? ¿Cómo están sus familias? ¿Qué han hecho durante la cuarentena? ¿Cómo han continuado trabajando la lectura reflexiva en familia a partir de lo que aprendimos en el proyecto de intervención?

Algunos de sus comentarios son:

Neptuno: Han sido momentos difíciles porque mi esposo se tuvo que regresar del Estado de México porque ya no tenía trabajo y por ahora estamos preocupados porque no sabemos que vaya a pasar, pero tratamos de mantener la calma. Lo que sí que ahora que está mi esposo en casa, mis hijos lo han disfrutado ¡ya lo extrañaban!, nos ponemos a jugar con ellos, aunque sea dentro de la casa y leemos libros, cosa que antes no hacíamos, recuerdo cuando vimos un video en el taller que me conmovió de que nosotros podemos hacer la diferencia y creo que eso debemos ser como padres, creo que son momentos de angustia, pero si nos hemos unido más como familia (ROP9 OCCH 2020).

Plutón: La verdad es que hay días muy difíciles, pero creo que esta crisis debe hacernos mejores personas y debemos aprovechar para acercarnos más a nuestros hijos (ROP9 OCCH 2020).

En esta recuperación de la voz del colectivo de padres de familia podemos visibilizar que debido a la pandemia se van generando sentimientos de incertidumbre por la falta de recursos económicos, pero a pesar de estar viviendo estos momentos tan difíciles en el hogar se puede vislumbrar que las actividades que realizamos en los espacios de lectura les han sido significativas porque les han permitido construir nuevos sentidos y subjetividades ponderando así valores como el amor a la familia, mejorar la comunicación y fortalecer lazos de convivencia entre padres e hijos.

En definitiva la comunicación ha sido fundamental en todas las fases del despliegue de nuestro proyecto: diagnóstico, planificación y el despliegue de las actividades, porque a través de la dimensión comunicativa como lo explica el autor Gabriel Gutiérrez Menéndez quien es parte de la compilación de J. Carriera “la comunicación permite la adaptación del proyecto al entorno sociocultural en el cual se desarrolla interactuando con él a partir de intercambios de informaciones y comunicaciones que contribuyen a la permanente transformación de ambos: proyecto y entorno” (Carriera 2010, 24). De esta manera la buena comunicación que hemos mantenido hasta el momento ha potenciado la confianza, el circular la palabra en todo momento, escuchar a los otros con atención y respeto mejorando

las relaciones de convivencia, ser más sensibles hacia el sentir de los otros, transformándonos en mejores humanos.

A pesar de que debido a la pandemia no pudimos hacer una evaluación completa, podemos ponderar que el trabajo de intervención ha contribuido en superar barreras que regularmente separan a la escuela y la comunidad, en este caso, se ha trascendido la división naturalizada de la labor que hacen los maestros con sus alumnos y por otra parte la de los padres de familia con sus hijos; por lo que nuestro proyecto de intervención-investigación ha conseguido construir un trabajo en equipo, en colectivo, de manera extensa entre escuela y comunidad. Y en el que la escuela generalmente no tiene las condiciones de tiempo para desarrollar esas actividades con los padres. Procesual y colectivamente han conseguido construir experiencias sobre valores que nutren y fortalecen las relaciones sociales y la convivencia escolar.

El desplegar nuestro proyecto de intervención ha sido muy enriquecedor para el colectivo, nos hemos conocido mejor, hemos compartido experiencias, hemos construido nuevos aprendizajes y se ha potenciado la reflexión generando nuevas subjetividades. En las sesiones hemos derramado lágrimas, han brillado las sonrisas, pero también nos hemos enfrentado a obstáculos y han aparecido las incertidumbres, algunos integrantes se fueron... Otros llegaron, pero no hemos perdido de vista nuestro objetivo “utilizar la lectura reflexiva para construir experiencias con valores, para generar nuevas subjetividades y sentidos para ser mejores humanos.

En definitiva, la lectura en colectivo fue el motor o dispositivo potente que contribuyó a construir experiencia con valores desde la conexión de sentidos que atribuyen los sujetos participantes en la experiencia de intervención. De esta manera consideramos que nuestro trabajo de intervención ha logrado contribuir más allá de aprender estrategias de lectura o aprender de memoria algunos valores; pues en el proceso-camino de construir experiencia de investigación-intervención, colectivamente han ido retomando, recreado y construido imaginaria

e inventivamente valores educativo-morales que alimentan y fortalecen las relaciones sociales y la convivencia escolar.

Podemos decir entonces que la experiencia de investigación-intervención nos potenció a pensarnos como sujetos con capacidad de discernimiento reflexivo e inventivo-creativo, que permitió considerar que nuestro estado de sujeción en lo instituido puede llevarnos a nuestra emancipación de modo instituyente, capaz de construir subjetividad social y no sólo de ajustarnos a la subjetividad instituida y apegada a esquemas de disciplinamiento y de control. Al respecto la autora Teresa de Jesús Negrete en una de sus conferencias menciona “lo instituido nos constituye, pero también hay una parte que hemos replicado en toda nuestra historia y eso tiene que ver con nuestra *fuerza instituyente*, que es nuestra capacidad de decir, nuestro ejercicio de libertad, nuestro poder para imaginar y crear” (Negrete, 2019).

Ahora estamos convencidos en colectivo que podemos hacer las cosas de manera diferente, pensarnos en nuevos escenarios donde se generen cambios socio-educativos basados en la producción de sentidos-imaginantes desde el sentir-pensar de los sujetos. No somos ingenuos al pensar que podemos cambiar el mundo en un abrir y cerrar de ojos, pero sí podemos ir generando cambios que nos lleven poco a poco a la transformación de un mundo mejor, un mundo más humano...

Podemos ponderar que nuestro colectivo como un racimo-colonia de mariposas pudo emprender el vuelo, aunque en ese transitar tuvimos que enfrentar algunos obstáculos e incertidumbres y, a su vez aparecieron luces y sombras “logramos en cierta medida nuestro objetivo” ya que una de nuestras grandes limitantes fue la pandemia del coronavirus, esto nos impidió seguir viéndonos en el establecimiento escolar y laceró nuestra interacción, esto lo menciono porque, aunque seguimos en contacto por otros medios digitales, nos falta: vernos cara a cara, escucharnos de viva voz, tener el contacto físico.

Esta pandemia también limitó algunos de nuestros planes ya que teníamos la idea de trabajar nuestras actividades en conexión con algunos lugares del municipio, tal es el caso de la Casa de la Cultura y la Biblioteca Municipal, debido al confinamiento estos lugares también cerraron, lo cual restringió nuestras posibilidades.

Aun así, estoy segura que logramos dislocarnos e interpelarnos, generar cambios en el sentir-pensar de los sujetos y todo ello se logró gracias a que utilizamos la lectura (necesidad sentida del colectivo) como pretexto para reflexionar sobre los valores y poder construir experiencias desde la Animación Sociocultural (ASC). Desde mi perspectiva puedo decir que nuestro proyecto fue funcional e innovador.

La ASC como metodología de intervención socioeducativa nos potenció a comenzar a gestar cambios al movilizarnos, interpelar a los otros, pero también interpelarnos a nosotros mismos, que en nuestros colectivos se generarán redes de intercambio y cohesión, relaciones basadas en la confianza como un requisito fundamental para nuestro actuar, la ASC fue un excelente camino que nos llevó a potenciar el trabajo colectivo y participativo. De ahí la importancia de involucrar a todos los miembros de la comunidad escolar, propiciar el diálogo participativo, compartir experiencias, debatir opiniones, plantear inquietudes, proponer soluciones y legitimar normas que regulen su convivencia.

La intervención desde la Animación nos llevó a la construcción de experiencias colectivas que nos hicieron reflexionar sobre los valores y ponderar nuevos sentidos y subjetividades. Aludiendo a esta construcción de experiencia la autora Teresa de Jesús Negrete en una de sus recientes conferencias explicó que “intervenir no solo es una cuestión de simple intercambio de comunicación o de activismo programático” sino conlleva en palabras de Derrida “una petición de tiempo” no se trata de una restitución inmediata ni al instante, sino es pedirnos... darnos tiempo para la experiencia, “es una interpelación”, “es tomar y darse tiempo de hablar, de escuchar, de hacer desde y sobre la experiencia, propiciando la visibilidad de las tensiones de las fuerzas instituidas e instituyentes que se expresan constantemente en situaciones de emergencia ético-política y también

como experiencia colectiva” (Negrete, 2019). Por eso es que hablo de construir experiencias, porque alude a la interpelación y a un proceso reflexivo que nos llevó a la elucidación (problematizar y analizar). Desde esta perspectiva, la ASC nos potenció para desarrollar un proyecto de intervención y crear nuevos escenarios para re-construir subjetividad social a partir de procesos reflexivos que generaron acciones instituyentes.

FUENTES PRIMARIAS DE INFORMACIÓN

ROG1. Registro de observación general 1, elaborado por Olivia Cante Chavarría el 6 de Febrero del 2019.

ROG2. Registro de observación general 2, elaborado por Olivia Cante Chavarría el 13 de Marzo del 2019.

ROG3. Registro de observación general 3, elaborado por Olivia Cante Chavarría el 20 de Marzo del 2019.

ROG4. Registro de observación general 4, elaborado por Olivia Cante Chavarría el 27 de Marzo del 2019

ROP1. Registro de observación participante 1, elaborado por Olivia Cante Chavarría el 15 de Enero del 2020.

ROP2. Registro de observación participante 2, elaborado por Olivia Cante Chavarría el 22 de Enero del 2020.

ROP3. Registro de observación participante 3, elaborado por Olivia Cante Chavarría el 29 de Enero del 2020.

ROP4. Registro de observación participante 4, elaborado por Olivia Cante Chavarría el 12 de Febrero del 2020.

ROP5. Registro de observación participante 5, elaborado por Olivia Cante Chavarría el 19 de Febrero del 2020.

ROP6. Registro de observación participante 6, elaborado por Olivia Cante Chavarría el 26 de Febrero del 2020.

ROP7. Registro de observación participante 7, elaborado por Olivia Cante Chavarría el 4 de Marzo del 2020.

ROP8. Registro de observación participante 8, elaborado por Olivia Cante Chavarría el 11 de Marzo del 2020.

ROP9. Registro de observación participante 9, elaborado por Olivia Cante Chavarría el 18 de Marzo del 2020.

REP1. Registro de entrevista en profundidad 1, elaborada por Olivia Cante Chavarría el 6 de Febrero del 2019.

REP2. Registro de entrevista en profundidad 2, elaborada por Olivia Cante Chavarría el 6 de Febrero del 2019.

REP3. Registro de entrevista en profundidad 3, elaborada por Olivia Cante Chavarría el 21 de Febrero del 2019.

REP4. Registro de entrevista en profundidad 4, elaborada por Olivia Cante Chavarría el 26 de Febrero del 2019.

REP5. Registro de entrevista en profundidad 5, elaborada por Olivia Cante Chavarría el 28 de Enero del 2019.

REP6. Registro de entrevista en profundidad 6, elaborada por Olivia Cante Chavarría el 20 de Marzo del 2019.

REP7. Registro de entrevista en profundidad 7, elaborada por Olivia Cante Chavarría el 6 de Junio del 2019.

REP8. Registro de entrevista en profundidad 8, elaborada por Olivia Cante Chavarría el 13 de Junio del 2019.

REP9. Registro de entrevista en profundidad 9, elaborada por Olivia Cante Chavarría el 20 de Junio del 2019.

REP10. Registro de entrevista en Profundidad 10, elaborada por Olivia Cante Chavarría el 27 de Junio del 2019.

RDI. Registro de documentos institucionales, elaborado por Olivia Cante Chavarría el 24 de Marzo del 2019.

RDP1. Registro de documentos personales 1, elaborado por Olivia Cante Chavarría el 27 de Marzo del 2019.

RDP2. Registro de documentos personales 2, elaborado por Olivia Cante Chavarría el 20 de Agosto del 2019

RDP3. Registro de documentos personales 3, elaborado por Olivia Cante Chavarría el 20 de Agosto del 2019.

RDP4. Registro de documentos personales 4, elaborado por Olivia Cante Chavarría el 26 de Febrero del 2020.

RDP5. Registro de documentos personales 5, elaborado por Olivia Cante Chavarría el 18 de Marzo del 2020.

DIII. Diario íntimo del investigador-interventor, elaborado por Olivia Cante Chavarría el 20 de Agosto del 2019

BIBLIOGRAFÍA

Agustina D' Agostino y Carolina Lamarque Angelillo. 2017. "*Dispositivos de intervención comunitaria e institucional*". Laboratorio de Investigación en Psicología Comunitaria y Políticas Públicas Facultad de Psicología | Universidad Nacional de La Plata (UNLP)

http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/68770/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y dagostinoag@gmail.com

Ander-Egg, Ezequiel. 1989. *Características de la animación sociocultural*. En AA.VV. (Ed.), *La comunitat*. Palma, España: Ajuntament de Palma.

Ander-Egg, Ezequiel. 2001. "Cómo evaluar programas, proyectos o actividades de animación". En: *Metodología y práctica de la animación sociocultural*. Madrid, Editorial CCS.

Ander-Egg, Ezequiel. 2006. "II. Problemas Operativos de la práctica de la animación sociocultural". En: *La práctica de la animación sociocultural*. México. Pp. 45-71, CONACULTA.

Ander-Egg, Ezequiel. 2011. *Metodología y Práctica de la Animación Sociocultural*

Anzaldúa, Raúl. 2009. "La formación: una mirada desde el sujeto". En *X Congreso Nacional de Investigación Educativa*. México, COMIE.

Barreiro, Telma. "Las personas en el grupo y sus necesidades". <https://es.scribd.com/.../Telma-Barreiro-Trabajos-en-Grupo-Cap-2>.

Butler, Judith. 2009. "Dar cuenta de sí mismo". *Violencia ética y responsabilidad*. Buenos Aires, Amorrortú.

Calvo, Ana. 2008. "Marco Conceptual de la animación Sociocultural". En: *La animación sociocultural*. Una estrategia educativa para la participación, Alianza Editorial: Madrid.

Carballeda, Alfredo. 2018. "La escucha como proceso". En: *Una perspectiva de la intervención social*, en www.ts.ucr.ac.cr.

Caride, José Antonio. 1986. "Educación y animación sociocultural". En: *La pedagogía social como medio de intervención*. En J. M Quintana (coord.), Madrid, España.

Caride, José Antonio. 1997. Paradigmas teóricos de la Animación Sociocultural. En: Jaume Trilla (coord.) *Animación sociocultural, Teorías, Programas y Ámbitos*. Barcelona España.

Carriera Martínez, Julia (Comp). 2010. “La gestión de proyectos socioculturales” *Una aproximación a sus dimensiones*. Selección de lecturas, La Habana: Ediciones Adagio pdf.

Castillo de González, Aurelia. 1919 Fábula: El grillo y la oruga. <https://www.google.com.mx/imgres?imgurl=https://3.bp.blogspot.com/-h-qjgzGV5dl/XEPcnpW->

Cembranos, Fernando et al. 1999. “VII. La Evaluación”, en *La animación sociocultural: una propuesta metodológica*. España, Popular, 177-212.

Cirigliano, Gustavo y Villaverde, Aníbal.1979. “V. Introducción de las técnicas de grupo en el campo educativo. A. Esquema referencial” en; *Dinámica de grupos y educación*, Buenos Aires: Humanitas. Pp. 63-86.

Concheiro, Luciano y Violeta Núñez. 2014. “El ‘Buen Vivir’ En: *¿Fundamento para una perspectiva revolucionaria?* En Delgado Ramos, Gian Carlo (Coordinador).

Cordero Ramírez, L., & Leiva Oropesa, F. (2016). “El carácter axiológico del cuento infantil en las prácticas educativas” *La Educación Nutricional*. Revista Conrado [seriada en línea], 12 (54). pp. 97-102. Recuperado de <http://conrado.ucf.edu.cu/>

Correa Díaz, María.2008. “El cuento, la lectura y la convivencia como valor fundamental en la educación inicial *Educare*, vol. 13, núm. 44, enero-marzo, 2009, pp. 89-98 Universidad de los Andes Mérida, Venezuela

Deleuze, Gilles. 1990. “Qué es un dispositivo”. En: *Michel Foucault, Filósofo*, 155-163. Barcelona, Gedisa.

Fernández, Ana María. 2007. “Las Lógicas Colectivas”. *Imaginario, cuerpos y multiplicidades*. Buenos Aires, Biblos.

García, Dora et al. 2008. “Capítulo VI. Tipos de Técnicas” en: *El trabajo con grupos. Aportes teóricos e instrumentales*, Espacio Editorial. Pp. 109-136.

García, Federico. “Fábula mariposa del aire” <https://www.conmishijos.com/actividades-para-ninos/cuentos/mariposa-del-aire-poesia-de-federico-garcia-lorca-para-ninos/>

Garrido, Felipe. 1998. "Cómo leer mejor en voz alta" Cuadernos de biblioteca para la actualización del maestro SEP.

Hernando Sáenz, María de los Ángeles. 2002. En: *El análisis de la realidad: Elementos esenciales para el diagnóstico*. En: Sarrate Capdevila, Ma. Luisa, Programas de animación sociocultural. España: UNED. PP. 105-115.

Mata, Juan. (2009). "Animación a la lectura". *Hacer de la lectura una práctica feliz, trascendente y deseable*. Barcelona: Grao.

Navarro, Olivia. 2008. "El rostro del Otro: Una lectura de la Ética de la alteridad de Emmanuel Lévinas". En *Contraste. Revista Internacional de Filosofía*. (España). Vol. XIII. Málaga.

Negrete Arteaga, Teresa de Jesús. 2010. "La intervención educativa: un campo emergente en México", 35-43. En *Revista de Educación y Desarrollo*. Núm. 13, abril-junio.

Negrete Arteaga, Teresa de Jesús. 2011. "Sentidos de emergencia y fuerza dislocativa de la intervención educativa". Ponencia presentada en VII Jornadas de Investigación en Educación. Córdoba (Argentina), Universidad Nacional de Córdoba, del 29 de junio al 1 de julio.

Negrete Arteaga, Teresa de Jesús. 2019. "Distinciones Entre Instrumentos de Recolección de Información". En <https://www.youtube.com/watch?v=oA7vj-rjdM&t=20s>.

Negrete Lares, Lucía Amanda En: "Valores Universales" <https://docplayer.es/7697431-Valores-universales-lucia-amanda-negrete-lares-1.html>

Pérez Serrano, Gloria. 1997. En: *Metodologías de investigación en animación sociocultural*. En J. Trilla (coord.), Animación Sociocultural, Teorías, Programas y Ámbitos, Barcelona, España.

Pérez Serrano, Gloria. 2006. En "La animación sociocultural: aproximación conceptual" En: *Qué es la animación sociocultural*. Epistemología y valores. Ed. Narcea: Madrid.

Piedrahita Echandía, Claudia, Álvaro Díaz Gómez, Pablo Vommaro. Compiladores. En: *Subjetividades políticas: desafíos y debates latinoamericanos*. Bogotá, Universidad Distrital Francisco José de Caldas: 31-46.

Remedi, Eduardo. 2004. "La Intervención Educativa". Conferencia magistral presentada en el marco de la Reunión Nacional de Coordinadores de la

Licenciatura en Intervención Educativa de la Universidad Pedagógica Nacional, 28 de marzo.

Satulovsky, Silvia. 2020. *Columna pedagógica, La Colectiva Radio*. En dirección electrónica: <https://lacolectiva.org.ar/columna-de-la-pedagoga-silvia-satulovsky/>

Satulovsky, Silvia. 2020. *Producción de Sentidos Imaginantes. El sentir-pensar en la intervención educativa*. Conferencia Magistral Dictada dentro del Coloquio de Verano 2020 de la MIIDE: Jornadas de Producciones de Intervención Educativa. En dirección electrónica: <https://www.youtube.com/watch?v=4dXaO1eAIQA&t=43s>

Sennett, Richard .2003. *El respeto. Sobre la dignidad del hombre en un mundo de desigualdad*. Barcelona: Anagrama.

Sepúlveda López, Mónica. 2009. En: *La animación sociocultural: conceptos, fundamentos y prácticas*. Ed. Escuela de Animación Juvenil: Medellín.

Schvarstein, Leonardo. 2010. "Psicología social de las organizaciones". Nuevos aportes. Buenos Aires, Paidós: 21-85.

Sin Autor <http://www.crecimientopositivo.es/porta/la-fabula-de-la-oruga> "Fábula de la oruga".

Taylor, S.J. y R. Bogdan. 1992. Introducción a los métodos cualitativos. *La búsqueda de significados*. Barcelona: Paidós.

Trilla, Jaume (1988): Animación sociocultural, educación y educación no formal, *Educación*, 13, 17-41.

Tobón Román Blanca & Vélez Sánchez Beatriz (2016) "Los cuentos literarios: una estrategia para mejorar la convivencia escolar dentro del aula de clase" Fundación Universitaria Los Libertadores.

Úcar, Martínez Xavier.1992. *La animación sociocultural*, Barcelona España, Ceac.

Úcar Martínez, Xavier. 1996. "Los estudios de educación social y la animación sociocultural" *Claves de Educación Social*, 2, 18-29.

Úcar Martínez, Xavier. 2001. Tema 10. "La evaluación de proyectos y procesos de animación sociocultural", en Sarrate Capdevila, Ma. Luisa (coordinadora) Programas de animación sociocultural. UNED.

Úcar Martínez, Xavier. 2018. “*La Animación Sociocultural como paradigma*” En: Animación Sociocultural, complejidad y modelos de intervención. Revista de Educación Social. Dialnet. [www.raco.cat > index.php > Educación Social > article > download](http://www.raco.cat/index.php/Educaci3n_Social/article/download)

UNESCO (2009) III Jornadas de cooperación iberoamericana sobre: *Educación para la paz, la convivencia democrática y los derechos humanos*.

Ventosa, Víctor Juan. 2001. Desarrollo y evaluación de proyectos socioculturales. EDITORIAL CCS.

Ventosa, Víctor Juan. 2006. Ámbitos Iberoamericanos de la Animación Sociocultural. Madrid, CCC.

Vega Moreno, María del Carmen. 2002. “La animación sociocultural en la infancia y la juventud” en: Sarrate Capdevila, Ma. Luisa (Coordinadora). Programas de animación sociocultural, UNED. pp. 242-255.

Zamora Arreola, Antonio. 2020. “Estudios biográfico-narrativos y diario total del investigador-interventor”, en Gutiérrez Serrano, Norma Georgina y María del Socorro Oropeza Amador (coordinadoras), *La investigación narrativa en educación, espacio de encuentro con la diversidad cultural*. México: CRIM-UNAM.

Zemelman, Hugo. 1987. “El análisis social como análisis del presente. El problema de la conciencia histórica. En “*Uso crítico de la teoría*”. México ONU/ El Colegio de México. pp. 15-43.